El Hogar

PREMIADA EN EL CONCURSO DE CARÁTULAS DE "EL HOGAR"

9 DE JULIO DE 1816

por Lorenzo Gigli

BIBLIOTECA NACIONAL

Fanal

DE LOHSE

El perfume selecto de la dama distinguida

PRECIO $ 12

GUSTAV LOHSE A.G.
BERLIN
Fundada 1831

BUENOS AIRES
Sucursal Perú 375
Ventas al por mayor

SUBSCRIPCIONES

EN LA CAPITAL

Año..... $ 9.— %
Semestre..... » 5.— »
Trimestre..... » 2.50 »
Núm. suelto.... » 0.20 »
» atrasado. » 0.40 »

EN EL INTERIOR

Año..... $ 13.50 %
Semestre..... » 7.— »
Trimestre..... » 4.— »
Núm. suelto... » 0.30 »
» atrasado » 0.60 »

EN EL EXTERIOR

Año..... $ 10.— oro
Semestre..... » 6.— »
Trimestre..... » 4.— »

Para evitar interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación de las subscripciones sin demora. El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta Administración en giros postales, cheques, órdenes contra casas de comercio establecidas en ésta, o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

APARECE TODOS LOS VIERNES

Redacción y Administración RIO DE JANEIRO, 252

FUNDADA EN 1904 POR ALBERTO M. HAYNES

U. Telef., 62, Mitre, 8704 y 9560 — Dirección telegráfica: "Senyah"

OFICINA CENTRAL PARA AVISOS Y SUBSCRIPCIONES
AVENIDA DE MAYO, 749, 5º PISO
Unión Telef. 33, Avenida, 1472

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR
Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Agente de Publicidad de buena reputación. — No se acuerdan representaciones exclusivas. — La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

AGENTES PARA LA VENTA EN EL EXTERIOR
URUGUAY. — A. S. ADAMI
Plaza Independencia, 824, Montevideo
PARAGUAY. — E. G. PLATE
Palmas, 435, Asunción

Año XX — *Buenos Aires, 4 de julio de 1924* — Núm. 768

Notas y Comentarios de Actualidad

El Cosmopolitismo

De los diarios:

"En jurisdicción de la comisaría 40ª ocurrió, en las primeras horas de ayer, un suceso sangriento, del que resultó víctima Virginio Inglese, argentino, de 24 años.

Argentino y con un apellido italiano, que traducido al español quiere decir inglés. Es un verdadero certificado de que Buenos Aires es una ciudad cosmopolita.

Pero el cosmopolitismo angloítaloargentino puede no ser en el fondo tan heterogéneo. Latinos (sajones) y aun eslavos reconocen un mismo origen: todos son arios que en distintas épocas emigraron del Asia a Europa. Además, según resulta de recientes comunicaciones de los Estados Unidos, el cosmopolitismo no es nuevo en América. Un explorador norteamericano ha descubierto indios blancos en la región del istmo. No se trata de mestizos de indio y blanco, sino de indios blancos. Tienen cabellos amarillentos, ojos de un azul verdoso y cutis blanco. Pertenecen al tipo del hombre prehistórico de Europa. Lo que no nos explicamos es cómo la existencia de indios blancos en América pudo permanecer ignorada tanto tiempo. Pero si no se trata de alguna equivocación, sería exacto que el cosmopolitismo es viejo en nuestro continente. Esos indios blancos, según las noticias que nos hablan de ellos, serían los indios primitivos. Los indios de color serían una raza que emigró después, y no indios blancos tostados por el sol. Lo que pasaría entre indios blancos e indios de color no se sabe bien. Sin duda los blancos llevarían la peor parte. Pero luego vinieron otros blancos y restablecieron los derechos de su color.

¡Riñas y Perros!

¡Aquí del doctor Albarracín! No bastaban las riñas de gallos. Había que agregarles las riñas de perros. La novedad viene del Rosario, la segunda ciudad de la República. Muchos vecinos de los suburbios se han dedicado a criar perros y adiestrarlos en la riña. Luego organizan riñas o venden los perros para que las organicen otros. Y dicen que esa industria es más lucrativa que la cría de aves de corral para la olla. Pero podemos imaginarnos cómo será el espectáculo de las riñas de perros. A su lado, las riñas de gallos deben perder mucho de su crueldad. La riña de los picos no puede tener comparación con la riña de los colmillos. Para colmo de las cosas, las riñas de perros no impiden las riñas de gallos. En los suburbios de Rosario se organizan riñas de las dos clases. Y si el doctor Albarracín no interviene pronto, que estamos seguros de que intervendrá, mañana harán reñir gallos con perros. Un gallo contra un perro, y si no dos, y si no tres gallos, según el perro y según los gallos. Después no sabemos si vendrán riñas de perros con boxeadores. Porque la idea de las riñas de perros acredita que la inventiva del Rosario suburbano puede ir muy lejos en materia de riñas. Y, ¿para qué esas riñas? ¿Qué placer encuentran en ver sufrir a los pobres animales? Tal se preguntarán muchos. Pero así como a otros les gustan los encuentros de boxeadores, a ellos les gustan las riñas de perros. El gusto es el mismo. La diferencia está en la fiera.

Agente Fiscal que se Expide en Forma Humorística

Un juez de instrucción acaba de apercibir a un agente fiscal por haber pedido en términos jocosos la prisión preventiva de un acusado. "Situaciones tan dolorosas, tan respetables como las que afectan a la libertad y el honor de las personas sometidas a la jurisdicción criminal, no deben ser motivo de esparcimientos literarios de parte de los funcionarios que por la ley intervienen en los procesos", dice severamente el juez. Como el juez consigna en otra parte, y esto es exacto, que el fiscal aludido era afecto al estilo jocoso y risueño, quizá nuestros lectores tengan curiosidad de conocer una muestra de ese estilo. Veamos. Trátase de una compañía de seguros fundada por un aventurero de los negocios. "Las malas compañías son siempre perniciosas", dice el fiscal. Y después de hacer notar que los nombres de las compañías suelen ser falaces, añade: "Así, esta compañía, cuyos asuntos se dilucidan aquí, se llama "Vitam", y como está en liquidación, resulta "Mortem". Pero esto no es extraño: "Hay mujeres disolutas que se llaman Casta; morenas que se llaman Blanca o Nieves o Alba; hombres humildes y pequeños que se llaman León, ignorantes que se llaman Salomón; corteses y urbanos que se llaman Silvestre... ¡y socialistas que se llaman Patricio!" "Hecha esta digresión, que el señor juez tolerará — prosigue, — paso a ocuparme del asunto, base de este sumario."

Los Asaltos en la Vía Pública y la Portación de Armas

El ruidoso asalto de la calle Sadi Carnot nos recuerda una cosa. Todos los días los diarios nos dicen, por un lado, que es una mala costumbre la de portar armas, y por el otro, que se acaba de cometer un nuevo asalto en la vía pública. En el primer caso la razón les asiste, pues a nadie se le ocultan las consecuencias que puede tener aquella mala costumbre; y en el otro, reflejan fielmente la verdad histórica. Estamos así, con esto de la portación de armas y de los asaltos en la vía pública, como un asno entre dos medidas de cebada. ¿Cuál de los dos riesgos es preferible correr: el de encontrarnos indefensos en la emergencia de un asalto, o el de que nos llevan presos por portación de armas, o, en un momento de nerviosidad, hagamos un disparo de revólver del que más tarde hayamos de arrepentirnos? Le hicimos esta observación a un señor amigo nuestro, creyendo que le pondríamos en serias dificultades. Pero él nos respondió:

— Si ustedes, entre esas dos medidas de cebada, en lugar de un asno colocan una buena policía, queda el problema resuelto con toda felicidad.

La Argentina y el Soviet

En una de sus correspondencias telegráficas a "La Nación", el señor Julio Alvarez del Vayo suscita la cuestión del reconocimiento del Soviet por la Argentina. El ministro de Relaciones Exteriores de aquel gobierno, señor Chicherín, le ha dicho que Rusia vería con agrado cualquier iniciativa nuestra en ese sentido. Pero de esta declaración se deduce que si nosotros no vamos a Moscú, él no vendrá a Buenos Aires. Es Buenos Aires quien tiene que moverse. Cosa imposible en este caso, señor Chicherín.

Para el gobierno argentino, el gobierno del zar existe todavía oficialmente. El gobierno argentino no tiene la menor noticia oficial de su caída. En la calle se dice que ha caído, pero el gobierno argentino no puede guiarse por lo que se diga en la calle. Nosotros tenemos aquí a un encargado de negocios del zar, el señor Stein, que concurre a las recepciones de la Casa Rosada, y cuyas cartas credenciales están en debida forma. El señor Stein es la prueba oficial de que el gobierno del zar no ha caído oficialmente. Y mientras la caída oficial no se haya producido, a la República Argentina le es de todo punto imposible entrar en conversaciones con el Soviet.

La Policía tiene ya el Arma contra los Alcaloides

Puesto que tantas veces nos hemos ocupado de la libertad de que gozaba el tráfico de alcaloides, no sería justo que fingiésemos ignorar lo que se intenta para reprimirlo. En cuanto de nosotros dependa, nuestros lectores no recibirán la impresión de que vivimos en el peor de los mundos. La imparcialidad con el mundo que habitamos será siempre nuestra regla de conducta.

Existe un proyecto serio, originario del ministerio de Hacienda, contra el libre comercio de alcaloides. Los que introduzcan, compren, vendan, guarden o lleven consigo alcaloides o narcóticos de acción estupefaciente, sufrirán pena de uno a tres años; y los que sin prescripción médica o con prescripción maliciosa hagan uso de ellos, y los médicos que infrinjan la ley, tendrán de 3 a 6 meses la primera vez, y de uno a dos años cuando reincidan. Se dirá que esto se encuentra todavía en estado de proyecto. Pero es que, además, el Congreso sancionó una ley imponiendo pena de seis meses a dos años a los que vendan alcaloides sin receta médica, y al médico que los recete o al farmacéutico que los despache en dosis mayores que las señaladas por la farmacopea; y de tres a quince años, con añadidura de decomiso, a los que los introduzcan clandestinamente.

Nos parece que estas leyes van a poner en serias dificultades a la policía.

Tirada del número anterior de EL HOGAR:

116 100 ejemplares

¿Por qué no Resucitar los Reales?

El ministro de Hacienda nos quiere reformar la moneda. En lugar del peso de cuarenta y cuatro centavos oro, tendríamos el nacional de veinte, es decir, el franco, lira o peseta. No sabemos si el proyecto del ministro será aprobado, pues toda reforma monetaria encuentra resistencia.

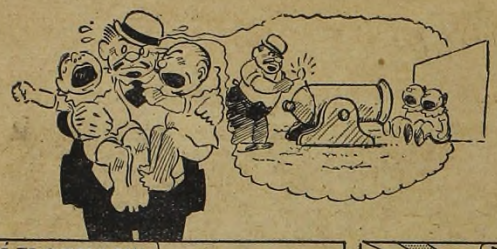
Estamos acostumbrados a los pesos, y tendríamos que acostumbrarnos a los nacionales. Si nos dicen que un kilo de azúcar vale sesenta y cinco centavos, sabemos si es cara o barata. Si nos dicen que vale un nacional cuarenta y tres centésimos, ya no lo sabemos. Sin embargo, vendría a ser la misma cosa. Para juzgar de la baratura o carestía de un artículo, tendríamos que echar cuentas, que la mayor parte de las veces no se podrían hacer de memoria. Pero si al lado del nacional se crease el real de cuatro centavos oro (pues tendría que ser de cuatro y no de cinco), resultaría que el peso de ahora sería igual a once reales, y el nacional a cinco. Entonces las cuentas serían mucho más fáciles, pues un real serían aproximadamente nueve centavos de hoy. ¿Nos dicen que un kilo de azúcar vale siete reales y tres centésimos? Eso no puede bajar de sesenta y tres centavos, pero a duras penas podría pasar de sesenta y cinco. En efecto, serían exactamente sesenta y cinco centavos. Y si nos dijesen un nacional y cuarenta y tres centésimos, pronto podríamos calcular esto en reales: siete reales y tres centésimos. Pero reducir directamente 1,43 nacionales a pesos de hoy, o sesenta y cinco centavos de hoy a nacionales, ya requeriría papel y lápiz.

El Innumerable Ejército de los Empleados Públicos

El innumerable ejército de los empleados públicos sigue alimentando el comentario. "La Nación", después de habernos revelado que los empleados municipales se llevan a su casa el 65 % de las rentas de la comuna de Buenos Aires, nos revela que en la provincia, sin contar los supernumerarios y los empleados municipales, que no pueden menos de ser algunos miles, hay veinticinco mil empleados públicos, y que sólo éstos se llevan a su casa cincuenta y cinco millones de pesos al año. La provincia de Buenos Aires no será tal vez la mejor administrada, pero sin duda tampoco es la peor. Y, además, tiene la suerte de ser rica.

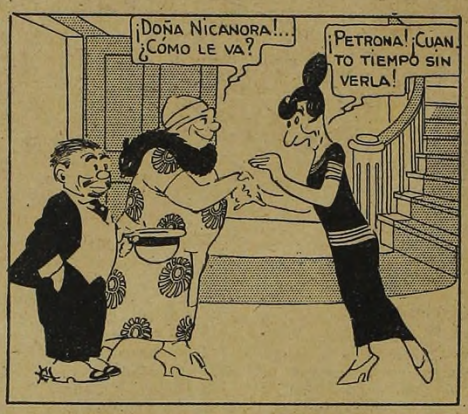
Si en la provincia de Buenos Aires las cosas son así, ¿cómo no serán en las provincias peor administradas, y cuánto más gravosos no resultarán allí los empleados públicos, puesto que ellas son más pobres?

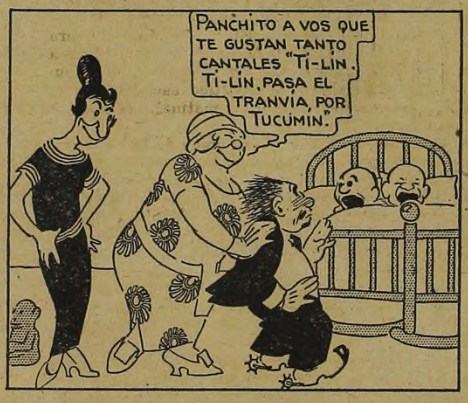
Trabajamos para el dueño de casa y para el sastre, dicen muchos empleados públicos. Puede ser que tengan razón. Pero los que no son sastres ni dueños de casa ni empleados públicos podrían decir que trabajan para el dueño de casa, para el sastre y para los empleados públicos.

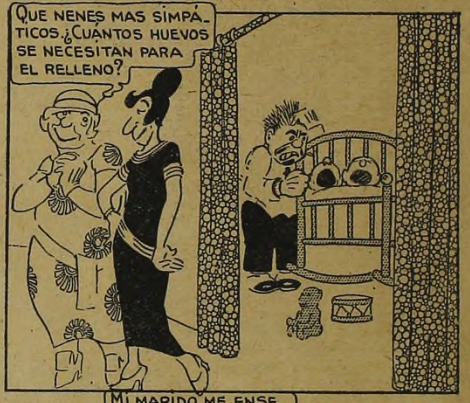


Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI







Espejismo de amor

Por MATILDE ALANIC. - *Ilustración de Cutanda*

UN hombre rico y sabio descubrió, aun antes de que las canas asomasen a su barba, que la felicidad humana reside por entero en la afición a las porcelanas, a los tapices y a los cuadros, y dedicó su existencia a la búsqueda de objetos raros y curiosos que reunió en una *villa* blanca, construída según planos por él mismo trazados y rodeada de alegres jardines. Allí pasó muchos años de calma deliciosa, en compañía de su hija Camila, a quien inspiró el amor, la inteligencia y el respeto a los bellos objetos que la rodeaban. Después de lo cual, murió tranquilo, sabiendo que sus tesoros quedaban bajo una custodia vigilante.

Doña Camila vivió, pues, en medio de sus tapices, de sus cuadros y de sus porcelanas como una sacerdotisa fiel en su templo. Inteligente y piadosa, complacíase en las doctas controversias de los eruditos que acudían a admirar y comentar las maravillas de sus colecciones; se instruía, sin cansarse nunca, en todo aquello que concernía a las obras maestras que, desde su infancia, como amigos familiares y personalmente cuidaba de su conservación y de su belleza. Sus largos y delgados dedos manejaban con rozamientos de caricia las lozas, los marfiles, los vasos cincelados y, cuando era preciso, movían hábilmente la aguja o la lanzadera para reparar la seda labrada de un estandarte indio o la orla rameada de un alto lizo flamenco.

Así volaban las horas, ligeras, rápidas y dulces, y doña Camila no sentía jamás el peso de ellas, ni calculaba que formaban días, meses y años... Disfrutaba plácidamente de su fastuosa mansión y de sus frescos jardines, de los que no salía sino una vez al año para visitar a la princesita soberana el día de su cumpleaños. Y como a su alrededor las cosas subsistían impasibles en su inmutable belleza, la señorita de la *villa* blanca sólo se percataba de la marcha del tiempo cuando veía a cada primavera cómo sus árboles ostentaban ramas cada vez más frondosas y cuando de mayo en mayo observaba que los vestidos de la princesita eran más largos y más alta su cabeza rubia.

Mientras tanto doña Camila se marchitaba poco a poco entre los brillantes esmaltes, las tornasoladas lozas y las figuras pintadas, de juvenil y eterna sonrisa. Lentamente se empañaban su boca y sus mejillas, sus ojos y sus cabellos, mientras que en su alma continuaba reinando la candidez de alba. Las flores de sus jardines, los cantos de sus ruiseñores y la azul claridad del cielo dábanle, así lo creía ella, toda la alegría de este mundo; no imaginaba otras melodías, otros rayos de luz, otras felicidades.

"— Y tirando hacia sí uno de los racimos que salían fuera del muro..."

Una mañana de abril, la noble doncella, vestida con una sencilla túnica de lana blanca, bordaba sentada en su balcón de balaústres de mármol, delante de la ventana de su cámara. El júbio de la primavera lo invadía todo, jilgueros y pardillos gorjeaban a porfía en las ramas todavía tiernas, y el árbol corpulento plantado delante del pórtico sacudía alegremente, a los impulsos de la brisa matinal, sus olorosos racimos.

Aquel árbol, traído en otro tiempo de la India por algún viajero, no tenía igual en la comarca; sus flores bancas, estrelladas, reunidas en pequeños penachos, aparecían en los primeros días de primavera y subsistían hasta la estación de los lirios, alegrando el ambiente con su aroma suave. Doña Camila quería a su árbol, se mostraba severísima con los que intentaban robarle alguna rama, y no cortaba, cada año, más que una docena de racimos, escogidos entre los más hermosos, para el cumpleaños de la princesa, a quien agradaban con pasión aquellas flores exquisitas.

Camila bordaba, pues, tranquilamente, deleitándose en escuchar el canto de los gorriones parleros y en contemplar su árbol en plena florescencia, cuando de pronto resonaron en la carretera las pisadas de un caballo y apareció un jinete alto, esbelto, altivo y agraciado. Detúvose el mancebo delante del árbol, alzó la cabeza y vió enfrente de él, en el balcón de mármol, a la doncella de blanco vestida; sus ojos sonrieron a doña Camila, y tirando hacia sí uno de los racimos que salían fuera del muro, lo arrancó y prosiguió su camino.

Inmóvil como las cariátides del peristilo, la doncella dejó partir libremente al osado merodeador. Sus manos entreabiertas dejaron caer el bordado; inclinó la frente, y debajo de sus párpados cerrados encontró la claridad deslumbradora que brotaba de los ojos del jinete.

Aquel día ya no bordó más, y el resto de las horas doña Camila vagó soñadora por las avenidas del parque o por las altas galerías de la casa, sin conceder una mirada a las primaveras recientemente abiertas ni a las radiantes madonas encerradas en dorados marcos. No tenía más que un pensamiento: "¿Volverá mañana?"

La aurora de aquella mañana le pareció muy lenta; desde que amaneció, esperaba ansiosamente, sentada delante de su ventana. A la misma hora que la víspera, resonaron acompasados los pasos del caballo; apareció el jinete, detúvose algunos segundos, envió una sonrisa al balcón, cortó una rama y se fué. Aquella vez las manos de doña Camila se juntaron, estremecióse su corazón y de pronto se sintió débil y como a punto de morir de muerte dulcísima.

—¿Viene por mí o sólo por mis flores? — se preguntó con súbita angustia.

Temerosa, consultó su espejo, el cual le mostró unas mejillas enrojecidas por la emoción, unos ojos brillantes y tiernos, una boca temblorosa, una Camila transfigurada. Y con arrobamiento infinito pensó:

—¡Es por mí!... Ama a esas flores porque junto a mí han nacido y porque me envuelve su perfume.

El jinete volvió todos los días, y Camila ya no vivió sino en la espera de aquel instante fugitivo que era su encanto cotidiano. Un poderoso hechizo la dominaba y, abandonada por entero a su éxtasis, no se cuidaba ya de las porcelanas ni de las panoplias. ¿Qué era todo aquello? Puerilidades menos preciosas que las bellotitas silvestres pisoteadas por el corcel del desconocido.

Sin violentarse lo más mínimo, bostezaba delante de los sabios escandalizados y aun acabó por cerrarles la puerta de su casa. Y la sensata Camila, cuyo corazón noble y sencillo, desdeñara hasta entonces las frivolidades del aderezo, pasó en adelante todo el tiempo delante del espejo, probándose gasas bordadas en oro, cintas recamadas y joyas, en medio de sus atareadas camaristas. Cantaba, reía y hasta habría bailado...; en una palabra, toda su juventud rezagada se evaporaba, abrasábase en una llama ardiente y clara.

Poco a poco, sin embargo, la opulenta florescencia se empobrecía; las ramas bajas estaban totalmente despojadas, y el jinete, para alcanzar los flores, tenía que alzarse sobre los estribos; doña Camila, a fin de evitarle aquel esfuerzo, hizo apuntalar el árbol de manera que nuevas ramas cayesen sobre el camino. Mostrábase más avara que nunca de sus hermosos racimos, todos consagrados, en el fondo de su corazón, al desconocido; y cuando llegó el cumpleaños de la princesa, sólo con gran pena se resignó a arrancar seis tirsos pobremente floridos que presentó a la joven soberana en una cesta de filigrana de plata.

La princesa, con su delicado talle oprimido por un corpiño de brocado de color azul pálido, sus rubios cabellos envueltos en sartas de perlas, un brillante zafiro en sus menudos dedos y sus ojos de diez y seis años más azules que el zafiro, escuchó sonriente las excusas de doña Camila, medio avergonzada de la mediocridad de su ofrenda, y al fin la interrumpió diciéndole con exquisita gracia y alegre risa:

—No os desazonéis, mi querida y benévola señora, y calmad vuestros escrúpulos... Yo soy, más bien, quien necesito vuestro perdón... Si vuestro hermoso árbol ha sido despojado, yo me he aprovechado de latrocinio... Conociendo cuánto esas flores me gustan, mi amado prometido imponíase cada mañana un gran rodeo en su camino, a fin de coger un racimo para mí y probarme de este modo la constancia de su pensamiento. ¿Os negaríais a absolver al audaz expoliador?

Doña Camila, helado el corazón y pálida como la toca que cubría su pecho, hizo una profunda reverencia, besó el anillo de los esponsales y contestó:

—Todas mis flores a vuestra alteza pertenecen, y ruego a vuestro prometido que prosiga su peregrinación de amor.

Y se retiró con paso lento, arrastrando los largos pliegues de su cola de terciopelo; pero cuando hubo subido a su carroza, cayó desfallecida, sin voz y sin aliento, sobre los cojines de raso carmesí; la luz del día parecía extinguida para ella.

Veinte años parecían haber pasado por doña Camila cuando encorvada y vacilante subió los escalones de la *villa*. En vano sus camaristas trataron de curar su mal desconocido y de distraer su melancolía; la dama rechazó, con amargo desdén, los ricos trajes que le presentaban y volvió a usar su austero vestido de lana blanca. Mas no pudo recobrar su alma de otros tiempos ni perder el recuerdo... Las madonas, los jarrones de la China y los esmaltes permanecieron olvidados bajo los dorados techos de las galerías silenciosas; la sombra del Amor había cruzado por el camino de Camila y hechizado sus ojos, que ya no querían fijarse en nada más.

(Continúa en la pág. 53)

Obras, Autores, Editores

GERMÁN BERDIALES

Editada por la casa Gleizer, acaba de publicarse una obrita destinada a las escuelas.

Su autor, don GERMÁN BERDIALES, educador entusiasta y amante de los niños, ha reunido veinte composiciones, inspiradas todas en asuntos patrióticos y morales, bajo forma de comedias, diálogos y recitados, que titula "Las fiestas de mi escuelita".

Un profundo conocimiento del alma infantil permite al señor Berdiales dar interés a sus producciones sin abandonar el carácter exigido por la enseñanza.

Es pues esta obrita de verdadera utilidad para los maestros, atormentados siempre por la elección de números cuando se trata de organizar una fiesta escolar.

RAFAEL ALBERTO ARRIETA

Entre otros proyectos literarios, RAFAEL ALBERTO ARRIETA tiene el de escribir un libro sobre temas de crítica y comentario musicales.

Es un tema muy de su preferencia y al que ya el joven poeta consagró algunos ensayos en diarios y revistas.

JOSÉ INGENIEROS

JOSÉ INGENIEROS prepara en la actualidad los materiales de un libro próximo, que se titulará "Del amor", y — como lo indica el título — constituirá un resumen de las ideas que acerca de ese tema, eternamente interesante, sustenta Ingenieros.

Quienes hayan leído las obras clásicas de Ovidio, de Señancour, de "Stendhal" y de los demás tratadistas del amor, tendrán oportunidad de incorporarse nuevos puntos de vista, nuevos "atisbos", nuevas observaciones de psicología amorosa leyendo las páginas de Ingenieros.

Cerrará el volumen un ensayo titulado "Teoría del amor".

El doctor Ingenieros no había publicado libro alguno desde que diera a luz su obra "Emilio Boutroux y la filosofía universitaria en Francia".

FERNÁNDEZ MORENO

De aquí a unos dos meses, la casa Editorial "Tor" publicará "Aldea Española", un nuevo volumen de versos de FERNÁNDEZ MORENO.

SUSANA CALANDRELLI, la delicada poetisa de "Carillons dans l'ombre", tiene listos hace algún tiempo los materiales para un libro de versos castellanos, que probablemente se titulará "Canciones y baladas".

Por iniciativa del "Centro de Estudiantes de Derecho", funciona desde el 1º de mayo próximo pasado una "Cooperativa de Librería y Ediciones", que preside el doctor C. Zavalía, y que está destinada a servir los intereses universitarios, especialmente los de los estudiantes, obligados, hasta ahora, a efectuar desembolsos excesivos para adquirir los libros de texto. Es innecesario poner de relieve las conveniencias de todo orden que entraña la feliz iniciativa del "Centro de Estudiantes de Derecho".

HOMERO A. GUGLIELMINI, tiene terminados los materiales para un folleto en que nos expondrá la forma en que interpreta la obra filosófica de José Ortega y Gasset.

JUAN B. TERÁN

El jurado nacional de literatura encargado de discernir los premios correspondientes a la producción de 1923 (del cual forman parte los doctores Zavalía, Juan P. Ramos, Seeber y Ravignani), acaba de ser integrado con el nombramiento recaído en el doctor JUAN B. TERÁN, rector de la Universidad Nacional de Tucumán.

Colmadas ya las vacantes producidas por las renuncias de los señores Ricardo Rojas y Juan Pablo Echagüe, el jurado ha acometido ya la tarea que le está encomendada, y en estos días celebrarán sus miembros la primera reunión.

CLODOMIRO ZAVALÍA

Va a ser reeditada una importante obra de Derecho, que se encuentra agotada en las librerías. Trátase de "Derecho federal (Jurisdicción y competencia de los tribunales federales. Revista de las leyes especiales del Congreso. Otras materias conexas)", del doctor CLODOMIRO ZAVALÍA.

MARÍA ENRIQUETA BETNAZA

Con la publicación de su libro de versos "Rosas de alba", ha hecho recientemente su "presentación" en nuestro Parnaso contemporáneo la señorita MARÍA ENRIQUETA BETNAZA, joven poetisa argentina, que cuenta apenas quince primaveras.

El libro de referencia lleva un prólogo del señor Héctor Pedro Blomberg.

"El infantil" se titula un texto de lectura y escritura para las escuelas primarias, por la profesora en letras ANA L. TOCDTER, que ha aparecido recientemente. La obra ha sido ilustrada por el joven artista don León Bouché.

RICARDO E. MOLINARI, un joven poeta que anda todavía en la florida edad de los veinte años y cuyas producciones permanecen inéditas, prepara un tomo de versos, que aparecerá de aquí a unos dos meses, y que llevará el título de "La lámpara de aceite".

Uno de los fundadores y directores de la revista "Inicial", el señor Brandam Caraffa, ha resuelto separarse de la dirección y fundar por su cuenta una nueva revista, cuya denominación aun no se ha hecho pública. Le secundarán en esa empresa los señores Raúl González Tuñón, José Emilio Soto y Roberto Cuggini. De la dirección artística, se ha encargado el señor Salguero Della Hanti.

La dirección de "Inicial", ha quedado pues, a cargo de sus restantes colaboradores iniciales, señores Robertó Smith, Roberto A. Ortelli, Homero Guglielmini y V. Ruiz de Galarreta.

DR. ENRIQUE LARRETA

Se encuentra muy adelantada la ilustración de la edición monumental que el doctor ENRIQUE LARRETA va a hacer de su celebrada novela "La gloria de don Ramiro". El trabajo artístico ha sido encomendado a Sirio, el conocido estilista, cuya sola firma es una sólida garantía de elegancia, de buen gusto y de minuciosa documentación histórica.

HÉCTOR PEDRO BLOMBERG

"Las islas de la inquietud" se titula el nuevo tomo de versos de HÉCTOR PEDRO BLOMBERG, que aparecerá en breve, si es que no habrá salido ya cuando vea la luz este número de EL HOGAR.

Funciona ya con toda regularidad la "Imprenta de la Universidad", creada por iniciativa del Rector, doctor José Arce. Dicho establecimiento está destinado a tener a su cargo la impresión de las revistas y publicaciones varias, correspondientes a las facultades de Filosofía y Letras, Derecho, Medicina, Ingeniería, Agronomía, Veterinaria y Ciencias Económicas, como ser: "Revista de la Universidad de Buenos Aires", "Verbum", órgano del Centro de Estudiantes de Filosofía y Letras; "Boletín del Instituto de Investigaciones Históricas", "Revista de la Facultad de Derecho, Revista de Ciencias Jurídicas" (órgano del Centro de Estudiantes de Derecho), "Revista del Centro de Estudios Penales", "Revista del Círculo Médico Argentino y Centro Estudiantes de Medicina", "Revista del Centro de Estudiantes de Odontología", "Revista del Centro de Estudiantes de Farmacia y Doctorado", "Revista del Centro de Estudiantes de Ingeniería", "Revista de Arquitectura", "Revista de Agronomía y Veterinaria", "Revista del Centro de Estudiantes de Agronomía y Veterinaria", "Revista de Ciencias Económicas", "Boletín bibliográfico del seminario de Ciencias Económicas", y algunas otras.

De la dirección de la imprenta está encargado un técnico tan competente como don Pablo Coni.

ALBERTO HAAS

La "Editora Internacional", establecida en Buenos Aires, y que tiene por objeto la publicación en lengua castellana de buenas obras de la literatura alemana clásica, ha publicado no hace mucho "Flores de la poesía alemana", antología seleccionada y traducida a nuestro idioma por ALBERTO HAAS y FEDERICO MOORE.

En vista de la favorable acogida dispensada por el público a esa obra, los señores Moore y Haas se disponen a terminar y dar a la estampa un segundo tomo de "Flores de la poesía alemana".

CARLOS IBARGUREN

El doctor CARLOS IBARGUREN, a quien deben nuestras letras libros tan interesantes como "De nuestra tierra" y "La literatura y la gran guerra", publicará muy en breve un volumen titulado "Historias del tiempo viejo", en el cual agrupará algunos ensayos y narraciones relativos a la antigüedad clásica.

También prepara una edición de lujo de su trabajo sobre "Manuelita Rosas".

FERNÁN SILVA VALDÉS, joven poeta uruguayo de la vanguardia, cuyo libro "Agua del tiempo" mereciera tan favorable aceptación, prepara un nuevo tomo de versos, que titulará "Poemas nativos". A propósito del futuro libro, ha dicho su autor:

"Con él me oriento hacia el pueblo, y conservando iguales elementos de poesía superior, aunque sin enjaularme en músicas monótonas, voy hacia ritmos más regulares, para que mis poemas se vayan aferrando al oído popular. Eso sí, no se les pegará como un tango o una décima; para gustar mis cantos tendrán que elevarse un poco, tendrán que ponerse en puntas de pie."

En Montevideo ha comenzado a publicarse y alcanzado ya su segundo número, una interesante revista literaria, "La cruz del Sur", que dirige el conocido crítico Alberto Lasplaces.

LUIS PASCARELLA

El autor de "El conventillo", LUIS PASCARELLA, anuncia para la próxima publicación de una novela que se titulará "La gesta de los Bañadares". Aparecerá dentro de tres o cuatro semanas.

JOSÉ LIEBERMANN

Con el título de "La esfinge torturante" publicará muy en breve la Editorial "Tor" un libro de cuentos de JOSÉ LIEBERMANN, conocido escritor y periodista. El volumen contendrá, además del cuento que sirve como título al libro, los siguientes: "Gris despertar", "Flor de bohemia", "Sacrificio inútil", "La sombra del muerto", "Avatar glorioso", "Un enigma pavoroso", "Los primeros fríos", "Cabellos rubios", "Amor fatal", "El amor a la tierruca", "Fatalismo gaucho", y otros.

ROBERTO A. ORTELLI, otro joven escritor, prepara un volumen de cuentos, que saldrá dentro de tres meses.

LIBROS RECIBIDOS

"ARTE GAUCHESCO", (motivos de poesía), por *Jorge M. Furt*. 206 páginas. — Ed. Librería "La Facultad", Buenos Aires, 1924.

"APRECIACIONES", por *Juan Pablo Echagüe (Jean Paul)*. 260 páginas. — Ed. "Coni", Buenos Aires, 1924.

"EL TEMPLO DE CRISTAL" (poesías), por *Atilio García y Mellid;* ilustr. de H. Martínez Ferrer. 172 páginas. — Editorial "Selección", Buenos Aires, 1924.

"HISTORIA DEL GENERAL ARENALES", 1770-1831, por *José Evaristo Uriburu*. Tomo I. 312 páginas. — Londres, 1924.

"CUENTOS DEL MAR", por *José Andrés Capece*, prólogo de Oscar R. Beltrán. 80 páginas. — Agencia General de Librería y Publicaciones, Buenos Aires, 1924.

"VÉRTIGO DE AMOR", por *E. M. S. Danero*. 58 páginas. — Editorial "Tor", Buenos Aires. 1924.

"HORAS DE SILENCIO" (poesías), por *Héctor Patrón Garrido*. 56 páginas. — Ed. Talleres Gutenberg, Montevideo. 1924.

"BARBARIDADES QUE SE NOS ESCAPAN AL HABLAR" (Segunda serie), por *Ricardo Monner Sans*. 110 páginas. — Ed. Agencia General, Buenos Aires, 1924.

"ARPEGIOS CREPUSCULARES" (versos), por *Luis M. Cora*. 3ª edición. Un volumen, 264 páginas. — Rosario, 1922.

"DOCTRINAS Y DESCUBRIMIENTOS", por *Florentino Ameghino*. 3ª edición. Textos revisados por Alfredo J. Torcelli. 240 páginas. — Ed. "La Cultura Argentina", Buenos Aires. 1923.

"CRONICÓN DEL PILOTAJE EN EL RIO DE LA PLATA", por *Leo Goti*. Edición auspiciada por la Sociedad de Prácticos del Río de la Plata. 232 páginas. — Imp. López. Buenos Aires, 1924.

"CARNEGIE ENDOWMENT FOR INTERNATIONAL PEACE". — Wáshington, 1923.

"LA SINERGIA SOCIAL ARGENTINA": I. "La Colonia", por *Raúl. A. Orgaz*. 188 páginas. Ed. "Agencia General", Buenos Aires, 1924.

"MÚSICA PROFANA" (poesías), por *José Rotundo (Campoflores)*. 128 páginas. Ed. "El Pensamiento". Buenos Aires, 1924.

OTRAS PUBLICACIONES

"PLEGARIA POR LA PAZ DE AMÉRICA", por *María Antonia Martínez*. Opús. en castellano y francés, con un grabado del Cristo de los Andes y un retrato y un autógrafo del cardenal Mercier. — Ed. Dohmen, Bruselas.

"NOTICIAS LITERARIAS", revista mensual de bibliografía y crítica. — Buenos Aires, marzo 1924.

"GUÍA COMERCIAL EDELMAN", de los territorios nacionales de Neuquén y Río Negro. — Neuquén, 1924.

"INTER-AMÉRICA". Norte América, marzo de 1924.

"UNIÓN IBERO-AMERICANA" Madrid, enero 1924.

Don Juan de Garay y la verdad histórica

Por

MIGUEL FERNANDEZ ASTRADA

El nuevo cuadro de la fundación de Buenos Aires

HE aquí que el cuadro, que el famoso cuadro titulado "La fundación de Buenos Aires" se encuentra de nuevo entre nosotros. Saludémosle como se saluda, a su regreso de un largo viaje, a un amigo nuestro de toda la vida. Y a la verdad que le ha sentado mucho su permanencia en Europa. Porque este cuadro no es ya el que todos conocimos. Es otro y muy otro. Imaginaos que su Don Juan de Garay no luce hoy la misma barba blanca que tan noblemente le caía antaño sobre el pecho, ni usa casco de guerra, ni ciñe el guantelete con que oprimía el puño de su espada al fundar por segunda vez, en nombre de S. M. el Rey, nuestra ciudad de Buenos Aires. Ahora ese Juan de Garay ha rejuvenecido. Su cabeza es más ancha, su cabello abundante, caído hacia atrás, como de soñador o de poeta; su barba es espesa y obscura, y en todo él adviértese al hombre enérgico, ejecutivo y fuerte, al conquistador, al aventurero, al soldado, bien distinto del viejecito enclenque y paliducho que se nos fué un día, convenientemente embalado, en un vapor de la carrera. Imaginaos, además, que los sauces aquellos que se erigían en uno de los rincones del cuadro, ya no existen; que, en lugar del mojón, a todas luces insignificante, que en otros tiempos aparecía en el centro mismo de la tela, ha sido puesto otro más alto y más ancho, más digno de la ciudad en que vivimos y de su fundación dos veces heroica. Imaginaos, para concluir, que el pintor don José Moreno Carbonero, que es quien lo firma, le ha introducido de su mano una multitud de modificaciones, con el propósito de ajustarlo en lo posible a la realidad histórica, y tendréis una idea más o menos exacta de cómo es otro del que se marchó este querido cuadro de "La fundación de Buenos Aires".

Naturalmente que no pienso yo censurar aquí ninguno de los cambios que se han operado en la obra. Antes, paréceme que debemos aplaudirlos, lamentando únicamente la desaparición de los sauces, que eran tan bonitos; y hasta se me ocurre que sería muy acertado que todos los años se lo remitiéramos al señor Moreno Carbonero, solicitándole ya un mayor rejuvenecimiento de la ciudad, ya una mayor elevación del mojón, de la pirámide, del hito, de eso, en fin, que se eleva en el centro mismo de la obra. Y así, a medida que nuestra ciudad fuera envejeciendo, su ilustre fundador iría ganando en juventud, con lo que las generaciones venideras tendrían un ejemplo de las hazañas que es capaz de realizar un espíritu juvenil. Y así, también, según fuera progresando nuestra urbe irían aumentando las dimensiones de su mojón fundamental; pues los mojones grandes convienen a las grandes ciudades, como los pequeños son propios de las ciudades humildes y los medianos de las que empiezan apenas a formarse una reputación en el concierto de las otras ciudades.

¡Lástima que estemos respirando en unos días como éstos, en que la fe ha desaparecido de los corazones, en que ya no se cree en que nuestros pasos sobre la tierra se encuentran guiados y presididos por alguna divinidad superior! Pues no cabe duda de que en otros tiempos, en fuerza de rejuvenecer a Garay y de darle al mojón proporciones magníficas, hubiera llegado un instante en el cual aquel conquistador habríase trocado en un dios rubio y poderoso y alegre, y aquel mojón en una alta montaña. Con lo que ya habríamos tenido bastante para fundar una nueva religión, un nuevo culto. ¿No es, acaso, transformando a los héroes en dioses cómo nacen las religiones? Zeus debió ser, en el mundo, un intrépido guerrero a cuya imagen la posteridad agradecida le fué aumentando la barba hasta que llegó, por último, a conferirle la más alta dignidad entre todos los dioses; y Apolo debió ser, asimismo, un guerrero a quien la posteridad le fué quitando la barba y haciéndole más rubio el cabello hasta que lo confundió con el astro a quien la Aurora le abre todas las mañanas las rosadas puertas del Oriente...

Pero no nos forjemos ilusiones. Por muchos años que se le quiten a Don Juan de Garay y por muchas piedras que se le agreguen al mojón, los argentinos no llegaremos jamás a destituir al uno de su condición de hombre y al otro de su condición de columna. Somos furiosamente positivistas. Y estamos hartos de los dioses.

El primitivo cuadro de Moreno Carbonero

Lo que sí me parece es que aquel mi proyecto de enviarle todos los años al señor Moreno Carbonero, para que lo reforme, el cuadro "La fundación de Buenos Aires" será acogido con simpatía por la opinión sana del país.

La Historia no es una cosa muerta. Es una ciencia en plena actividad. Cada día que pasa llega a conclusiones opuestas a las que llegó en el día anterior. De suerte que si la Historia se aplica a estudiar bien esta cuestión de la fundación de Buenos Aires, es seguro que cada doce meses, o cada nueve, descubrirá algo relativo a Don Juan de Garay y a los episodios de su empresa, obligándonos a introducir en el cuadro las modificaciones correspondientes.

Tenemos en la Facultad de Filosofía y Letras un gabinete de Historia, regenteado por varios historiadores de profesión. ¿Qué hacen esos historiadores de profesión? Nada, absolutamente nada, salvo editar de tarde en tarde unos libros insignificantes, muy bien impresos, y que cuestan un dineral al pueblo de la República. Entonces, ¿por qué en lugar de ocuparse en la publicación de tales libros, que a nadie interesa, aquellos historiadores no se dedican a investigar en los archivos, a desentrañar de la multitud de documentos que andan por ahí, todas y cada una de las circunstancias que obraron en la fundación de Buenos Aires?

¿Que se informan, por un legajo incontrovertible, que Don Juan de Garay tenía la color morena y los hombros desiguales? Pues, señor; se le envía el cuadro al pintor, para que modifique la figura. ¿Que al cabo de ciertos empeños descubren otro legajo incontrovertible, por el cual resulta que el fundador no tenía la color morena, sino roja y sanguínea, propia de los vascos, ni tampoco los hombros desiguales? Pues se le envía el cuadro al pintor para que reconstituya la verdad histórica.

De ese modo, el organismo inútil de la Facultad de Filosofía transformaríase en una entidad actuante y energica. ¡Veinte personas se lo pasarían enterradas hasta el cuello en el mar de los documentos coloniales! ¡Zambulliríanse a cada segundo para traer en las manos nuevos y fidedignos legajos sobre Don Juan de Garay y sobre la fundación incierta y fecunda! Y el cuadro se lo pasaría viajando de Madrid a Buenos Aires y de Buenos Aires a Madrid, al solo objeto de ir reflejando cada vez de una manera más precisa la verdad histórica.

Habría un inconveniente, sin embargo. Y es que, a la larga, el señor Moreno Carbonero terminaría por cansarse. Mandaría al diablo la verdad histórica. Y tendría razón, ciertamente. Pero a lo mejor ocurría otra cosa; y es que a la vuelta de tantos toques y retoques el cuadro vendría a quedar como en la primera ocasión, con un Don Juan de Garay de barbilla blanca y casco de acero, con sus sauces y su mojón originarios; porque la verdad histórica tiene esas sorpresas; después de mucho buscarla nos lleva, descorazonados y dolientes, al punto de partida.

Una aclaración. — A propósito de la crónica de París, "Un cabaret criollo", aparecida en EL HOGAR del 20 de junio, con una fotografía de la orquesta de dicho cabaret, enviada por el autor de la crónica, se nos informa que el señor Dávila Miranda, concertista de la "Hooh Schulle", que aparece en la fotografía, no formó nunca parte de la orquesta de tal cabaret, y que dicho grupo, que es de músicos argentinos, fué tomado en "Wáshington Palace" con anterioridad a la fecha a que se refiere la crónica.

El último libro de Ortega y Gasset

Por

ALBERTO PALCOS

UN libro de Ortega y Gasset es siempre interesante. Leyéndolo nos ponemos en contacto con uno de los espíritus más amplios, más sutiles y mejor cultivados de la España actual, que sabe armonizar el vigor de pensamiento a la belleza de la forma.

"El tema de nuestro tiempo", última obra del ensayista hispano, plantea una cuestión palpitante. Cada centuria suele formular su particular ideología y concebir de manera propia el universo. ¿Ha definido la suya el siglo XX? Comienza a hacerlo, en opinión de Ortega y Gasset. Y si, como lo sostiene rotundamente, cada generación constituye una variedad dentro de la especie humana, en el sentido estricto que este vocablo encierra en ciencias naturales, no es de sorprenderse que la nuestra plantee el inquietante problema de la vida en forma totalmente diferente de como se viene planteando desde siglos atrás.

Lo primero que descubre la nueva generación es que el mundo ha padecido durante mucho tiempo el imperio de la razón pura. Procediendo como elemento externo y superior a la misma vida, conformaba las cosas a un rigor geométrico del que estaba ausente la realidad. Atendiendo al conocido aserto del pensador alemán, cuando se filosofaba no se vivía propiamente, y cuando se vivía no se filosofaba. ¡Gran error! El pensamiento no es algo ajeno a la vida, sino un órgano diferenciado de la vida, cuya función consiste en captar la verdad. Por lo mismo, la razón pura debe ceder su imperio a la razón vital.

¿Para qué se vive? Para la verdad, para la moral, para el arte, para la felicidad: he aquí algunas respuestas corrientes. En Alemania era común contestar que se vivía para la cultura: así responden sus más insignes pensadores y filósofos. La verdadera respuesta según Ortega y Gasset la dió Goethe, clarividente precursor de tantas concepciones modernas. Parece una simpleza y encierra un profundo pensamiento. Reza de esta suerte: "Cuanto más lo pienso, más evidente me parece que la vida existe simplemente para ser vivida." Recordemos de nuestra parte que el egregio poeta de "Fausto" ha repetido este concepto en todos los tonos. Muy hermosa, entre otras, aquella reflexión suya: toda teoría es gris, mientras que es verde el árbol de oro de la vida.

Doctrina análoga reaparece en Nietzsche. Y comenta el espectador: "El descubrimiento de los valores inmanentes a la vida fué en Goethe y Nietzsche una intuición genial que anticipaba un hecho futuro de la mayor trascendencia: el descubrimiento de esos valores por la sensibilidad común a toda una época. Esta época prevista, anunciada por aquellos geniales augurios, ha llegado: es la nuestra."

Tal la afirmación capital del libro que acotamos. Vinimos una época que, a diferencia de las que le antecedieron, todos los valores se supeditan al que lógicamente debe dominarlos: la vida. Imperativo supremo de la vida es vivirla ampliamente.

Prestando oído a las categóricas aseveraciones de Ortega y Gasset, ¿ha llegado la época prevista por Goethe y Nietzsche?

En rigor, antes de Goethe, en algunos pensamientos de Leonardo de Vinci, y antes de Leonardo de Vinci, en ciertas reflexiones y sentencias de altos y claros filósofos helénicos, ya se perfila el pensamiento que Ortega y Gasset generaliza a la época en que vivimos. Y después de Goethe y antes de Nietzsche, o contemporáneamente, hubo quienes lo expresaron. Mencionamos a Guyau, cuyos libros leyó y anotó el autor de "Así habló Zaratustra". Al modular el profesor madrileño el mismo concepto, ¿no atribuirá generosamente a la época actual el pensamiento que palpita, aislado, en un núcleo de artistas, escritores y filósofos de nuestros días?

Ortega y Gasset, que procede más afirmando que demostrando, no cita ninguna prueba concluyente en abono de su tesis. Algunos síntomas, coincidentes con una tesonera siembra de ideas, permite vaticinar que ello ocurrirá, quizás, en un futuro no remoto. Pero negamos que ése sea el pensamiento director de nuestra turbulenta centuria. Nada atestigua que las nuevas generaciones den semejantes muestras de sensatez y cordura. Al contrario: basta dirigir una mirada sobre el mundo semiarruinado para advertir que la vida sigue sacrificándose con loca prodigalidad a los viejos ídolos, por más que la doctrina que Ortega y Gasset auspicia cuente con un concurso de opiniones incomparablemente superior al de cualquier otra época. Sin asignarle ninguna trascendencia, que no la tiene, en nuestros efímeros escritos hemos defendido, desde hace más de un lustro, análoga concepción, a punto de erigirla en centro de nuestra particular manera de contemplar la vida. Y convenimos que esa doctrina señala algo así como una trayectoria ideal que exige ser seguida con cierta fuerza después del trágico fracaso de la doctrina opuesta en la guerra mundial.

Al destacar la vida por encima de todo, el escritor español sostiene la necesidad de estrechar los horizontes de la razón pura. Dijérase que la razón ha ejercido un dominio tiránico en detrimento de la vida, que los últimos siglos han pecado por exceso de racionalismo, que las ideas puras gobiernan al mundo.

La verdad es que las ideas puras jamás han regido al mundo. Han servido a pensadores y filósofos para la elaboración de teorías y sistemas que interpretan el universo y la vida, pero sin fuerza para transformar al mundo.

El hombre es gobernado por instintos y sentimientos, no por la inteligencia. Históricamente, el interés económico desplaza al puro razonar. El mundo no es gobernado por la filosofía, aunque es de esperarlo que lo será algún día. El mundo es gobernado por la economía, y peca, no por exceso, sino por falta de razonamiento. Es la razón la que se subleva y levanta su clara voz contra la depresión y la ignominia a que es sometida la vida. Ella se propone dignificarla y embellecerla. Desde que Sócrates luchó por asignarle en la vida el legítimo lugar qu le corresponde hasta nuestros días, asistimos a la perpetua derrota de la razón, a la tergiversación de su índole prístina. Apenas si a cortos intervalos resplandece su luz que, en seguida, ciegos impulsos comprometen. Rigiera al mundo un poco más de razón y desaparecerían tantos desatinos como vemos multiplicarse a cada momento, con la complacencia de muchos filósofos empeñados en ignorar la función orientadora de la inteligencia y prontos a justificar con brillantes sofismas a los amos de la hora y los prejuicios de la multitud.

Declara Ortega y Gasset que no desea mutilar la vida en homenaje a la verdad, ni la verdad en homenaje a la vida. Anhela conciliar, en forma superior, la razón y la vida. Las dificultades le salen al encuentro; y entonces, ante la magnificencia de la vida, ante el esplendor de que la siente dotada, relega la razón a un segundo plano. Los peligros de tal actitud saltan a la vista. Se navega en aguas de una filosofía nada deseable. Con el pretexto de enriquecer la vida, la verdad es sacrificada a valores inferiores, y todas las supersticiones encuentran en la filosofía cómodo asiento. Esa filosofía no puede satisfacer a los espíritus ávidos de penetrar en el arcano de las cosas, ansiosos de contemplar la fisonomía austera de la verdad.

Encierra otro peligro la posición adoptada por Ortega y Gasset: la justificación del hedonismo. Algunas páginas de su libro lo aproximan bastante a las playas de esta filosofía, abundante en engañadores espejismos.

Ortega y Gasset encuentra una doble confirmación de su doctrina en lo que él llama "el ocaso de las revoluciones" y en la teoría de Einstein.

Si damos vista a una época en que la idea no se sacrifica a la vida, las revoluciones carecen de razón de ser. Y como carecen de razón de ser, el ensayista hispano decreta su ocaso. No más revoluciones en adelante; política de realidades, no ideas puras o de utopías. Por mucho que nos empeñemos en buscarlas no encontramos diferencias entre las revoluciones de nuestros días y la revolución inglesa del siglo XVII, las cuatro francesas del XVIII y XIX, y toda la vida pública de Europa entre 1750 y 1900, que para Ortega y Gasset son verdaderas revoluciones. Ni el caudal ideológico ni el fervor revolucionario es menor que entonces.

Tampoco alcanzamos a comprender por qué no fué revolucionario el movimiento de emancipación americana. Si el revolucionario razona a manera de los matemáticos, según Ortega y Gasset (opinión que no compartimos), él perduró en tal forma que en 1826, al asumir la presidencia de nuestra república, Rivadavia pudo prescindir de la triste realidad que le rodeaba, y soñar con la realización próxima de lo que llamó, textualmente, la "perfección social".

Pasemos de Rivadavia a Einstein. El lector creerá que media un abismo. No es así, sin embargo. La filosofía tiene la virtud prodigiosa de acercar en un momento las cosas más lejanas.

Ello es que Einstein ha destronado a la razón pura en el dominio físico, y la razón, merced a su intervención, se convierte, de dictadora que ha sido, en humilde instrumento que en cada caso particular ha de justificar su eficacia. Einstein confirma la filosofía del punto de vista o perspectivismo que Ortega y Gasset traza con cierta lírica entonación. Filosofía cuyas fuentes originarias habría que buscar, en parte a lo menos, en Leibnitz.

El perspectivismo está animado de un soplo de grandiosidad panteísta cuando postula que cada hombre, desde su punto de vista, constituye una partícula insubstituíble del universo y encierra un trazo de la verdad. Cuando nos substraemos a la sugestión poética ejercida por esta generosa teoría, advertimos los riesgos que comporta su admisión y que ya han sido señalados entre nosotros. Existirían tantas pequeñas verdades o, si se quiere, tantos fragmentos de verdad como hombres. Cada uno hallaría una cautivadora razón de ser metafísica, pero la verdad objetiva, igualmente exacta para todos, se desvanece como por obra de magia. Hombres de ciencia y filósofos correrían en pos de una quimera, y los conocimientos hasta ahora laboriosamente acumulados se resolverían en vanas ilusiones. Dudamos que Einstein quiera complicarse en estas andanzas intelectuales ni que su teoría las autorice.

Diestro manejador de sutiles abstracciones e ingeniosas generalidades, observador penetrante, Ortega y Gasset ha compuesto un libro henchido de sugerencias intelectuales y éticas, aun en el supuesto de una discrepancia fundamental con las doctrinas que sostiene. No importa que Ortega condene el razonamiento puro y acuda a él de continuo para fortalecer sus puntos de vista. Tampoco importa que los matices de expresión y la sutileza de pensamiento, favorecidos por la deliciosa vaguedad metafísica a que es propenso su ilustre autor, dificulte la cabal interpretación de lo que desea significar. Eso aumenta un encanto a sus escritos.

Es más serio que sacrifique la verdad objetiva cuando su conciliación con la pícara vida, difícil ciertamente, es, con todo, posible. Bien mirado, tampoco importa. La verdad no dejará de ser verdad por eso, y, en cambio, Ortega y Gasset, hablando de ella, como de cualquier otra cosa, nos suministrará un deleite intelectual exponiendo delicados pensamientos en admirable prosa.

Lucía

Por

ALFREDO DE MUSSET

TRADUCCIÓN LIBRE DE MERCEDES OCAMPO DE ARGERICH

Ilustración de Juan Hohmann

Mes chers amis, quand je mourrai
Plantez un saule au cimetière;
J'aime son feuillage éfloré,
La paleur m'en est douce et chère,
Et son ombre sera légère
A la terre oú je dormirai.
.....

En una noche plácida y suave
Cuando con ella y a su lado estaba;
Su cabeza divina
Inclinó dulcemente
En éxtasis doliente.
Sobre el marfil del armonioso clave
Distraída vagaba
Su mano alabastrina,
Era un murmurio apenas...
Melodías extrañas,
Inefables cual dulces cantilenas
Del céfiro que gime entre las cañas
Y que pasa medroso y afligido
De despertar las aves en el nido.
La brisa vagorosa
De las noches de azul melancolía
Lánguida y voluptuosa
Del seno de las flores se elevaba.
Tibia los envolvía
Y las ondas del aire embalsamaba.
Los castaños del parque y las encinas
Columpiaban al soplo del ambiente
Sus ramas, que lloraban tristemente
Del rocío las perlas diamantinas.
El alma enamorada
Escuchaba el silencio de la noche;
La brisa perfumada
Con que las flores, al romper su broche,
Nos enviaban su cándido saludo,
Se deslizaba pura y delicada
Por la ventana apenas entreabierta.
El viento estaba mudo,
La llanura desierta.
Sin testigos extraños,
En alas de la dulce fantasía
Se elevaba nuestra alma de quince años.
Yo miraba a Lucia;
A Lucía, que era
De pálido semblante
Y blonda cabellera.
Jamás una mirada más tranquila
Sobre un cielo radiante
Penetró en los abismos de la esfera
Reflejando su azul en la pupila.
La mente enajenada
Se rendía extasiada
Al mágico poder de su belleza.
Sobre el mundo, Lucía
Era el único altar de mi terneza
Pero, ¡ay!, cándido niño,
Inocente pensaba
Que era sólo de hermano mi cariño.
Tan lleno de pureza
Mi espíritu sentía
Cuanto de ella emanaba
Y en velo de perfumes la envolvía.
Largo tiempo quedamos silenciosos
Su mano entre mis manos prisionera;
Por su frente anublada y hechicera,
Cruzaron misteriosos
Castos sueños con alas de quimera.
En su amante latido
Mi corazón sentía estremecido
Cuanto pueden ser fuente de consuelos,
Y al espíritu triste y sollozante
Devolverle la calma.
Estos signos gemelos
De paz y de ventura
Juventud del semblante
Y juventud del alma...
Sobre un cielo turquí brilló radiante
La luna hermosa y pura
Y a aquella suave y pálida hermosura
Envolvió en un instante
En el encaje de su luz plateada.
Ella vió en mi mirada transparente
Reflejarse su imagen adorada;
Sonrió tan ducemente
Que al verla se diría,
Que un ángel sonreía.
Luego cantó mi amada...
.....

¡Armonía! ¡Armonía! Hija sublime
Del dolor compañera
Del alma solitaria del que gime
Lenguaje que creó el Genio divino
Para que en ritmos traducir pudiera
Las sensaciones que el amor imprime;
Que de Italia nos vino
Y sobre ella del cielo descendiera.
Dulce idioma del alma candorosa
Augusta lengua en que la idea humana,
Esa virgen medrosa
A quien ofende hasta una sombra vana
Puede pasar velada
Sin bajar la mirada.
¿Quién sabe lo que escucha con encanto,
Lo que puede decir el tierno niño
En las celestes notas de tu canto,
Formadas por el aire que respira,
Dulces como la voz de su cariño
Y tristes como el alma que suspira?
Se sorprende la púdica mirada,
La lágrima que llora.
Después... el todo es nada...
Es un misterio que la turba ignora,
Como el misterio de la noche umbría,
Del bosque agreste y de la mar bravía.
Solos y pensativos
Estábamos los dos. Feliz, callado,
Yo miraba a Lucía. El eco alado
Del himno de sus cantos fugitivos
Parecía vibrante
Al compás de nuestra alma enamorada.
Su cabeza abrumada
Casta apoyó sobre mi pecho amante.
¿Sentiste acaso dentro el pecho herido,
Pobre ángel adorado,
De la infeliz Desdémona el gemido?
¡Ah! ¡Tú lloraste!... Sobre el labio helado
Dejaste tristemente al labio mío
Posarse en su embeleso;
Mas, ¡ay!, quien sólo recibió mi beso
Fué tu dolor sombrío.
Así, cual te besé, lívida, yerta,
Desmayado el semblante,
Pocos días después estabas muerta.
Así mi casta flor desvanecida,
Tu esencia se perdiera suspirante,
En alas de la brisa.
Tu muerte fué una plácida sonrisa
Tan dulce cual tu vida,
Y sobre el blanco rayo de la luna
Fuiste devuelta a Dios, muerta en tu cuna.
.....

Tierno misterio del hogar que habita
La cándida inocencia;
Cantos, sueños de amor, risa bendita,
Delirios juveniles;
Y tú, encanto ideal cuya influencia
Ningún mortal evita,
Candor de aquellos días infantiles
Que a Fausto en el umbral de Margarita
Hiciste vacilar enternecido,
¿Adónde habéis huído?
Paz profunda a tu alma,
A tu memoria. Adiós, niña querida.
En las noches de calma
Del estío abrasado
Ya no veré tu mano bendecida
Vagando, distraída,
Sobre el blanco marfil de tu teclado...

Mes chers amis, quand je mourrai
Plantez un saule au cimetière;
J'aime son feuillage éfloré,
La-paleur m'en est douce et chère,
Et son ombre sera légère
A la terre oú je dormirai.
.....

Escena del primer acto de la obra del señor Uriburu

Desde la platea

"El rastro", en el Odeón

Por

NICOLAS CORONADO

NOS encontramos en presencia de un drama en tres actos, original del doctor Alberto E. Uriburu. Figuraos que don Enrique contrajo enlace, allá en sus años juveniles, con una señorita llamada Isabel, que vivía a la sazón en la más angustiosa de las miserias. De este matrimonio nacieron dos hijos varones. El mayor de ellos, Carlos, vino al mundo ocho meses después de celebrarse el feliz himeneo. ¿Por qué vino al mundo ocho meses después de celebrarse el feliz himeneo? La cosa tiene, naturalmente, su explicación: Carlos, Carlitos, el desdichado Carlitos, si se adelantó a la fecha en que legalmente debió surgir a la luz de los cielos, fué porque la señorita Isabel, hasta pocos días antes de ser conducida al altar y de oír que el sacerdote le decía a don Enrique: "esposa te doy y no sierva", mantuvo relaciones ilícitas con un malvado que la había seducido. Y cuando una señorita se conduce como se condujo Isabel, no es nada raro que el primer fruto de su "matrimonio" le llegue con cierta precipitación aparente y terrible.

El segundo vástago de la ya mencionada pareja se llama Guillermo, y es legítimo por donde se le mire. Se parece a don Enrique en lo fuerte, en lo intolerante, en lo grosero y francachote y, por fin, en lo limitado de su inteligencia.

Al levantarse el telón, y como estamos en una casa de campo, se nos informa que Guillermo ha ido a la estación en busca de su hermano Carlos, quien regresa de un largo viaje; y se nos informa, además, que el tal Guillermo está para casarse con la dulce Fanny, una criatura celestial que anda por el escenario, imitando con algún acierto a las "ingenuas" del cinematógrafo.

Llegan los hermanos. Y empieza inmediatamente a desarrollarse la tragedia.

Durante la permanencia de Carlos, hijo presuntivo de don Enrique, y verdadero de Isabel, ocurren en la casa una multitud de incidentes y de accidentes. El muchacho, que durante sus andanzas por Buenos Aires se ha hecho morfinómano, odia a don Enrique, odia a Guillermo, odia a su abuelita materna; convulsiona el hogar, seduce a Fanny y, lo que es peor, termina, al enterarse de las circunstancias de su origen, por inyectarse una gran dosis de su veneno predilecto. Y así pone fin a sus días y con ellos al drama que escribió el doctor Uriburu y que estrenó y defendió hace algunas noches la compañía del Odeón.

Declaro con toda franqueza, y para no violentar mi tradición de crítico negativo, que "El rastro" del doctor Uriburu no ha logrado conmover mi fibra sensible. Después de asistir a su representación me encontré en la puerta del teatro con un mi amigo, que también la había soportado, y a una pregunta suya sobre la obra, le respondí, justamente, con eso de la fibra sensible.

— Sin embargo — añadió mi amigo, mientras nos encaminábamos por la calle Esmeralda en dirección a la de Corrientes, — no se puede negar que en el segundo acto y en el tercero hay algunas situaciones interesantes y que, por lo general la pieza está escrita con un estilo sobrio y preciso.

— Es muy posible — le contesté. — Pero la cosa no tiene remedio: "El rastro" no ha impresionado mi fibra sensible.

— Y ¿por qué no ha impresionado su fibra sensible?

— Hombre, porque yo abomino de las personas que no son inteligentes, y este drama se desenvuelve entre individuos que no son inteligentes. Todo cuanto pasa en el hogar de don Enrique se debe a que sus miembros carecen en absoluto de sentido común. Eso es: son unos pobres diablos...

— Palabra de honor: no alcanzo a comprenderlo.

— Pues es muy sencillo. Y si usted lo desea voy a aclararle mi pensamiento. Empezaré por rogarle que traiga a su memoria el recuerdo de alguna o algunas de las cincuenta o sesenta "pochades" que andan por ahí. ¿Estamos?

— Estamos.

— Y bien: ¿dónde reside el secreto de la "pochade"? Reside en que todos sus personajes se mueven en virtud de un equívoco. Hay allí una palabra que aclara la situación. Si alguno la pronunciara antes del último acto, la pieza terminaría inmediatamente. Y el espectador se complace en ver cómo se prolonga el enredo, en observar cómo aquellos individuos de la "pochade" son menos inteligentes que él, pues no aciertan con la palabra que cortaría de un solo golpe el nudo de la pieza.

— Me parece evidente.

— Y si así le parece, me permito suplicarle ahora que reconstruya mentalmente las escenas de "El rastro". ¿Estamos?

— Estamos.

— Y, dígame, compañero: ¿no se le ocurre que "El rastro" es una "pochade" al revés, una "pochade" dramática?

— ¡"Pochade" dramática!

— Sí, señor; una "pochade" dramática. Advierta usted que "El rastro" gira en gran parte alrededor de los ocho meses, de los misteriosos ocho meses que empleó el pobre Carlitos en llegar de París; y que una palabra, una sola palabra pronunciada con sensatez habría dado término a la obra. ¿No cree usted que si Isabel le habla con franqueza a don Enrique, don Enrique no concluye por perdonarle los ocho meses de Carlitos? ¿No cree usted que cuando Carlitos disputa con don Enrique, a quien considera su padre, la disputa quedaría resuelta con la simple emisión de una palabra? ¿Cuál es la causa de que choquen Carlitos y don Enrique? Es la siguiente: que Isabel, para consolar al muchacho, le dice que don Enrique también fué morfinómano en su juventud, y que curó de su vicio, con lo cual le muestra falsamente que si ha heredado el mal ha heredado también la energía que puede sanarlo. Y de tal equívoco surgen varias escenas fundamentales de "El rastro", como en las "pochades", precisamente.

— ¿Y los amores de Fanny y de Guillermo?

— Ah, mi amigo. Piense usted que Fanny ama a Guillermo y al cabo se aleja de él para caer en brazos de Carlitos. ¿Sabe por qué? ¡Porque ni Fanny ni Guillermo pronuncian la palabra que aclararía el equívoco en que ellos viven! En suma señor: "El rastro" es una "pochade" dramática, aunque estos términos le parezcan de una aproximación o antojadiza o imposible.

— En todo caso, eso no demostraría que los personajes construídos por el doctor Uriburu carecen de inteligencia.

— ¡Completamente, señor! En lo interior de sus cráneos no existe otra cosa que humo de paja y de paja de la peor calidad. Don Enrique es un hombre cuadrado, seco como un ladrillo al sol, duro como una tapia. En el primer acto, se entretiene en molestar a Carlos sin ningún motivo. En el segundo, y sabiendo que el mozo está enfermo, pretende que se le arrodille y le pida perdón. Isabel, la madre, le inventa a Carlos la historia de que su vicio es hereditario, dando pruebas de una insensatez inmensa como una montaña. Guillermo, por su parte, no pierde ocasión de encarecer su falta de inteligencia y se conduce de acuerdo con lo que posee en el espíritu, esto es, con el vacío. La abuelita materna, Mamá Lola, es tan obtusa que hasta le aconseja a Carlos que se elimine, y le descubre el enigma de su nacimiento. Y en cuanto a Fanny, mejor será no meternos con ella.

— Luego...

— Luego, cuanto le sucede a esa gente es una consecuencia de su ineptitud. Lo tienen merecido. Y se me antoja que el doctor Uriburu debió cambiar el título y la calificación de su obra. Debió llamarla: "Los ininteligentes", y poner a continuación: "pochade" dramática en tres actos.

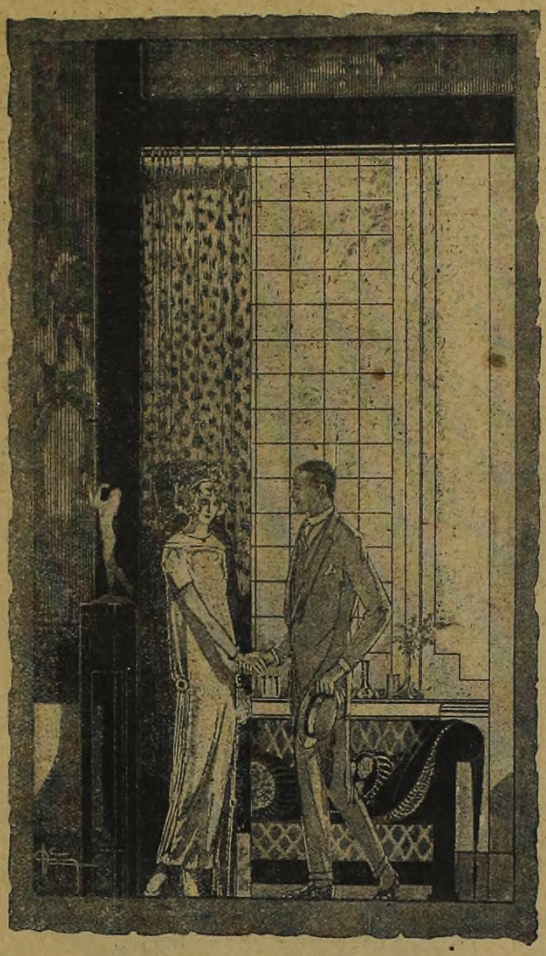
— Pero, señor...

— No hay pero que valga: "Los ininteligentes"... Y adiós. Estamos frente a mi domicilio. Buenas noches.

"La derrota del mal amor"

es el título de la novelita corta que ha escrito **César Carrizo.** Es un cuento doloroso y sano; cuento de intensa amargura dulcificada por la caridad y por el amor, y forma parte, junto a otros cuentos, artículos y secciones permanentes, del número que publicará **MUNDO ARGENTINO** el 9 de julio, ofreciendo, además, a los lectores de toda la República, en la sección de información gráfica, **LOS ACONTECIMIENTOS MÁS IMPORTANTES** del sábado y domingo, al precio de costumbre:

DIEZ CENTAVOS



"...le dije en voz baja: "La adoro Anita"..."

LAS NOVELITAS DE "EL HOGAR"

Me caso

Por ROLANDO M. RIVIERE

Ilustraciones de Díaz

Síntomas

EN vano buscaba la explicación de aquella tristeza, tan extraña a mi temperamento, que me dominaba desde el comienzo de la primavera.

Tratando de distraerme, leía con ahínco cuanto libro se hallaba al alcance de mis medios, y hasta emprendí una laboriosa investigación sobre el "Papel de la magia en el desenvolvimiento científico", destinada a hacer célebre mi nombre, y que nunca pasó de:

"Cap. I. — Bendigamos la osadía de aquellos inquietos ilusos de la antigüedad que..."

De entonces datan mis relaciones con los místicos. Espesaban la bruma de mi espíritu, pero una fuerza instintiva y superior me empujaba hacia ellos. Y cierta tarde admiré la sabiduría de la naturaleza, presente aun bajo formas contrarias.

Repasando los "Cantares", dos fragmentos atrajeron particularmente mi atención: "Las flores se han mostrado en la tierra; el tiempo de la canción ha llegado"... "y las vides en cierne dieron olor: levántate, ¡oh amor mío!, hermosa mía, y vente".

Yo no interpretaba a Salomón según la sagrada hermenéutica, y sus versículos me hicieron suspirar: también estábamos en la florida estación de músicas y perfumes; pero yo no podía decir "¡oh amor mío!, hermosa mía, ven"...

Meditándolo, creí hallar el secreto de mi melancolía.

Génesis

TE mojas?

— No. ¿Y tú?

— Tampoco.

El diálogo distaba de la verdad, y continuamos, en silencio, recibiendo buena parte del chubasco.

Ya en el Pasaje, antes de tomar el ascensor, y mientras sacudíamos el agua de nuestros sombreros y abrigos, Juan Enrique me advirtió, gravemente:

— Convéncete: el paraguas es un instrumento subjetivo. No impide que nos empapemos, pero nos da la seguridad de conservarnos secos.

Y añadió, mirando cariñosamente a nuestro equívoco protector:

— Es muy útil. No recuerdo haberme arrepentido una sola vez de su compañía.

El "bar" estaba concurridísimo, y hubimos de calcular unos minutos antes de escoger puesto: aquí temíamos turbar la deliciosa intimidad de una parejita amartelada, allá las molestias de un grupo femenino excesivamente locuaz y reidor.

Uno de los huecos del este, con vista del río, nos pareció, con sus dos mesitas desocupadas, un sitio providencial.

Sentados a una de ellas, aguardando el te, Juan Enrique empezó a aleccionarme:

— El periodista no puede ignorar nada: lo que no sabe, lo sospecha, y es base igualmente segura para hablar al público. Confirmando la regla, hay una excepción: el director propietario. Dentro de las redacciones, suyo es el privilegio de la ignorancia...

Las palabras de mi amigo comenzaron a sonarme espaciadas, como un eco intermitente y lejano. Calló, por fin, advirtiendo mis ojos fijos en la mesa de enfrente.

Habíanla ocupado dos gentiles figuritas. Una de ellas no me era enteramente desconocida: muchas veces, al cruzarse nuestros caminos, mi mirada siguiera por el de ella; muchas, también, su imagen, de dulce belleza, había surgido de severas páginas para limitar a la unidad mi acatamiento de imperativo gnóstico: "Amarás a Dios en *todas* las criaturas" El temor obsesionante del ridículo redujo mis progresos a miraditas disimuladas y fugaces.

Interrumpiendo mi éxtasis, me franqueé a la curiosidad de Juan Enrique, y éste, pasado un intervalo de buen tono, se volvió ligeramente en su silla. Con sorpresa creciente vi que se saludaban; que Juan Enrique me pedía permiso y me abandonaba sin más explicaciones; que hacía con ellas animada y franca conversación; que me llamaba... ¡Oh angustia! ¿Me hallaría despeinado? ¿Mi corbata en pugna con la estética? ¡Las mangas como acordeón, seguramente!

— Alberto Riglos... Ana Beatriz Campos... Ester Campos.

Masculle unas frases de cumplimiento y quedé callado, aseveraría que con expresión de abrumadora estupidez. Nos salvaron algunos temas triviales, y las bromas de que las chicas hacían blanco a mi amigo, por su descuidada indumentaria.

— Supongo — dijo más adelante Ana Beatriz ¡ella! — que el 4 te dignarás visitar a tu familia. Después de un año y pico...

— ¿Qué hay el 4?

— ¡Juan Enrique, por Dios! — le reprochó Ester. — El 4 es el cumpleaños de tía Petrona.

— Es verdad: siempre olvido los nefastos.

— ¿Lo ve usted? — protestó Ana Beatriz. (Y no: yo sólo veía sus grandes ojos negros, llenos de luz; los hoyuelos que la risa le hacía en las mejillas; los encantadores mohines que animaban cambiantemente su rostro.) — ¿Lo ve usted?

— Por eso, y en previsión de lo demás, deberíamos exigirle que fuese, y desprovisto de ironías y paradojas — propuso Ester.

— Tendrá que ir, para hacer de *cicerone* al señor...

— Señorita... — balbució el señor...

Y me sentí anegado de felicidad.

El 4

CUANDO entré a la reunión me hallaba bien informado, por Juan Enrique, de las singularidades de aquel hogar. El señor Campos, viudo desde hacía muchos años, vivía en compañía de sus hermanas Petrona, soltera, y Felisa de Zúñiga, viuda también y madre de un joven, José, y un niño, Luisito; Ester, "una gran alma", estaba con ellos desde la fecha ya distante en que tuviera la desgracia de perder a sus padres.

La tertulia estaba animada.

Mediaron las presentaciones de estilo, y en seguida la señorita Petrona me honró con una plática sostenida.

— Si algún acaecimiento frangente no lo frustra — me decía — acrecerá este concurso el diputado nacional doctor Pastasi. ¡Un humano exquisito, ya lo justipreciará usted! Intelecto ciclópeo, verbo mirífico... En nuestra postrera asamblea, disertó acerca de un viaje por el Delta: su hipotiposis nos hizo visualizar la tersura de la linfa, la umbría de las ínsulas, el tremer de la fronda que acariciaba Favonio...

— ¡Acabo de cantarle cuatro frescas a la negra Nicolasa, que estaba dejando quemar las... Perdone, señor.

— Alberto Riglos... Mi hermana, Felisa de Zúñiga.

Corpulenta, formidable, doña Felisa me obsequió con una inesperada sonrisa, al par que su efusión suscitaba la protesta crujiente de mis articulaciones.

Las agradables señoras no tardaron en abandonarme.

Me había acogido a la incitante hospitalidad del sofá que ocupaba Ana Beatriz, y me disponía a iniciar una conversación conducente, cuando un brusco silencio de expectativa señaló la presencia del diputado nacional doctor Pastasi.

La señorita Petrona disculpó fácilmente el retraso del ilustre hombre público, y añadió con dulzura:

— Temíamos que sus elucubraciones, transmutándolo en latebroso, le hicieran preterirnos en absoluto.

— ¡Señorita! Nada tan agradable para mí como las reuniones en esta casa. Y luego que, lo dijo el Estagirita: "Sólo los dioses y las bestias pueden vivir en la soledad."

Poco después llegó el señor Campos. Afable y llano, me fué simpático desde el primer momento.

También él se creyó obligado a explicar su tardanza. ¡Ese libro de caja! Un error de veintidós centavos, que no permitía cerrar el ejercicio. Hubo que buscarlo, al través de un mes de gran movimiento... ¡Y estaba en una suma, hecha por él mismo! Ridículo, sencillamente ridículo...

Pero el doctor Pastasi lo tranquilizó:

— Amigo mío, Henri Poincaré, el gran matemático, en su libro "La Ciencia y el Método", se confiesa incapaz de hacer una suma sin equivocarse...

Disminuyó el número de invitados. Los íntimos quedaban a comer, y con amable insistencia, que caía en terreno abonado, me obligaron a contarme entre ellos.

Estábamos para sentarnos a la mesa, cuando advertí que Juan Enrique, misteriosamente desaparecido a la llegada del estadista, avanzaba discutiendo con Ester. Los gestos de mi amigo eran terriblemente destructivos y alcancé a oírle que decía, cerrando el diálogo:

— Trataré de contenerme... Pero no te prometo nada.

Y marchó a saludar al legislador. Ester lo siguió con la vista, abstraída; una sonrisa inefable iluminaba su carita de buena. Pero sus ojos hallaron los del eminente hombre público, fijos en ella desde hacía rato, y ruborosa, afectó distraerse.

Quedé preocupado.

Cenáculo

LLEGAMOS a los postres sin mayores contratiempos y, por mi parte, sin mayores adelantos.

Y fué entonces que el doctor Pastasi pronunció una breve alocución, que reconstruyo para la posteridad. Dijo:

— Señores: hay un nombre que debe evocarse ante esta mesa: Apicio, el autor de la "Re culinaria", citado por Plinio, Marcial y Séneca, puede ser comparado con quien hizo esta cena... He dicho cena. Primitivamente, lo era la comida de estas horas; lo fué la de medianoche, desde que el teatro nocturno, en Francia, introdujo la costumbre de comer también al salir de la función. Pero hay una cena, clásica: la cena pascual, en Betania, por Nuestro Señor Jesucristo, motivo del gran cuadro que ha hecho decir al abate Luis Lanzi, erudito jesuíta del siglo anterior, en su "Historia de la pintura en Italia", que resume todo lo que Leonardo enseñó y todo cuanto consiguió de sus estudios... ¿Fué a estas horas? No lo sé. San Mateo y San Marcos hablan de "la tarde", San Lucas de "la hora" y San Juan, el evangelista más teólogo, que describe la santa ceremonia a su guisa, calla el dato. Como quiera que sea, cena ha dado cenáculo, el lugar de la cena, y como, en el decir de un sabio filólogo, las palabras, al igual que los organismos vivos, nacen, evolucionan y mueren, he aquí que hoy cenáculo tiene otra acepción. Y, señores, esta reunión tiene de cenáculo por la índole de los asuntos que tratamos, y de cena porque somos trece, como los inmortales de la de los panes sin levadura.

El método, el buen gusto y la penetración que revelaba este discurso, nos impresionaron profundamente, suscitando un prolongado murmullo.

Pero el inspirado orador prosiguió:

— Conozco las costumbres de esta digna casa, y me permitiré proponer que durante el intervalo que usualmente deja, entre los postres y el café, el exquisito tacto de nuestros huéspedes, acentuemos el carácter intelectual de la fiesta... Ya que el asentimiento más complaciente sanciona esta propuesta, pido que José Zúñiga, nuestro joven amigo, nos dé las primicias de su próxima exposición.

Fué aceptado, con manifestaciones diversas. Y Pepe, "mi primito", un adolescente indefinible, salió en busca de sus cuadros, mientras la seriedad de Juan Enrique se hacía casi trágica y el deslumbrante parlamentario recordaba que, en otras reuniones, don Eugenio Campos, hermano de don Luis, solía "ennoblecer el ambiente con sus lecturas de reflexiones pragmatistas, aromadas del espíritu del novecientos"...

El artista regresó cargado de telas, y comenzó a desplegarlas.

— "Paisaje marino"... "Un amor en el puerto"... "Sola"...

Admirando la sutileza del joven maestro, capaz de llamar con nombres tan diferentes a idénticas pruebas de que poseía un pincel y varios tarros de pinturas, yo dispensaba el aplauso de una sonrisa a cada joya: la responsabilidad era poca...

Pero de pronto José interrumpe su enumeración, y me dice:

— Esta sorpresa es para usted, señor. La última y se la dedico. Pero tiene que prometerme el nombre técnico: es un animalito pastando, y usted sabe mucha zoología...

Se lo prometí, es claro, y me hallé con el cuadrito sobre las narices...

¡Dios mío! ¿Qué podría ser aquello?

— El nombre técnico...

Repasé todos mis conocimientos de la fauna universal; pensé en la mitología, en la teratología, en la novísima humorada de Onelli, en las litografías de nuestros abuelos trogloditas... ¿Qué podría ser aquello?

Ana Beatriz acudió en mi auxilio:

— El señor Riglos no recuerda, es visible. ¿Por qué no se lo prestas, Pepito? Así podría clasificarlo...

¡Gracias, hermosa niña! Ya empezaban a flaquear mis fuerzas, de suyo escasas para estos trances.

La exposición había terminado. Llegó el turno de las felicitaciones al joven prodigio y a su familia, y luego dijo el doctor Pastasi:

— Me entusiasman las gentes que procuran sobresalir con su trabajo. "La ambición no es vicio de los insignificantes", dice Montaigne en sus "Ensayos". No todos lo entienden, naturalmente; pero, como dice Gœthe en su "Fausto", "estamos acostumbrados a que los hombres desprecien lo que no pueden comprender"... Por eso admiro a este joven. Y, lo hago imparcialmente: parafraseando a Diderot, al comenzar su crítica del retrato que le hiciera Van Loo, puedo decir: "Estimo al buen José, pero lo que más estimo es la verdad". Además, y como afirma Ruskin en las "Máximas del pobre mahometano", "una hora de cumplimiento con la justicia equivale a setenta años de plegarias"...

Ana Beatriz y Ester se disponían a servir los humeantes líquidos. Fuimos consultados: ¿Te o café?

Juan Enrique, callado hasta entonces, contestó en voz alta, tal vez demasiado alta:

— Prefiero café. — Y mirando ferozmente al prohombre y elevando todavía más el tono, agregó: — Mi piace di più il caffè... como dijo Dante.

"— Ana Beatriz se irguió débilmente en el sillón..."

Filosofía y biología

DESPUÉS de unos días me encaminé, radiante, a casa de Campos: muchas horas de investigaciones me permitían sospechar que José había intentado reproducir un gatito de Angora. Es cierto que no me parecía lo más propio representarlo pastando, pero también lo era que entre toda la fauna planetaria no había un animal que se desemejara menos al de la referida obra de arte.

Pepito fué el primero en saludarme. Desenrollé la famosa tela, y, alargándosela, me limité a decirle con énfasis:

— Felis maniculata domestica angorensis...

— ¿Así se llama técnicamente el conejo?

¡Cielos! ¡Era un conejo! La sensación de mi descalabro fué tan brutal que no hallé ningún efugio y dejé que se hundiera para siempre mi reputación científica.

¿Qué podía importarme? Ana Beatriz, bella como una primavera, me tendía su hermosa manecita.

—Ya lo extrañaba...mos, Riglos. Pepe, te llama tía.

Quedamos solos. ¡Momento ansiado y temido! Yo debía decir algo; debía decir "aquello". ¿Cómo empezar? ¿Cuál fué la fórmula de Adán? ¿Y la de Romeo?... Mi memoria me negaba los modelos clásicos, y mi imaginación (noble facultad a la que debía mis mejores horas) era un manantial seco.

Debía decir algo...

— Señorita...

— Dígame Ana Beatriz, Riglos.

— ¿Por qué no me llama Alberto, Ana Beatriz?...

— ¡Nita! ¡Nita! — La vocecilla pueril sonaba estridente.

— ¡Ah mimoso! ¿Ya no te podías estar sin Anita?... — Lo puso sobre sus rodillas y lo besó ruidosamente. Lo besó... — Es Luisito, Alberto; usted no conocía al pebete de la casa.

El chiquito era encantador, y, a pesar de la inoportunidad de su presencia, nos hicimos en seguida grandes amigos.

Rolando M. Rivière, autor de la novelita que ha sido premiada esta semana

— ¿Decía usted, Alberto?...

Sí: decía usted... ¿Y quién me garantiza que este botija no comprenderá el ridículo que seguramente voy a pasar? El problema de la conciencia es un capítulo lleno de equis en los tratados de psicología...

— En efecto, Ana Beatriz; me he interrumpido... Esta criatura es espléndida. ¿Te gusta dibujar, nene? A todos éstos les gusta hacer rayas.

Luisito se sentó sobre mi muslo derecho, y apoyándose en la mesita comenzó a garabatear un papel.

— Mi sobrinita, una preciosa...

La entrada de un señor de poco más de cuarenta años impidió que aumentasen mis cobardes tonterías.

— El señor Alberto Riglos... Eugenio Campos, mi tío.

¡Ah! ¡El filósofo! Lo recordé, y me dispuse a guardar resignación.

— ¿Está usted mimando a ese diablito? Es un gran remolón, y hemos resuelto destinarlo a la burocracia: será empleado nacional... ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja!

Luego me expuso un bosquejo de su sistema filosófico. Abrigaba grandes dudas sobre la realidad exterior: sólo creía en sí mismo, y el resto le parecía una convención secular, transmitida por la herencia y rectificada por la educación. Nuestro deber era amar esa ficción necesaria, pero sin apegarnos a ella con exclusivismo: de aquí deducía dos normas éticas fundamentales...

Ana Beatriz bostezaba. Luisito, que continuaba su tarea, quedó un minuto inmóvil, y... ¿sería posible? Mis ropas se adherían a mi pierna, con contacto húmedo y cálido. El nene reanudó su trabajo.

Me despedí casi violentamente. Al saludar a Ana Beatriz, vencí mi timidez y le dije en voz baja:

— La adoro, Anita.

Me respondieron sus ojos y su mano, y quedé enajenado de alegría.

Las miradas de los transeúntes me llamaron a la realidad: mi pantalón gris tenía una gran mancha obscura. Entonces me acordé del empleado nacional en ciernes, que, mientras su tío desarrollaba una elevada prédica idealista, cometiera la irreverencia de rendirse a groseras imposiciones fisiológicas...

Una señora hizo un medio examen de mi persona, en sentido ascendente, y volvió la cabeza, entre despectiva y escandalizada.

Tomé un coche cerrado.

El Club Pickwick

ERA jueves, mi día de visita. Las señoras decidieron ir a la sesión de la Cámara de Diputados; prometía ser muy interesante, y el doctor Pastasi había tenido la fineza de remitirles el palco bajo, derecha.

Ana Beatriz no conocía la Cámara, y a pesar de que le aseguré que no perdía gran cosa, se obstinó en que fuésemos de la partida.

La señorita Petrona estaba como unas pascuas, porque anhelaba "penetrar en las reconditeces de la legislación". Pero inopinadamente doña Felisa sintió igual curiosidad, y la señorita Petrona, víctima de una repentina indisposición, resolvió quedarse.

Llegamos a tiempo que el debate languidecía bajo el peso de un discurso sin sintaxis, del doctor Arravega, presidente de la Comisión de Negocios Constitucionales.

El doctor Pastasi, desde una de las primeras bancas, nos saludó solemnemente, y Juan Enrique, que se encontraba en la galería de la prensa, se apresuró a venir al palco. En pocas palabras nos puso al tanto de la situación:

— Un asunto importantísimo. El Poder Ejecutivo ha dirigido un mensaje que se reputa insultante, y se trata de resolver si la Cámara se indigna...

La campanilla presidencial nos hizo volver la atención al recinto.

— Tiene la palabra el señor diputado por Santa Fe.

— Atiendan — nos recomendó Juan Enrique. — Lonja es una de las cabezas más notables de este parlamento.

Las frases del señor Lonja eran a menudo incisivas, siempre sobrias y vigorosas. Su exposición, que abatiera la modorra que amenazaba ganar el ambiente, prometía ser de gran efecto. Pero la interrumpió un episodio que debo relatar, siquiera sea transcri-

(Continúa en la pág. 22)

Klopstock

2 de Julio de 1724 - 14 de Marzo de 1803

Por

Alberto Haas

A principios del siglo XVIII, cuando nació el poeta alemán Klopstock (2 de julio de 1724), la vida intelectual y artística europea aun seguía los rumbos trazados por el gran movimiento clasicista; pero el romanticismo moderno, en el cual el mismo Klopstock había de tener una actuación sobresaliente de precursor o iniciador, ya estaba preparándose en todos los campos de la actividad literaria e intelectual. En Francia, donde el clasicismo había llegado a su más alta y perfecta exteriorización, Voltaire se inclinaba hacia lo que ya entonces se solía llamar: las ideas inglesas. Había buscado y hallado una fórmula sintética en la cual reunía y reconciliaba ambas corrientes, en realidad contradictorias e incompatibles. Como historiador, había ensalzado el "Siglo de Luis XIV"; y como político había contribuído al derrumbamiento de su sistema absolutista. Popularizaba las ideas liberales de Locke y otros pensadores ingleses, pero las acompañaba con comentarios mordaces. Descubrió a Shakespeare y lo presentó al público francés como un alto ingenio absurdo, selvático y medio perturbado. Reeditó las obras del gran Corneille, y las comentó en notas a veces poco respetuosas. En fin, amoldó esas ideas inglesas a las costumbres y tradiciones de su ambiente tradicional, procediendo en forma sumamente personal, y prestando a esos conceptos suyos la elegancia y el brillo de su individualidad extraordinaria.

Pero la ironía soberana de Voltaire y su serena imparcialidad, al poco tiempo habían de ceder el paso a la ola violenta del romanticismo intransigente. Juan Jacobo Rousseau, extático, solitario y sentimental, rompió el molde clasicista cuando adoptó la forma epistolar de las novelas inglesas en su "Nueva Heloísa", y substituyó la nitidez y precisión escultural del clasicismo por el torbellino de su apasionamiento frenético. Y, en Alemania, Klopstock, basándose en las tradiciones creadas por la gran epopeya religiosa de Milton, procedió a una renovación completa de la vida sentimental y su expresión artística.

Federico Gottliel Klopstock nació en la antigua capital provinciana de Quedlinburg, de una distinguida familia de jurisconsultos. Después de haber pasado los primeros años de su vida a la sombra de la vieja catedral, construída en el siglo X por el rey Enrique, fué educado en una estancia perteneciente a su padre, y en el año de 1739 ingresó como interno en el antiguo colegio de Schulpforta, fundado en 1137. Allí recibió una sólida cultura clásica, aprendiendo ante todo el griego a fondo, y llegando a ser maestro en el arte de la versificación latina. Cuando Klopstock se recibió de bachiller, en el año de 1745, ya estaba en posesión completa de lo que más tarde había de formar los rasgos esenciales de su personalidad literaria. Conocía y amaba la vida del campo al aire libre, estaba imbuído de un hondo sentimentalismo de matiz religioso, y se había enterado de los antagonismos que existían entre la convención clasicista y el verdadero espíritu de la literatura griega.

Como estudiante, Klopstock publicó en el año de 1748 los tres primeros cantos de su célebre poema épico "El Mesías", y conquistó de un golpe la celebridad. Se le proclamó de inmediato jefe de la nueva generación, y con este motivo fué objeto de todos los odios tradicionalistas.

La situación conquistada por la publicación de esos tres cantos del "Mesías", nunca ha sido superada por Klopstock. Durante su larga vida, pudo fortificarla y ensancharla primero, y después tuvo que defenderla contra la generación que le sucedía. En esos tiempos, cada decenio o quizá lustro, significaba en la evolución de las letras alemanas el advenimiento de una nueva generación literaria. Ya en el año de 1750, Lessing publicó una crítica severa pero imparcial sobre los defectos del poema de Klopstock. Y Goethe, cuando Klopstock quiso morigerarlo en 1775, contestó en una carta que, con toda la franqueza y con una cortesía algo altanera, le explicó que era un anciano venerable pero sin actualidad.

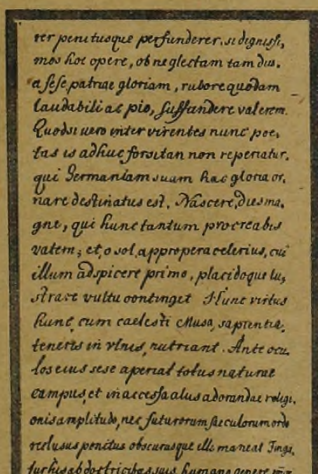
De tal manera Klopstock, por haber triunfado en su juventud y en virtud de sus primeras publicaciones, debía llevar la vida incolora de un autor que sobrevive a su propia reputación literaria. Después del gran éxito obtenido con la aparición de los primeros cantos del "Mesías", y consolidada su reputación por la de sus "Odas", tenía que dedicar el resto de sus días a completar su obra inaugurada con tanta felicidad. Abandonó los estudios universitarios y pasó un cierto tiempo en Suiza, a donde le había invitado el crítico Bodmer. En el año de 1751 fué llamado a Copenhaguen, a la corte dinamarquesa, donde se le pasaba un sueldo de honor que pudo conservar hasta el fin de sus días. Poco después, el rey de Dinamarca le nombró consejero de legación, sin que por eso el poeta hubiera sido obligado a ocupar un puesto diplomático. En el año de 1757 obtuvo otro gran triunfo literario con la publicación de la tragedia bíblica y sentimental "La muerte de Adán", traducida a todas las lenguas europeas, admiradas por el sentimentalismo de los contemporáneos y hoy completamente olvidada. Después del año de 1770 residió en Hamburgo, ciudad que en aquellos tiempos era uno de los centros literarios e intelectuales de mayor importancia de Alemania. Murió en el año de 1803, venerado como una de las grandes glorias históricas universalmente reconocidas, y en su entierro participaron no sólo los círculos intelectuales, sino también todas las autoridades de la nación, y hasta los miembros del cuerpo diplomático extranjero.

El romanticismo de Klopstock no era una mera actitud estética, ni aun menos una veleidad literaria. Era la consecuencia de una honda convicción religiosa, sentimental y cívica. Se basaba exclusivamente en el concepto de la naturaleza, y fué en nombre de la naturaleza que, igual a Juan Jacobo Rousseau, se levantó contra las convenciones clasicistas. A las gracias artificiales que reinaban en los salones de la "ciudad y corte" opuso la robusta exuberancia de la vida campesina que se desarrollaba al aire libre. En los versos de Klopstock, no sólo hacen su aparición el clarobscuro de la luna melancólica y los sollozos del ruiseñor, sino las alegrías de la vida deportiva y la majestad de las altas montañas. Una de sus odas más conocidas está dedicada al deporte del patinaje, y otra que también se ha salvado del olvido describe las delicias de una excursión por el lago de Zurich.

En esas odas, Klopstock había sido el exponente de un nuevo programa de vida activa, así como en su gran epopeya en veinte cantos "El Mesías" ha sido el portavoz de un sentimiento religioso renovado. Contribuyó a las reformas y revoluciones que, durante el siglo XVIII, se obraron tanto en el traje y las costumbres sociales, como en los sentimientos de los hombres y la constitución política de los estados. Pero, identificándose con ese aspecto de su actuación, Klopstock sentó plaza en las filas de la lucha social y de la política militante. Insistiendo exclusivamente en el carácter ideológico de su obra, el poeta mismo fué causa de que aun hoy el alcance estético y el valor literario de sus creaciones no son siempre valoradas como lo merecen.

Sin embargo, Klopstock ha dejado profundas huellas en la evolución literaria alemana. Mientras su actuación ideológica y sentimental han tenido forzosamente que ser de carácter pasajero, su influencia en el dominio de la forma artística del verso ha sido permanente y duradera. Klopstock era uno de los mayores artistas del verbo alemán. Limaba sus versos con celo incansable. A él se debe el hecho de que los versos de origen griegolatino tengan derecho de ciudadanía en las letras alemanas. Su epopeya "El Mesías" era la primera obra alemana de este género escrita en exámetros. Goethe acepta este verso como tradicional y definitivo en la epopeya, y aun Hebbel o Hamerling en el siglo XIX lo han empleado. En sus odas, Klopstock usó la forma del verso libre, sin consonantes o asonantes y con ritmo irregular, o las estrofas de ritmo severo y complicado como la sáfica, y prescindió casi siempre en su obra de la forma tradicional del verso rimado. Definió los valores prosódicos de la lengua alemana, y estableció nuevos sistemas rítmicos de versificación permanente. Eliminó con este procedimiento los géneros vetustos y anticuados, y echó las bases de la poesía lírica alemana moderna.

Pero sus reformas artísticas se extendieron más allá de la forma exterior. La pureza de su dicción, la plenitud enciclopédica de su vocabulario, la exactitud con la cual empleaba las palabras, su delicada sensibilidad en el problema de las armonías musicales inherentes al lenguaje, todo eso formó un conjunto estético imperecedero que aun hoy permanece vibrante y eficaz en las letras alemanas. De Klopstock procede una tradición altamente artística y sutil de la cual ningún escritor o poeta ha podido substraerse después del día de la publicación del "Mesías".



Autógrafo de Klopstock. Fragmento de un discurso sobre los poetas épicos

Tapa del primer tomo del poema "El Mesías", edición de 1760

Frontispicio y dedicatoria de las "Odas" de Klopstock, editado en el año 1771

Páginas Viejas

Andando

Por

FRANCISCO LATZINA

(1897)

OCURRIÓSEME uno de estos días, paseando, que no es fácil participen de mi gusto por los largos paseos a pie, los que opinan que la noche se ha hecho para dormir y el día para descansar, y que no debe hacerse *nunca* hoy lo que se puede hacer mañana. De fijo que me consideran loco los que me ven los domingos y días de fiesta, animando a paso regular de tropa, al rayo del sol, jadeante y sudoroso, salvar las distancias que separan la plaza del Retiro de la de Flores, o la de Lomas de Zamora de Adrogué, o la de Ramos Mejía de Morón, o la de San Isidro del Tigre. No vayan ustedes a creer que esos trechos pueden ser franqueados así no más, por una escupida de *compadre;* no, tienen de cinco a ocho kilómetros de largo.

De la plaza de Flores a la del Retiro, donde vivo, donde estoy, lector mío, a tus órdenes, hay siete kilómetros, los cuales he recorrido más de cien veces, llegando a mi domicilio con la ropa interior bañada en sudor, pero sin notable cansancio. Esta última circunstancia, la del escaso cansancio, podrá apreciarla el lector en lo que vale, cuando le cuente que la mencionada distancia la salva un individuo que tiene cincuenta y cuatro años de edad y que transporta 95 kilogramos de peso (es decir, 92 kilogramos netos), en cosa de hora y media, a una temperatura que ha alcanzado muchas veces a 35 grados centígrados. ¡Cuántas veces no he rabiado al observar la haraganería de la gente, sobre todo de la gente menesterosa, al ver a *atorrantes* gastar los únicos diez centavos que poseían para trasladarse en tranvía a cinco o seis *cuadras* de distancia! Pase que las señoras jamonas que pesan más de cien kilos en la balanza, impedidas para caminar mucho, como se hallan, por su indumentaria irracional, y su calzado ridículo, de forma de punta de lanza, con el tacón en la mitad de la planta del pie, se muevan en carruaje o en tranvía; pero los hombres, sobre todo los hombres gordos, hacen muy mal en dejarse dominar por la haraganería, porque la naturaleza ultrajada se venga en seguida, haciendo que el sebo y el urato de soda invadan los tejidos del haragán, tornándole obeso y artrítico.

Caminar mucho es combatir la invasión del sebo y las asechanzas del reumatismo; es cansarse para hallar un sueño largo y saludable; es dotar de mayor actividad todas las funciones del organismo, y, por consiguiente también, las del cerebro; es pensar con más agilidad y lucidez merced a una más amplia facultad combinatoria de ideas; es oponerse a que el transcurso del tiempo destruya las líneas armónicas, la bonita curva lumbar, el aspecto agradable de un bien proporcionado cuerpo humano; es ¡qué sé yo cuántas cosas más! El consuetudinario ejercicio a pie, al aire libre, impone, con el cansancio que produce, la respiración a pulmón lleno, lo cual favorece una rápida oxidación de la sangre, la que, a su turno, mata miles y miles de gérmenes patógenos de toda especie, de manera que hasta profiláctico contra enfermedades resulta el consuetudinario ejercicio a pie, al aire libre. Y ahora me apercibo de que, sin quererlo, acabo de cantar el himno de las andaduras, y no era precisamente eso lo que yo me proponía.

"¡Que camine el que no tenga callos o juanetes!", dirán las víctimas del calzado estrecho; "¡que camine el que no tenga reumatismo!", dirán los artríticos. Tienen razón, ¡pobres diablos! No había pensado, en el primer momento, que hay muchos que quisieran caminar, pero que no pueden, y entre éstos, sobre todo, los que tienen la vanidad del pie chico. Abundan los bimanos ridículos que ven algo de aristocrático, algo de muy distinguido y plásticamente bello en un pie chico, que ni en la cuna pudo gozar de su libertad natural, que nunca corrió descalzo sobre piedras y praderas, y no piensan que un pie no puede ser bonito si no está en proporción estricta con el resto del cuerpo. Ahí tienen los monstruosamente desfigurados pies de las chinas. ¡Entusiásmense ustedes por ellos, que son chicos! Algo parecido hay que decir de las manos. La mano chica que denuncia la haraganería de su dueño, o cuando más una ocupación de las que son tenidas por nobles, es el ideal de los tontos. Respecto de los pies, he oído el otro día un chiste criollo que me ha hecho reír mucho, porque la base del tal chiste estriba en una barbaridad, en la falsa acepción de una palabra. En el lenguaje criollo de la gente pelada y de medio pelo *pararse* quiere decir *ponerse en pie*, lo cual, como es sabido, es una *macana*. Pararse es no moverse, de modo que el sentado está parado. Pues bien, hablábase de un corredor de dudosa solvencia, y uno preguntó si estaba *bien parado*. El interrogado mostró a su interlocutor las enormes bases del sujeto cuestionado, y con sonrisa diabla, dijo:

—Véale las patas.

La equitación, la natación, la gimnasia y la boga son también ejercicios físicos, en cierto modo provechosos a la salud, pero en conjunto menos ventajosos que la andadura, que, sobre sus congéneres, tiene la no despreciable ventaja de la baratura. La equitación no desarrolla más que los músculos de la asentaderas; la natación sólo puede practicarse en cierta época del año; la gimnasia es un ejercicio demasiado violento para ser saludable; la boga sólo fortalece los brazos. Quedaría la bicicleta. Ésta vigoriza indudablemente los músculos de las piernas, pero en cambio deforma la espina dorsal, y por esto mismo no puede ser sino contrario a la salud y a la estética. La bicicleta formará una generación de jorobados de escaso tórax y piernas excesivas. ¡Qué bicho feo no será el futuro ciclista, que acumulara por herencia las particularidades físicas adquiridas en el "sport" ciclista por sus antepasados! El ideal de un ejercicio muscular completo, que da salud y hermosura, es el masaje, el masaje prolongado y diario, que se extiende bajo la presión de manos expertas sobre todos los músculos del cuerpo. Pero el que no puede darse el lujo del masaje diario hará bien en recurrir al baratísimo expediente de la andadura frecuente y prolongada.

Las excelencias del masaje ya la conocían los antiguos déspotas asiáticos, que, como todos los déspotas, eran unos insignes haraganes. Sus digestiones perezosas las combatían precisamente con el masaje, de modo que esta terapéutica mecánica viene a ser tan antigua como el andar a pie. Me admiro de que los ricos no se hayan apercibido todavía de lo útil que es el masaje, para ellos especialmente, holgazanes como son los más, y que el masajista no figure en el número de sus servidores, como funcionario permanente, y casi tan importante como el cocinero, porque si éste contribuye con su arte a una conveniente nutrición del que le paga, el masajista provoca las fáciles evacuaciones de lo inasimilable, y ayuda así de un modo indirecto al cocinero a ser útil. En resumen, el masaje es un succedáneo del purgante, más provechoso a la salud que éste, un purgante que sólo está al alcance de los ricos. Somos aquí unos setecientos mil y pico, y entre masajistas y fregones hay apenas media docena de profesores del apretón: ¿no es esto un escándalo?

Hernán Cortés

Las cinco esmeraldas de Hernán Cortés

CUENTA Voltaire en su *Essai sur les mœurs*, que cierto día en que Hernán Cortés, pobre y anciano, trataba de acercarse al emperador Carlos V en súplica de que atendiera sus reclamaciones, durante muchos años desoídas, los cortesanos del César le impidieron entrar en palacio.

El conquistador de Méjico, caído ya por aquel entonces en el general menosprecio de sus compatriotas, y casi por completo olvidados sus grandes servicios a la patria, devoró con paciencia el ultraje y fué a situarse en la puerta del alcázar real, confundido entre mendigos y pretendientes de baja estofa.

Salió la carroza que conducía al emperador, y Hernán Cortés, adelantándose hacia el estribo, intentó entregar un memorial al monarca.

—¿Quién sois?—le preguntó Carlos V.

A lo que respondió Cortés con altivo y amargo acento:

—Soy un hombre que os ha ganado más provincias que ciudades os legaron vuestros padres y abuelos.

Aunque la anterior anécdota, citada por el célebre filósofo francés, y reproducida por algún moderno historiador español, no tiene en su apoyo el testimonio de ningún escritor de aquella época, y es además poco verosímil, sirve para nuestro objeto, que es recordar el miserable estado en que se hallara el insigne descubridor en las postrimerías de su vida, y al que llegó por efecto de las envidias e intrigas de otros generales, entre ellos el rencoroso Velázquez, quienes se dieron buena maña para cegar, en el voluble corazón del emperador, las fuentes de la gratitud hacia el preclaro extremeño.

Tal dicen a una cronistas e historiadores, y por más que a veces los monarcas han sido ingratos con los hombres cuyos servicios contribuyeron a dar esplendor a la corona (recuérdense los casos de Cristóbal Colón, Gonzalo de Córdoba y tantos otros), lo cierto es que entre Carlos V y Hernán Cortés existió algo en que no han fijado su atención los que de reseñar hechos históricos se ocupan, y que si el César español dejó morir en la miseria al que pudiendo haberse ceñido la corona de Motezuma la puso, con las inmensas riquezas de Méjico, a los pies de su soberano, no fué por desconocimiento de los méritos de Cortés, sino por vengar un agravio; lo que, bien considerado, quizá es peor que la ingratitud.

Es ésta una circunstancia poco sabida de la agitadísima existencia de Hernán Cortés, y que encontramos en un curioso libro, escrito por el padre Francisco López de Gómara, confesor que fué del gran aventurero, y su compañero de glorias y fatigas en el Nuevo Mundo. He aquí un extracto de lo que nos dice el respetable testigo:

"Cuando las tropas españolas entraron en la ciudad de Méjico, tras ochenta días de terrible asedio, vieron compensados sus sinsabores con la ocupación y reparto del tesoro de Motezuma, llamado también, por su colosal valía, *Tesoro de los dioses*. Hernán Cortés se reservó, como parte que le correspondía en el botín, cinco magníficas esmeraldas, que la industria de los mejicanos había conseguido tallar de modo maravilloso."

Las referidas piedras, ofrenda hecha por los emperadores aztecas a Vitzilopuchtli, dios de los ejércitos, son descriptas así por el autor citado:

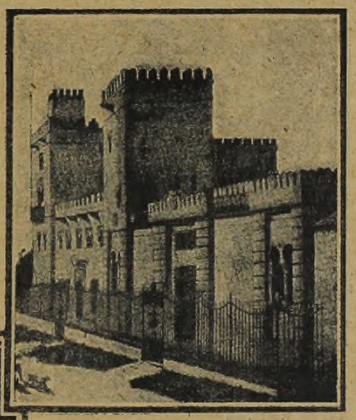
"Una estaba tallada en forma de rosa; la segunda representaba un cuerno de caza; la tercera tenía el aspecto de un pescado, con sus dos ojos de oro, y la cuarta asemejaba una campanilla, sirviendo de badajo gruesa perla de incomparable oriente. Hernán Cortés la había mandado montar en oro y poner en la armadura esta divisa: *Bendito Dios que te crió*. En cuanto a la quinta esmeralda, habíanla tallado los indios en forma de copa. Al llevarla a España, su poseedor hízole añadir un pie de oro y recubrir los bordes con un filete del mismo metal."

Por esta piedra, la más hermosa de todas, ciertos mercaderes genoveses que se hallaban en la la Rábida al desembarcar Cortés, le ofrecieron 40.000 ducados para revenderla al Gran Turco. Las cinco esmeraldas estaban tasadas en 100.000 ducados, y llegaron a adquirir tal renombre en España, que servían de término de comparación cuando de preseas magníficas se hablaba.

Ocurrió que la emperatriz Isabel, esposa de Carlos V, mostró deseos de poseerlas. El soberano propuso a Cortés la cesión de las joyas por el precio que quisiera ponerles, prometiéndole, de añadidura, el disfrute de determinados beneficios en las tierras recién conquistadas. El alma bravía de Hernán Cortés no se amoldaba bien ni mal a las exigencias del oficio de cortesano. Así, que aun a riesgo de incurrir en el enojo del monarca, se negó en redondo a venderle las piedras, y las entregó, en calidad de dote, a doña Juana de Zúñiga, hija del segundo conde de Aguilar y sobrina del duque de Béjar, con la cual casó poco después, hacia 1529.

Carlos V no perdonó a Cortés el desaire, siendo éste el principal motivo de la enemiga que desde entonces le tuvo.

Las archifamosas esmeraldas que excitaron el antojo de una emperatriz y el odio del monarca más poderoso del mundo, estaban, sin embargo, reservadas a un final poco digno de su precio y de su celebridad. Llevábalas Hernán Cortés al tomar parte en la desastrosa expedición a Argel, ya porque, como hombre en extremo supersticioso, las diputase por amuleto infalible, o bien porque viese en ellas el precio de su rescate si la mala ventura le hacía caer en manos de los corsarios berberiscos.



Casa donde murió Hernán Cortés, en Castilleja de la Cuesta

Deshecho por los escollos el galeón *Esperanza*, en que iba Cortés, y obligado éste a arrojarse al agua para ganar la orilla a nado, "metió en un pañuelo—dice Gómara—todo el dinero que tenía, juntamente con las cinco esmeraldas, y se las ató al cuello. Las preciosas joyas, bien por descuido o por fatalidad, cayeron al cieno profundo y se perdieron para siempre."

A partir de aquella época, la vida del glorioso caudillo fué un perpetuo calvario. Viejo y achacoso, llamó una y otra vez a la puerta de los alcázares reales pidiendo que, ya que no se diese a sus servicios el galardón merecido, al menos se le abonasen los 300.000 escudos que había gastado en su expedición a California. Sus súplicas fueron vanas. Invadido por intensa melancolía, partióse de la corte y fué a morir olvidado en Castilleja de la Cuesta (Sevilla), a la edad de sesenta y tres años. El cadáver de Hernán Cortés, inhumado en Sevilla, fué trasladado a Méjico en 1562 por un hijo del conquistador.

Su sepulcro, existente en el convento de San Francisco de dicha capital, ofrece la particularidad de que uno de sus adornos reproduce la figura de las cinco malhadadas joyas que acarrearon la desgracia al antes afortunado domeñador de imperios. Como es siempre interesante la figura del gran conquistador, nos ha parecido oportuno exhumar este dramático episodio de su romántica existencia.

Victoria de Cortés sobre los aztecas, en Otumba (Cuadro del pintor Manuel Ramirez)

Hernán Cortés derribando la cruz en un altar azteca

Centenario de Maine de Birán

ESTE filósofo, uno de los más profundos que haya tenido Francia, surgió gracias a la débil constitución de un hombre que, sorprendido de sentirse existir con tan pobre organismo, dirigió su mirada al interior para explicarse el misterio de la vida.

Francisco Pedro Gualterio Maine de Birán nació en Grateloup (Dordoña) en 29 de noviembre de 1766. Hijo de médico, estudió con los doctrinarios de Perigueux, formando parte del cuerpo de guardias de corp de Luis XVI. Huyendo de los horrores de la revolución de 1789 se retiró a una finca de su familia, cerca del pueblo natal, y allí comenzó la redacción de su "Diario íntimo".

Durante el Imperio ocupó el puesto de subprefecto de Bergerac y fué miembro del cuerpo legislativo en 1811. Dos años más tarde se levantó para pedir a Napoleón la negociación de la paz y mayor libertad para los ciudadanos. Pero no era la política asunto que pudiera interesarle.

Después de 1812 Maine de Birán se confinó en París, de donde salía solamente en otoño para pasar una temporada en Périgord.

En el retiro impuesto por su precaria salud se entregó a la ciencia. La pasión por la verdad fué el rasgo más venerable de su carácter.

Sus meditaciones solitarias no estaban destinadas a cautivar las muchedumbres. Sólo un reducido número de amigos conocía sus doctrinas, si bien eran éstos los hombres más eminentes de su época.

Así es cómo sus obras no fueron del dominio público hasta muy entrado ya el siglo XIX.

La influencia de Maine de Birán ha sido considerable, no solamente sobre Cousin — que le consideró el más grande metafísico de Francia, después de Malebranche — sino sobre los representantes de un espiritualismo más avanzado, tales como Ravaisson y Lachelier.

La constante preocupación de Maine de Birán fué la idea del esfuerzo voluntario y la afirmación de la personalidad.

Comienza sus trabajos en 1794 con una serie de fragmentos filosóficos premiados por distintas entidades.

Dejó incompleta su obra "Nuevos ensayos de Antropología", que puede considerarse como su testamento filosófico. La mayor parte de sus escritos permanecieron inéditos. Gracias a Cousin los manuscritos pudieron ser aprovechados, no sin sufrir alteraciones. Muchos se extraviaron.

Un catálogo razonado de las obras filosóficas de Maine de Birán puede verse en el tercer tomo de las "Obras inéditas" publicadas por Naville.

Su problema favorito se concreta en estas frases: "¿Qué es, pues, esta supuesta actividad del alma? Siento siempre su estado determinado por tal o cual estado del cuerpo... Quisiera, si alguna vez pudiese emprender algo seguido, investigar hasta qué punto ella (el alma) puede modificar las impresiones exteriores, aumentar o disminuir su intensidad por la atención que les presta; examinar hasta qué punto es dueña de esta atención.

A los moralistas que escriben sobre el problema de la felicidad, acusa Birán de abandonarse a reflexiones y a postulados universales, y de creer que se pueden gobernar directamente los sentimientos y las disposiciones propias. En una completa independencia, frente a frente de nuestra voluntad consciente, se agitan en nosotros una multitud de fenómenos variables que el *yo* observa cuando toma conciencia de sí mismo y que deben prevenir de otra causa interna que el *yo*.

Quiere apartarse igualmente del empirismo que todo lo hace derivar de la sensación y del idealismo, que establece el conocimiento por nociones "a priori". Combate todo intento de asimilación de la vida interior a la fisiología cerebral. Desde 1805, en su estudio "sobre la descomposición del pensamiento", declara incompatibles el sensacionismo puro de Condillac y la actividad autónoma que implican las ideas superiores y las nociones morales. La acumulación de pruebas en favor de su nueva doctrina es un trabajo constante que realiza de 1813 a 1822, con su "Ensayo sobre los fundamentos de la Psicología y sus relaciones con el estudio de la naturaleza". Distingue Birán el fenómeno vital del fenómeno consciente, la afección de la sensación, el instinto o la vida animal de la voluntad o la vida humana, tan fundamentalmente como se distinguen la pasividad de la actividad. Recaba, entonces para la filosofía como método propio, el método psicológico. El ser que se conoce a sí mismo no puede ser estudiado por un procedimiento igual al que se emplea para las cosas conocidas desde fuera; éstas no son conocidas en sí mismas sino a través de sus manifestaciones y por el camino de abstracciones y generalidades.

El primer hecho de conciencia es la voluntad actuando sobre el organismo, o sea el esfuerzo voluntario, del cual desdoblamos, por reflexión, las dos series de objetos: externos e internos, igualmente ciertos para el hombre.

Los sentidos son tanto más perfectos cuanto es mayor la dependencia en que se encuentran sus órganos respecto de nuestro movimiento voluntario; de aquí que las sensaciones orgánicas ocupen el lugar inferior y las táctiles el superior. Entre ellas, y por este orden, las del gusto, del olfato, del oído y de la vista.

La sensación supone un estado más perfecto que la pura afección, caracterizada por la ausencia completa de conocimiento; pero por encima de la afección, la sensación y la percepción está la reflexión, gracias a la cual el *yo* dirige por el esfuerzo toda su actividad. El sistema afectivo es el estado del animal y del hombre que no se ha elevado todavía sobre la animalidad o que ha vuelto a ella; el sensitivo es propio de la infancia de los individuos y de los pueblos; el perceptivo es la edad de la razón aplicada al estudio de los fenómenos naturales; por último, el sistema reflexivo es el del hombre que crea las ciencias abstractas y se estudia a sí mismo.

En la carrera filosófica de Maine de Birán es común distinguir tres períodos, caracterizados el primero por la ideología y el sensualismo, el segundo por la filosofía de la voluntad y el espiritualismo, y el último por la filosofía de la religión. La ética de su primera época es casi epicúrea, la de la segunda estoica, y el Cristianismo señala su posición definitiva.

Su teoría de las sensaciones que existen fuera del *yo* excitó una gran atención y numerosas resistencias en la reducida sociedad filosófica que Birán agrupaba a su alrededor, en París, y en cuyas reuniones participaban hombres tales como el físico Ampère (quien mantenía con él de viva voz, y por escrito, relaciones muy activas), el historiador Guizot y el filósofo Royer Collard. Sólo el primero de los nombrados se afilió resueltamente al parecer de Birán. Ambos proponían "la apercepción inmediata" de la voluntad como el hecho psicológico central.

Utilizó Birán los fenómenos del sonambulismo para explicar el dualismo que existe en nosotros. Por el celo que desplegó en hacer una observación exacta del *yo* y en completar la observación del *yo* por otros orígenes del conocimiento, es ciertamente el precursor de la psicología moderna.

Respecto a la religiosidad de Birán, no tiene ningún carácter confesional. Cree firmemente que el sentimiento religioso no puede ser producto del exterior; este sentimiento debe nacer involuntariamente, y también involuntariamente se forman bajo su influencia las imágenes en las cuales el alma encuentra expresadas las ideas de lo eterno y de lo infinito. La religión es más bien asunto de sentimiento que de creencia; la creencia está subordinada al sentimiento. Nuestra actividad espiritual tiene por oficio preparar "la vida del espíritu", por oposición a la vida activa en la voluntad y en la razón "la vida humana", la cual es a su vez opuesta a las corrientes del sentimiento vital, "a la vida animal".

Birán califica, también, esta vida superior de "vida mística del entusiasmo", "el más alto grado que puede alcanzar el alma humana al identificarse, en cuanto está en ella, con su objeto supremo, y al volver así al origen de donde se ha emanado".

Este gran pensador fué el psicólogo más considerable que tuvo Francia en el siglo pasado. Murió en 16 de julio de 1824 en la ciudad de París.

Vagabundos

Por

MARÍA LUISA CARNELLI

Por feliz complacencia mi destino ha querido
Que lo encontrara un día buscando abrigo y sombra
Para asentar su planta de buen juglar rendido,
De juglar noble y triste que al dolor nunca nombra.

Desde entonces, errantes los dos, y sin fortuna,
Cual zíngaros bohemios, andando, siempre andando,
Al sol robamos oro, plata a la buena luna,
Por vivir nuestra vida, siempre, siempre vagando.

Es un mal incurable nuestro mal; se diría
Que allá en los milenarios los dos hubimos sido
Pájaros condenados que sin rumbo y sin guía
Debimos recobrarnos a algún vergel perdido.

¡Oh!, no hay duda, hasta que haya de agostarse la vida
Iremos fatalmente cual locos vagabundos;
Yo, apretada a su pecho, como un ave aterida,
Él, soñando a mi vera, con quiméricos mundos.

"Chola", ya casi segura de su triunfo, cogió entre las manos la cabeza de su primo..."

En el camino de la eternidad

Por

ANÍBAL RAVAGNÁN

Ilustraciones de Octavio Fioravanti

CUANDO sonó el silbato de la locomotora, en el extremo lejano del andén, Juan Pablo sintió que su corazón quería salir de su pecho, y correr hasta alcanzar el último coche del tren que se alejaba serenamente. Sus ojos, brillantes de emoción, lo siguieron hasta que las luces coloradas del convoy se eclipsaron entre las sombras de la noche. A la distancia de aquel túnel de hierro, se percibían pequeñas lucecitas de diversos colores; algunas, verdosas como luciérnagas, que infundían a sus pensamientos angustiados una sutil esperanza; y otras, blancas, que instantáneamente destruían, haciendo un cruel contraste, la ilusión de ese alivio; las últimas se le antojaban frías, indiferentes, como esos seres frívolos que tienen miradas muertas.

Estas ideas se agitaban en su cerebro, ofuscado por el reciente acontecimiento, multiplicándose rápidamente; y en esa lucha tenaz no permitían a su espíritu hallar un minuto de tregua que lo independizara de ese tormento, hasta que una bondadosa resignación lo recibiera en sus brazos.

Confundido, casi extasiado, se quedó con los ojos puestos en aquel rincón de luces distintas, ajeno a la charla de las personas que fueron a despedir a los viajeros, hasta que una mano suave se posó sobre su hombro, y una voz cariñosa le dijo:

—¡Juan Pablo!... ¿Te quedarás aquí toda la noche?...

— Voy, tía — dijo el joven, con un acento tímido en la voz, haciendo esfuerzos para que su imaginación, sacudida bruscamente, volviera a la realidad.

Obediente, siguió como un autómata a las personas de su familia, y así, llegó hasta el automóvil, en cuyo asiento se dejó caer, seguro ya de que su espíritu no iba con él: lo había abandonado, corriendo como un loco detrás del tren que se llevaba sobre sus lomos de acero a la mujer que amaba secretamente.

Al cruzar el vehículo las esquinas, en vertiginosa marcha, las rachas de luz irradiaban su interior, iluminando la cara de Juan Pablo. Una de sus hermanitas, al verlo tan pálido, le dijo riendo, y mirando con maliciosos ojos a los demás acompañantes:

— ¡Pobre Juan Pablo!... El viaje de *Chola* lo ha dejado muy triste...

El aludido, sin fijar la vista en la faz sonriente de su hermanita, replicó:

— ¡No seas tonta, Lucía!...

Y se acurrucó más en su asiento, clavando los ojos en la ventanilla, por donde desfilaban escaparates profusamente iluminados.

Doña Isabel, al oír las palabras de su sobrina, miró de soslayo al acongojado joven, y agregó irónicamente:

— ¡Dejen quieto al romántico!...

Juan Pablo, haciendo un esfuerzo superior a su voluntad, se incorporó, y de sus labios dejó escapar las siguientes palabras:

— Me parece que se han propuesto tomarme el *cabello*...

Risas cristalinas aprisionaron el eco de su voz. En ese instante, un lacayo abrió la portezuela del automóvil. Habían llegado.

Uno detrás del otro, subieron al piso alto de la casa. Juan Pablo dejó el sombrero en el *hall*, y con pasos lentos fué a su dormitorio. Allí se sentó en su sillón favorito, y apoyando su frente en la palma de las manos, sintió que su imaginación, inquieta durante el viaje, encontraba un asilo para poder andar a su albedrío, en esa soledad, donde nadie iría a interrumpirlo.

Uno a uno, como misteriosos duendes, desfilaron delante de sus ojos los recuerdos de su vida. Un reloj de pared acompañaba los latidos de su corazón...

En ese estado febril veía las facciones de su prima: sus ojos azules, serenos como una noche clara de luna, en los cuales unos reflejos suaves ponían chispazos de pasión, promesas de algo misterioso pero muy bello. Tal vez su alma exquisita se asomaba a ellos, deleitándose en la armonía de la vida. Sus veinte años, transcurridos en un interminable desfile de sensaciones embriagadoras, de sueños y quimeras, habían saturado su espíritu de un optimismo tan ingenuo que para ella no existían los humanos dolores, ni las penas. Su cabecita rubia era un nido de felicidad.

Rodeado de un silencio que no interrumpía ningún ruido extraño, la evocación se animaba tanto dentro de su pensamiento, que su ser, invadido por una exaltación desconocida, confesaba a esa ilusión el amor que se refugiaba en su corazón, cuando "Chola", hecha realidad, estaba delante de sus ojos. ¿Por qué, entonces, no hablaba? ¿Por qué sus labios permanecían mudos?...

Su cerebro dejaba correr las ideas y sus ojos volvían a deleitarse en la creación maravillosa de su fantasía.

— ¡"Chola"! — pensaba. — ¿Podrás amar algún día a este pobre loco que dejó los libros? Soy muy pobre. No podré jamás pagarte uno solo de tus vestidos, ¡y yo sé que para ti los vestidos... son la vida..., la felicidad!...

La puerta de comunicación se abrió quedamente, y una señora de aspecto grave penetró en la estancia. Al ver a su sobrino, dijo:

— ¡Todavía levantado, Juan Pablo! Seguramente estás pensando en esa cabeza hueca de mi sobrina?

El alucinado joven volvió bruscamente de su ensueño, y fijando en la cabeza blanca de su tía sus ojos brillosos, hermoseados con la majestad del sufrimiento, le contestó, tratando de engañarla:

— ¡No, tía Isabel!... Me había quedado dormido...

POCAS semanas más tarde, un sábado a la hora del te, doña Isabel, que se había quedado sola con su sobrino, abordó el tema que, según su instinto, tenía tan preocupado a Juan Pablo.

— ¡Óyeme, hijito! Yo sé que tú sufres en silencio. Eres fuerte, y es necesario que hablemos ahora que nadie nos escucha. Tú no puedes casarte con "Chola". Los padres de ella — y esto es un secreto — necesitan casarla con un hombre que aporte una fortuna, porque de otro modo aquella casa, en apariencia tan resplandeciente, se viene abajo.

Juan Pablo se levantó de su asiento, y con pasos torpes se detuvo delante de la buena señora; la miró breves momentos, y después, con voz ahogada por una pena mortal, dejó correr estas palabras, que impedían el estallido de sollozos de un corazón de hombre:

— ¿Es verdad eso?... ¿Arruinados?

— Sí, hijo mío!... Sólo un casamiento ventajoso puede salvar aquella casa...

— ¿Y "Chola"?... ¿Se prestará a ese "negocio"?...

— ¡Calla, Juan Pablo!..., ¡calla!...

El infeliz sobrino, ya sin fuerzas, fulminado por la confesión de su querida tía, que era para él una madre, cayó de rodillas, y apoyando la cabeza en su regazo dejó correr muchas lágrimas y lloró su vida destruída...

DÍAS después, Juan Pablo partía a Mar del Plata. Junto con las primeras horas de la noche llegó a la gran plaza veraniega. Tomó un auto y se dirigió a la loma donde residían sus parientes. Cuando sus ojos vieron la verja del frente, tembló de emoción, y, con ademanes nerviosos, despachó al chofer y corrió por el jardín hasta llegar a la habitación en la cual estaba "Chola" con sus padres y hermanas.

— ¡Juan Pablo!... ¡Primito! — gritaron, confundidas varias voces. Y uno a uno fueron abrazando al viajero.

— ¿Recién llegas?... ¿En el tren de las doce y cuarenta?... ¿Solo?...

— Sí. Pero no me puedo quejar del viaje...

Antes de que terminara, "Chola" lo tomó por un brazo y, arrastrándolo, le dijo:

— Acompáñanos; te tengo reservada una sorpresa en el Ocean.

Juan Pablo creyó que el cielo lo recibía en sus brazos. Con una alegría desconocida en él, dijo, medio enloquecido de entusiasmo:

— Sí, "Chola". Vamos donde tú quieras.

Y como esos personajes que hacen las farándulas en los teatros, todos salieron corriendo por las habitaciones, haciendo una algarabía ensordecedora.

Cuando el vocerío se extinguió en el jardín, el anciano padre de "Chola" dijo a un criado muy serio que esperaba junto a la puerta:

— ¿Está todo preparado para mañana?

— ¡Sí, señor!

— Que el auto lleve bastante nafta; vamos a la estancia...

DESDE la loma cubierta sobre el mar, los cuatro jóvenes que formaban el grupo miraron las aguas. En ese instante parecían de nácar al recibir la luz de la luna. A lo lejos, en la obscuridad, había un contraste, algo triste como un presagio angustioso.

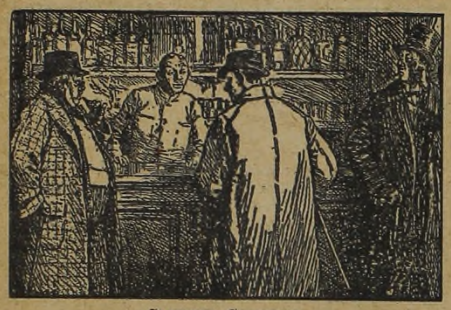
Las luces de la rambla, alineadas simétricamente, parecían un testimonio de energía, de violencia, de algo que quisiera lanzarse sobre las aguas nacaradas para ir a violar su misterioso seno.

Los jóvenes llegaron al Ocean. Allí los esperaban. Se levantaron otras parejas y llegó el turno a las presentaciones. "Chola" fué la que inició la ceremonia:

— Juan Pablo: te presento a mi novio, Carlos Escalada Torres...

(Continúa en la pág. 43)

La caricatura en el extranjero



CLIENTE CONOCIDO

El asiduo concurrente, que llega con un amigo. — Sirva dos "whiskys", mozo.

El mozo (dirigiéndose al amigo). — Y a usted, señor, ¿qué le sirvo?

(DE "LONDON OPINION", LONDRES)

ACLARANDO

La señora. — ...y, sobre todo, deseo que sea usted muy discreta.

La nueva sirvienta. — Pero, ¡cómo no, señora! Y, dígame: ¿sobre qué asuntos quiere usted que sea discreta?

(DE "LONDON OPINION", LONDRES)

DESCONFIANZA

El vendedor. — Este específico es maravilloso. Le hará crecer el cabello en sólo veinticuatro horas...

— Bueno, perfectamente. Entonces apliqueselo usted ahora mismo y yo pasaré mañana a comprobar si es cierto.

(DE "THE HUMORIST", LONDRES)

CUIDANDO EL DETALLE

El ladrón (a su mujer). — Oye, Elisa: no me esperes a almorzar... Creo que me corresponden cinco años... Acaban de tomarme in fraganti...

(DE "THE HUMORIST", LONDRES)

CRUCEROS DE PLACER

El camarero. — Sí, señor; estos viajes a nosotros nos originan mucho trabajo... ¡Felices ustedes, los pasajeros, para quienes siempre resultan una diversión!

(DE "THE HUMORIST", LONDRES)

LA MODA

La primera dama inglesa que usó un sombrero "cloche"

(DE "THE HUMORIST", LONDRES)

PLANCHA

El dueño de casa (que ha hecho servir el mejor vino de su bodega). — Y, amigo, ¿qué le parece esto?

El invitado (antialcoholista). — ¡Excelente! ¡Es muy refrescante!

(DE "PUNCH", LONDRES)

CONTRASENTIDO

La mujer del bozeador (con los ojos trompeados). — ¡Ay, sí, mi amiga!... El matrimonio me ha servido para abrirme los ojos...

(DE "THE HUMORIST", LONDRES)

EL TESTAMENTO

El escribano, (leyendo). — "Lego a mi inconsolable viuda la mitad de mi fortuna."

El chico. — ¿Por qué inconsolable, tío?

El tío. — Verás tú. Porque ella no se consolará nunca de no poseer la otra mitad.

(DE "LE RIRE", PARÍS.)

IMAGINACIÓN

Ella. — ¡Piensa, querido, que dentro de veinticinco años, a contar desde ayer, celebraremos nuestras bodas de plata!

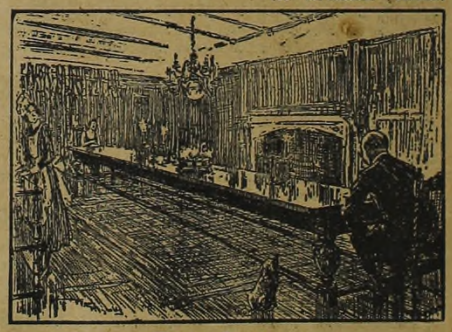
(DE "PUNCH", LONDRES)

PERSPECTIVAS

La esposa (desde arriba). — ¿Quieres que llame a la policía, Jorge?

Él (que ya ha visto al ladrón). — No, querida; será mejor que llames una ambulancia...

(DE "PUNCH", LONDRES)



ESTILO JACOBEAN

— ¡Querida! ¡Esta sopa está completamente fría!

— Pues te aseguro que cuando yo la serví estaba bien caliente.

(DE "PUNCH", LONDRES)

Temas Escolares, por LA SRTA. PALOTES

A propósito del 9 de Julio

EL CONGRESO DE TUCUMÁN

ELEGIDOS los diputados conforme a lo prescripto por el Estatuto provisional, reuniéronse en Tucumán, el 24 de marzo de 1816, en Congreso Nacional de las Provincias Unidas del Río de la Plata. Celebraron sesiones preliminares hasta el 9 de julio del mismo año, en que tiene lugar la jura de la independencia.

No todas las provincias concurrieron desde el primer momento, por lo que hubo algunas que no estuvieron representadas: las del litoral y Córdoba se abstuvieron, influenciadas por Artigas. Salta, Santiago del Estero, Mendoza y Tucumán vacilaron, pero decidieron por fin mandar sus representantes. No estuvieron representadas Santa Fe, Entre Ríos, Corrientes ni la Banda Oriental.

La Asamblea designó como presidente a don Francisco Narciso Laprida, diputado por San Juan; vicepresidente a don Mariano Boedo, diputado por Salta; secretarios a don José Mariano Serrano, diputado por Charcas, y a don Juan J. Paso, diputado por Buenos Aires.

Los miembros de este Congreso que más descollaron fueron: entre los abogados, Paso, Serrano y Medrano, autor de la moción, que la Asamblea aceptó, de adoptar como nacional la bandera creada por Belgrano; entre el elemento sacerdotal, fray Justo Santa María de Oro, a quien se debe que Santa Rosa sea la patrona de América y protectora de la independencia sudamericana. Su acción no se limitó a este aspecto. Combatió rudamente el intento de monarquía que germinaba entre algunos miembros, y sostuvo la implantación del gobierno democrático, que triunfara finalmente.

Fray Cayetano Rodríguez y fray Pedro Castro Barros fueron figuras inolvidables de la jornada de Tucumán. Entre los simples ciudadanos, es justicia recordar a Laprida, Anchorena y Godoy Cruz, agente de San Martín.

LA CASA DE TUCUMÁN

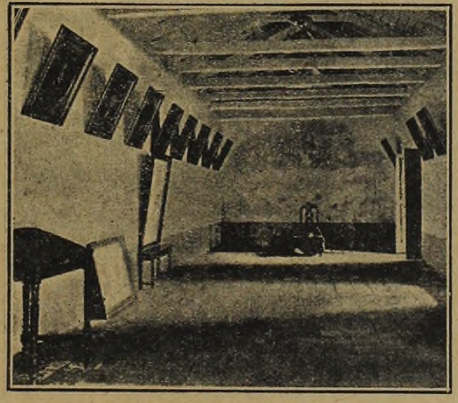
Había vagado entre la sorprendente vegetación de los alrededores, por caminos todavía empapados y negros, perdido en la maleza, cuyas altas hierbas le parecían vistosos arbustos de invernáculo, envuelto en un vaho denso y tibio, aspirando el olor de la tierra mojada, de la savia activa, del humus en perpetua formación. Un susurro vago zumbaba en sus oídos — ¿voz de los insectos?, ¿voz de las plantas?, — produciéndole una indecible impresión, simultánea de regocijo y de angustia, como si los elementos contradictorios de la sensación vibraran al mismo tiempo en él con más intensidad que nunca. Aquel baño de vida en plena naturaleza subtropical tonificaba su imaginación y le enervaba los músculos... Y el aire era como el aliento de un niño.

Volvió al centro de la ciudad, lentamente, fatigado y pensativo, sin que su meditación tomara formas precisas. Y mientras miraba hacia adentro, saturábase también, instintivamente, con el espectáculo de las cosas exteriores: las calles silenciosas, semicoloniales; algún transeúnte perezoso como él; el sol, que jugaba con las piedras, en los charcos, en las tapias pintadas por el musgo; las casas bajas y humildes, por cuyas rejas solía filtrarse, como una fosforescencia, el relámpago de un par de ojos negros.

Sentíase otro hombre — un hombre más nuevo o un hombre más antiguo, — en quien tanto podían bullir recuerdos atávicos como visiones del futuro... Y un deseo de su alma, templada por la emoción, una vaga conciencia de que allí le esperaba algo, lo condujo por las calles más numerosas del centro a la puerta de la "Casa de Tucumán".

Cruzó el zaguán mal enlosado, atravesó un patio rectangular y entró en el salón.

Las paredes blanqueadas, maculadas con anchos parches de humedad, tenían — en nombre del patriotismo — un estigma que no les imprimiera el tiempo: cuadros triviales, placas, cintajos, lamentables restos de peregrinaciones, que le quitaban la solemne austeridad de abandono sin darles, en cambio, la majestad de la veneración.



La sala histórica de Tucumán

Apenas entró, sintióse más oprimido, con la fatiga del paseo y la embriaguez de la naturaleza. Lo mareaba, también, aquel acre olor del moho y del olvido. Respiraba con cierta dificultad, y se sentó en el borde de una tarima abandonada en un rincón. Allí permaneció largo rato.

Envuelto en aquel ambiente extraño, cálido y perturbador, estaba a punto de adormecerse, cuando un fenómeno psíquico puso en plena actividad su espíritu mientras dejaba en plena quietud el cuerpo. ¿Brotaba de su interior o surgía del alma de las cosas aquella voz que le hablaba con acento tan persuasivo y con elocuencia tan sencilla? Él mismo no podría decirlo, aunque aquellas palabras quedaran buriladas en su memoria.

La voz decía:

"Sí, aquí mismo, entre estas cuatro sórdidas paredes, quedó sellada la manifiesta voz del pueblo.

"Sí, aquí mismo, los representantes de las Provincias Unidas las declararon, unánimes, nación libre e independiente el 9 de julio de 1816.

"Sí, esta humilde sala fué teatro del gran acto, síntesis y legitimación de los esfuerzos y los sacrificios de muchos hombres durante muchos años.

"¿No hay algo que despierte en tu alma al escuchar esto?"

.....

"Contempla la escena:

"Tras de aquella ventana, a la puerta, a lo largo de estas paredes estaba apiñado y ansioso el pueblo. Allí los representantes, severos y en silencio. Aquí, la mesa presidencial.

"Don Narciso Laprida preguntó:

— "¿Queréis que las Provincias de la Unión sean una nación libre e independiente?

— "¡Sí! — gritaron a una voz, y poniéndose espontáneamente de pie todos los miembros del congreso.

"El pueblo prorrumpió en vítores y aplausos.

"La idea, la aspiración, era común al pueblo y sus representantes...

"El acto fué así, varonil y sencillo. Que no lo adorne tu imaginación. Perdería su grandeza, perdería su luz. No se corrige a Homero."

(*Fragmento de R. J. Payró.*)

EL MENSAJERO DE LA LIBERTAD

Los pliegos que contenían la heroica e inestimable declaratoria de la independencia argentina, fueron conducidos ante el gobierno superior de Buenos Aires, por un ilustre militar: don Cayetano Grimáu y Gálvez.

Como todos los hombres de aquella época, se formó en la escuela del sacrificio y la abnegación, ese aprendizaje que plasmaron los más integérrimos caracteres, y los que más tarde debían ser factores esenciales de la gran causa de la libertad.

Reunía ya muchos méritos en su foja de servicios, cuando el soberano congreso de Tucumán se sirvió distinguirlo con la honrosa misión de ser heraldo de la buena nueva. Cumplida la comisión con entereza y patriotismo le valió ser recomendado en la orden del día por decreto del director supremo, don Juan Martín de Pueyrredón.

PENSAMIENTOS

Tucumán será el lábaro del devenir nacionalista. La "plaza fuerte" de nuestras tradiciones. El dique de contención que evitará que el idealismo argentinista de sus regiones vírgenes se inficione del letal materialismo de sus márgenes cosmopolitas.

Plantada su regia capital al pie de las estribaciones avanzadas de los primeros contrafuertes de los Andes, teniendo por espalda al Aconquija, pareciera que el Espíritu Argentino, conservado en la esencia tradicional de su noble estirpe, hubiera sentado allí sus reales, y guardando en un arranque instintivo de prevención los trofeos heroicos de su epopeya, observara, apresto a la defensa, el desalentador espejismo de la llanura, que en medio de tantas infiltraciones exóticas, agiganta la visión de una verdadera y ya iniciada bancarrota de los valores morales de su raza. — *E. Pérez Colman.*

Gloria a los que trabajen tenazmente por hacerse dignos de la patria; de ellos serán las bendiciones de la posteridad. — *Esteban Echeverría.*

(Continúa en la pág. 56)

Antología de los grandes poetas

AUSIAS MARCH

NACIÓ Ausias March en Gandía, (Valencia), el año 1397, de padres nobles; y su educación, a la usanza de aquellos tiempos feudales, fué la de un futuro caballero en que el ejercicio de las armas debía tener un papel preponderante.

Como paje del duque de Gandía, asistió en su adolescencia y juventud a brillantes torneos y solemnidades cortesanas que en aquella época eran frecuentes en la vida fastuosa de las grandes y pequeñas cortes.

A los veinte años fué armado caballero, y en 1420 participó en las campañas de Alfonso V contra la Cerdeña y Córcega.

Las aventuras bélicas dejaron en el ánimo del caballero impresiones y recuerdos que se reflejan en su posterior obra poética.

Después de la muerte de su madre (1424) empezó a retirarse de las actividades públicas. Se casó y enviudó dos veces, entregándose después a una vida un tanto licenciosa, amoríos de baja ralea, contradiciéndose esta conducta con las efusiones de amor platónico que llenan buena parte de su obra poética.

Data de 1430, en plena edad madura, la verdadera actividad literaria de Ausias. Todos sus cantos de amor, rebosantes de pasión, están inspirados en una mujer real o imaginaria que la erudición de los biógrafos del poeta nunca logró individualizar. Sus noventa y tres "Cantos de Amor" y sus "Canciones morales" forman en conjunto la labor poética más llena de emoción y de realismo sentimental, de los tiempos medioevales. A partir del siglo XVI, las obras del gran poeta valenciano fueron traducidas al castellano.

Falleció el día 3 de marzo de 1459.

CANTOS DE AMOR

Bien como aquel que en sueños ha gozado
Y le deleita un vano pensamiento,
Así me ocurre con el bien pasado
Pues otro si no es éste jamás siento;
Veo venir mi mal, y me es forzado
En sus manos caer y en su tormento:
Que en cosa por venir ningún bien veo;
Lo que no es nada, para mi deseo.

Es el tiempo pasado el que yo quiero,
Y no amo cosa, pues que ya no es nada;
Deléitome en pensarlo, y luego muero
De dolor con el alma acongojada,
Como el juzgado a muerte, que primero
Lo supo y se resigna en tal jornada,
Pero si piensa merecer clemencia,
Desesperado cumple la sentencia.

¡Pluguiese a Dios que muerte el pensar
Y sueño esta vida que es castigo! [fuera
Mal vive aquel que tiene hasta que muera
A su propio pensar como enemigo,
Y algún placer le da de la manera
Que, por no ser de su llorar testigo,
A su niño la madre, de amor ciega,
Ni el más funesto tósigo le niega.

Fuera mejor mi mal haber sufrido,
Que tan pequeño bien haber mezclado
Con mi dolor, por donde no he sabido
Que cumple salir del bien pasado.
Un flaco bien en mal vi convertido,
Y tras pequeño gozo, afán doblado,
Como un bocado dulce, que al doliente
Le place al gusto, y dobla el accidente.

Como ermitaño anciano que no tiene
De sus amigos soledad ninguna,
Que si tras largo tiempo alguno viene,
Que acaso allí le trae la fortuna,
El bien pasado cuenta y le entretiene
Como si fuese actual; mas la importuna
Separación su pena antigua inflama
Y al bien que huye a grandes gritos llama.

Señora, el amor viejo es peligroso;
La ausencia es el gusano que lo gasta,
Si la firmeza en esto no contrasta,
Y el no aceptar, consejo de envidioso.

◆ ◆

Un rey que tres ciudades poseía,
Como la guerra siempre le pluguiese,
Jamás un su enemigo le vencía
Que a él también el rey no le venciese;
Si en la mañana aquél lo destruía,
Pagábalo a la tarde; y como fuese
Un fuerte capitán al otro junto,
Las batallas el rey perdió en un punto.

Al rey fué tan adversa la fortuna,
Que fué de sus ciudades despojado,
Mas no quedó al contrario sino una,
Pues dos quiso dejarle de su grado.
Hizo homenaje el rey de cada una,
Como todo vasallo es obligado,
Y en la otra le mandó que no lo entrase
Ni verla jamás suya imaginase.

Por enemigo, un tiempo, a Amor tenía;
Si un día por vencido de él quedaba,
Tornábale a vencer el mismo día,
Su grave pensamiento afuera echaba;
Una mujer hermosa a costa mía
En su socorro vino y me hizo esclava
El alma; tres potencias la ha forzado,
Dos me tornó, la otra me ha quitado.

Y no penséis que place este bocado
Que malo es de gustar, que si pudiera
Nunca jamás pensar en lo pasado
Por muy sabrosa carga lo tuviera.
De ser vencido nadie se ha alegrado,
Sino yo, que me huelgo en gran manera
Que en mí su lanza clave el amor crudo,
Pues dan lustre sus golpes a mi escudo.

Amor, en siendo a su merced venido,
A mi pensar tomó por consejero,
Por alcalde el querer, y prometido
Le han de ser discretos por entero;
Será de cada cual muy bien servido,
Sin que la merced sepa el compañero;
Y no sabrán tampoco, a lo que siento,
Que hagan contra el amor su fundamento.

¿Qué seguros consejos has buscado,
Mi corazón, a quien la vida enfada?
¿Cómo podrás sufrir tan triste estado
Si odias la risa y el llorar te agrada?
Corre la muerte, pues que te ha esperado.
Si cuanto más alargas la jornada
Más lejos de sus goces has de verte,
¿Por qué quieres huir la dulce Muerte?

Brazos abiertos, hela en tu camino
Llorando de alegría, y su serena
Voz melodiosa alzando un son divino,
Me dice: "Amigo, sal de casa ajena;
Yo huelgo en darte mi favor contino,
Yo que a los hombres doy tan sólo pena,
Porque jamás respondo a quien me llama
Y sigo al que me huye y me desama."

Con cara de terror y ojos llorosos,
Los cabellos mesándose erizados,
La vida con sollozos dolorosos
Ofréceme sus bienes codiciados;
Así llama con gritos horrorosos
La Muerte a quienes son afortunados,
Pues al que vive siempre en agonía
Tu voz, oh Muerte, es dulce melodía.

Maravíllame el ver tan orgullosa
La voluntad de tantos amadores;
En mí sabrán la fuerza poderosa
De Amor, aunque no inquieran mis amores.
Tendrán los necios por muy cierta cosa
Que libres se verán de sus rigores
Y si el placer les cuento que he sentido,
Blasfemarán del tiempo que han perdido.

Como yo no hubo nadie que haya amado;
Piedad provoca mi continua queja;
Yo soy el que debiera ser llorado;
Del corazón mi sangre ya se aleja,
De toda vida siéntome agotado
Por gran tristeza que jamás me deja,
Antes me aflige y mata cada día
Y no hay socorro al mal que en mí porfía.

La hora de mi muerte es ya llegada
E infelizmente acabaré mi vida;
Pues toda mi esperanza es ya perdida
Mi alma queda en el mundo condenada.

Las gentes busquen fiestas y contentos
Por campos, huertas, ríos y hondonadas
Corran a deleitarse en los acentos
De cantores de mágicas cruzadas.
Y ande yo entre sepulcros, con lamentos
Preguntando a las almas infernadas,
Y "Este no más — responderán a coro -
Nos acompaña en nuestro eterno lloro."

Cada uno busca y quiere al semejante,
Por esto no camino entre los vivos.
No hay vivo que de verme no se espante;
Como al ver un difunto sonme esquivos.
Ninguno por muy triste y malandante
Me iguala en su dolor; de amor cautivos
A mis deseos juzgo inasequibles;
Para mi mal no hay médicos posibles.

Como aquel buitre el cual está comiendo
El hígado a Texion, y se renueva,
Mas nunca el tal su hambre va perdiendo,
Así es el mal que mi alma sobrelleva;
Que un gusano mi seso está royendo
Y otro mi corazón; y la cruel prueba
Durará sin cesar, hasta aquel día
En que la muerte acabe esta porfía.

Si muerte no me estorba de miraros,
Señora, yo jamás la temería;
Mas ¿qué haré yo en ausencia, pues amaros
Con todo mi dolor me es alegría?
Con no perder sino el imaginaros,
Jamás mi gran deseo cumpliría,
Que el día que yo muera y mis dolores,
Amor fenecerá y los amadores.

Mas para mi deleite ser cumplido,
Si a la gloria de Dios fuese llevado,
Me convendrá saber si os ha dolido
Mi muerte y si por ella habéis llorado,
O que os hayáis siquiera arrepentido
De un inocente haber martirizado,
Y entonces sentiré, señora mía,
Si la crueldad es muerta, o si porfía.

Señora, vos sabéis y yo he sabido
Que puede hombre morir de mal de amores;
Pues que me veis lidiar con mis dolores,
No haréis mucho en creer que un tal ha habido.

◆ ◆

Mi gozo es cerca de quedar cumplido,
Visto lo que yo había deseado;
Mucho mejor que en mí fué concebido
Veo el bien al que había renunciado;
Mas al presente un mal me ha sucedido
Que a mi espíritu tiene trastornado:
Mis pasos al andar turbado siento,
Si hay remedio, no lo hallo a mi tormento.

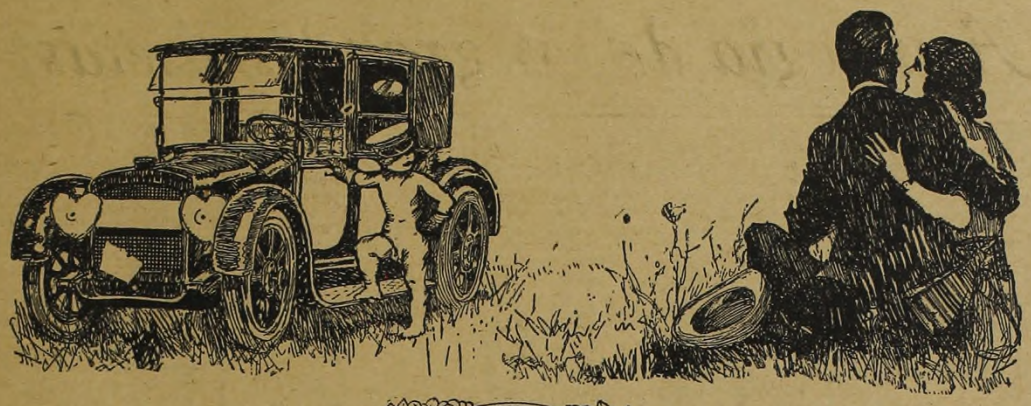
A Dios el hombre estéril importuna
Que le dé hermosos hijos y avisados;
Y no hay paciencia en él después ninguna
Si imbéciles los tiene y estropeados;
Tal a mí que deseaba hallar en una
Mujer el blanco y fin de mis cuidados,
Cuando la veo muero y no he paciencia,
Al ver que nunca habrá de mí clemencia.

La gran tristeza engendra mal sobrado;
Todo lugar obscuro voy huyendo;
Mi entendimiento un muro ha fabricado,
Tras él de pensamientos me defiendo
Dañinos; tales son que ya han osado
El castillo asaltar, que si no atiendo
A mi defensa, entrarse han al momento;
Tiembla ya de pavor mi entendimiento.

Ante ellos, cual atado estoy de codos,
Porque voraces son mis pensamientos;
Si consiguen entrar de una vez todos
No podré sustentar tantos hambrientos.
Aunque sea el más ruin, de todos modos
A huir me forzará y a alzar lamentos;
En su lucha mi bien hay venidero,
Su paz es paz de mi hálito postrero.

Peor que muerte es vida sin contento
Y así me huelgo en ver morir mi vida;
Que mientras vivo, vivirá el tormento
Y a él mi débil esperanza unida;
No sé qué miedo de natura siento,
Que contra muerte no me esfuerza vida,
Y así me esfuerzo yo contra natura,
Por no cumplir mi propia desventura.

Señora mía, en hombre es gran locura
Juntar a un gran amor vana esperanza;
Tal vuelta da que todo el orbe alcanza.
Y de esta vuelta la razón murmura.



Noviazgos

Por

PIERRE MILLE

ACABO de ver pasar dos novios. Naturalmente, paseábanse juntitos, amorosamente aproximados, o bien charlaban en los rincones solitarios.

Es un rito, uno de los innumerables ritos de los noviazgos: los comprometidos deben charlar en los rincones, pero públicamente, para demostrarse su afecto; pero, por otra parte, pueden besarse a escondidas. Me pregunto qué sucedería si, invirtiendo el orden de los factores se besaran públicamente y charlaran a escondidas. Supongo que sería el fin del mundo.

Luego, la mamá de la niña me ha hecho notar la joven pareja, y, con voz entrecortada, me ha dicho:

—¡Qué felices son!, ¿no es cierto? ¡Ah! ¡Es el mejor tiempo de la vida!

Hubiera podido contestarle que se dice exactamente lo mismo de la primera comunión, y esa comparación hubiera sido elogiosa. Pero no pude retener mi lengua ni mi pensamiento, y contesté en seguida:

—¡Eso depende...!

Esa salida me hizo pasar por un mal educado y un grosero. Lo merecía, pues todas las verdades no deben ser expresadas; hasta es muy raro que una verdad sea aceptada sin protestas; pero, ante mis lectores, voy a tener el valor de mi opinión.

Yo he pasado por esos trances, he sido novio, y por lo tanto puedo hablar por experiencia. Mi firme convicción es que todo el tiempo del noviazgo es delicioso para la novia, pero insoportable para el hombre. En lo que a mí se refiere, no sé si no preferiría pasar tres meses en la cárcel antes que volver a "hacer el novio".

❦ ❦

VOY a tratar de enumerar las causas de esa diferencia de apreciación y de sentimientos en ambos sexos. Siendo francés, es decir, galante, empezaré por hablar de la comprometida.

No paso por ser un fogoso feminista, pero no dejo de reconocer que desde hace seis mil años, o más, según algunos antropologistas, que atribuyen veinte o treinta mil años de existencia al mundo, la mujer ha estado siempre dependiente del hombre. El Código mismo define y legaliza esa situación: "La mujer — dice — debe al marido no sólo fidelidad, sino obediencia." Antes del matrimonio, el hecho es exacto. Su educación tiene por objeto casi único el prepararse a esa obediencia; y a que la mujer sea considerada como teniendo muchas más obligaciones que deberes, también creo que es un hecho innegable. No quiero buscar si esto es una necesidad, ni tampoco sé si esto cambiará algún día. Es así, y basta. Dos palabras características y tradicionales simbolizan esta situación: se habla comúnmente del "yugo del matrimonio".

Siempre es penoso someterse a un yugo. Era entonces inevitable que se arreglasen en forma de dorar las píldoras a las niñas. Primero se inventó el amor. Antes del noviazgo, les es prohibido pensar en él; después del noviazgo, les es permitido, y hasta se las incita a ello. Además, el novio tiene el deber de *disimular*; no hay otra palabra. Debe hacer la conquista de la que proyecta convertir en compañera de su vida entera.

De manera, pues, que en vez de mandar, es él quien obedece.

Debe someterse a los menores caprichos, a todas las fantasías de su futura esposa; tiene el deber de ingeniarse para adivinarlos. Si posee defectos, debe tratar de ocultarlos. Si es violento, ante su novia se mostrará de un humor siempre igual. Si es autoritario, es necesario que se esfuerce en aparecer complaciente, lo más complaciente posible. En fin, el principio del noviazgo es que la mujer sea la reina, y el hombre su más humilde súbdito; que sea ella quien reciba siempre regalos, flores, alhajas, ofrecidas en una genuflexión apasionada, sin que él obtenga nada en cambio. Se prepara para la pareja un hogar, un "nido". Se entiende que el nido es para ella, de manera que sus decisiones son inapelables. El hombre sigue, aprueba: no lo llevan sino para ello.

Más tarde, cuando el "sí" fatal haya sido pronunciado, otro gallo les cantará: la situación habrá cambiado. Las niñas, las de ahora y las de todos los tiempos, lo saben muy bien. No ignoran que no existe en todo ese asunto sino una amable mentira, una deliciosa ilusión. Pero dejan correr esa mentira y esa ilusión, saboreando los delicados placeres que encierra, con verdadero gozo. Es como si les hubieran otorgado vacaciones, sublimes vacaciones, las únicas, quizás, que les será dable saborear durante el transcurso de su existencia. Y esto con una absoluta convicción de que es justo e indispensable que las saboreen.

La mujer es un ser sentimental. De las alegrías sutiles o pueriles que le ha sido dado conocer, guarda un recuerdo imborrable y precioso. De ese aceite que se ha echado en los rodajes, siempre algo queda. Esas horas, y las que luego las seguirán, durante la luna de miel, son las que más tarde invocará llamándolas sus horas de amor, si llega a experimentar lo que ellas llaman — y es una palabra que me gusta porque es tierna, triste y simple: — "penas".

❦ ❦

PERO el novio, durante ese tiempo, ¿qué hace? ¡Está exasperado! Se siente exasperado, porque quisiera, por un sinnúmero de razones, que la cosa hubiera terminado. Más enamorado se siente, más se exaspera.

No creo necesario insistir sobre las debilidades inherentes a la naturaleza masculina para que comprendan el verdadero motivo.

Pero está furioso — él, que es un hombre; él, que ha sido considerado, desde el avenimiento del mundo, el amo que debe ordenar; — está furioso de verse obligado a conducirse como un servidor que obedece, y que tiene que obedecer, sobre todo, en cosas desprovistas para él de todo interés.

Es posible que las flores no le agraden. Tampoco las odia; pero, en fin, esos vegetales lo dejan perfectamente indiferente: se ve forzado a fijar su atención reiterada en la confección de ramos.

Como alhajas, sólo lleva una cadena de reloj y un alfiler de corbata. — Personalmente, siempre he perdido mis alfileres de corbata, y me han robado la cadena y el reloj; pero esto me ha dejado indiferente. — Pero es necesario que consagre la mayor parte de su tiempo a "elegir alhajas", que no le interesan y lo dejan sin cuidado.

En fin, y de una manera general, debe ser "gentil". Gentil para su novia, gentil para su suegra, gentil para su suegro, para las tías, para los tíos, para las hermanas y para los hermanos. Ya sabemos que no cabe en el espíritu del hombre el ser "gentil". Ni su educación ni su sexo lo han preparado para ello. Se le ha enseñado a luchar por la vida, a ganarse el sustento, lo que no deja de encerrar un cierto egoísmo, y también cierta brutalidad. Su necesidad instintiva y primordial es hacer lo que le dé la gana, y no lo que quieran los otros, ni siquiera la otra. Le queda sólo, entonces, que pensar:

—¡Caramba..., cuándo terminará todo esto!

Mientras que en el mismo instante, la novia dice:

—¡Si pudiera durar siempre así!

Pero cuando es inteligente, añade, para sí:

—Es demasiado lindo, para que dure.

En todos los casos, la niña se halla muy bien como está. Su novio piensa exactamente lo conrtario.

❦ ❦

ES gruñón el socio, es insoportable! O, mejor dicho, pues no quiero causar penas a nadie, sé que he sido gruñón e insoportable, que no desearía por todo el oro del mundo que volviera a empezar, y que compadezco con toda mi alma a los pobres diablos que tienen que pasar por esas pruebas. Pues son pruebas, en el sentido más preciso y más estricto de la palabra.

Se trata de saber hasta dónde irá la paciencia, la afabilidad, la generosidad de ese animal que, por su naturaleza, no es ni paciente, ni afable, ni generoso, y que, según la historia natural, se denomina el hombre, el hombre del sexo masculino. Y la prueba de que son pruebas, es que hay veces que se "rompe". El impetrante no pudo sostenerse hasta el final.

Guía de la mujer práctica

Bajo la lluvia La moda siempre fecunda, interviene también en este caso, y si bien no puede conjurar tormentas y aguaceros, ni disipar las nubes, puede si transformar el aspecto de la calle, mediante todo lo que ella inventa de gracioso y práctico en la "toilette" femenina.

A este propósito tienden los vestidos de cuero, de un cuero muy bien trabajado que es flexible como una suave tela y que se presta magníficamente para la confección de un "tailleur" o de un "manteau" o de un elegante "tres piezas".

Un "manteau" con capuchón, de "crêpe" de China impermeabilizado, y un "tailleur" de cuero flexible, color azul marino, con sombrero del mismo material, prendas de rigurosa moda, para los días de lluvia.

Se prepara este cuero con los colores más lindos y de moda, rojo vivo, azul, verde esmeralda, etc. En el "tailleur" la falda derecha se adorna generalmente con aplicaciones de cuero de otro color que también se puede usar sobre el paletó que la acompaña.

En combinación con estos vestidos de cuero, se usan pequeños "cloche" o casquetes con el ala levantada, de cuero también del mismo color que aquéllos, o haciendo juego.

El impermeable de mujer también ha tornado a ser una prenda más elegante para que pueda ser vestido con una linda "toilette" de un te o de una pequeña reunión.

Se les usa forrados de seda de colores vivaces, como el rojo, el amarillo, el verde, forro que debe alcanzar al interior de las mangas y de los bolsillos.

La moda del paraguas A propósito de las "toilettes" para los días de lluvia. Es natural que los vestidos y capas impermeables hagan del paraguas un adminículo casi innecesario. Sin embargo, la moda, que no descuida nada de aquello donde pueda ejercer su influencia arbitraria, no se ha olvidado esta temporada del paraguas, y ya que no puede imponerlo como un accesorio práctico, lo ha convertido en un "bibelot".

No de otro modo puede considerarse al reducido, casi insignificante adminículo, en que se ha transformado el paraguas de moda, que no sirve tanto para resguardo de la lluvia como de juguete en las manos ociosas que lo llevan.

Los mangos artísticos que se estilan, confirman por otra parte el carácter de ricos "bibelots" que se nota en este accesorio, que, por servir ya lo menos posible para los usos que se ha inventado, pudiera creerse que está llamado a desaparecer.

El adorno de botones Su papel es más decorativo que práctico, a menos que no se trate de los pequeños vestidos derechos en que una botonadura colocada al medio del delantero o a un costado permite abrir de arriba abajo, como un "manteau". Todavía esta botonadura es muchas veces solamente simulada, a fin de evitar el trabajo, paciente, indispensable para la ejecución de los ojales.

El botón liso de cuatro agujeros puede emplearse para este adorno; es el botón simple, clásico. Mas, con el vestido negro o azul obscuro, el botón grande de azabache, cuadrado o redondo, es mucho más "chic y más moderno. Sin embargo, los botones que obtienen mayor suceso son los de nácar de todos los tamaños y colores, que se usan haciendo juego con las telas. A los botones de nácar blanco le hacen competencia los de porcelana.

Una novedad aun mayor son los botones escoceses. El botón escocés se ajusta a los adornos del vestido o del sombrero.

Esto forma un conjunto muy agradable y juvenil, muy al gusto del día.

El pañuelo de seda

DIFERENTES MANERAS DE USAR GRACIOSA Y CONFORTABLEMENTE ESTE ACCESORIO DE RIGUROSA MODA

UN PAÑUELO DE "SHANTUNG", ROJO Y BLANCO, CON FRANJA NEGRA Y ORO, ANUDADO DELANTE, RESULTARÁ ENCANTADOR CON UNA "TOILETTE" DE "SPORT"

PARA SALIDA DE JARDÍN, MUY ELEGANTE Y CONFORTABLE UN PAÑUELO CHAL, DE "CRÊPE" LINÓN Y DIBUJOS EN VERDE O AZUL, COLOCADO NEGLIGENTEMENTE, A MANERA DE "ÉCHARPE"

Numerosas son las maneras distintas de usar el "écharpe" o el gran pañuelo de seda de colores vivos, del cual se ha llegado a convenir prácticamente, que es el accesorio indispensable, por lo útil, gracioso y femenino, para acompañar las vestimentas al aire libre así como las "toilettes" del interior de la casa.

Si bien de los grabados se desprende fácilmente la interpretación apropiada, daremos algunas explicaciones que allanarán el concepto de los usos prácticos y de los efectos gentiles que con esta prenda juvenil se obtienen, según como se coloque sobre los hombros y se adapte al vestido en uso.

¿Se desea, por ejemplo, protegerse contra la frescura del ambiente? El "fichú" doblado en punta, colocado en forma de babero y anudado atrás.

Puesto bajo el cuello del vestido, es de efecto muy gentil y adorna de una manera muy agradable la abertura del saco "tailleur", ya sea cruzándose más o menos las extremidades del pañuelo, ya sea cayendo derechas y libres a lo largo de las solapas. Cuando el vestido tiene grandes solapas cruzadas, es lindo enrollar el pañuelo alrededor del cuello por una de sus puntas en forma de que la punta opuesta caiga hasta las extremidades de la solapa derecha.

Es de exquisita elegancia un gran pañuelo doblado derecho y colocado cubriendo simplemente los hombros, como una "berthe".

Los colores vivos sientan bien sobre el negro o el azul marino, a los que dan animación. Si se trata de una "toilette" clara, es más elegante combinar los colores del pañuelo con los tonos del conjunto. Para medio luto hay lindísimos "fichús" estampados en negro sobre fondo blanco o gris plata.

El pañuelo en forma de "fichú" es un accesorio juvenil y encantador para un traje de "sport". El aire desenvuelto de un pequeño chal anudado delante tal como se ha usado ya en temporadas anteriores, es una de las aplicaciones del pañuelo que más se estila.

Si con los vestidos de "tennis" los colores vivos son generalmente los más lindos, la seda no es obligatoria. Es con esta "toilette" que tienen empleo los pañuelos de muselina de lana. de sarga o de algodón labrado. Sobre el blanco y a plena luz, los tonos crudos adquieren mucha vivacidad; son casi más elegantes que los chales de "shantung" o de "crêpe" de seda que son por otra parte muchísimo más caros.

¿No completan también una deliciosa "toilette" para dentro de casa esos chales que encuadran flexiblemente los hombros? Ya acompañen un vestido sencillo o una "toilette" de recibir, están siempre en su lugar y dan al conjunto un aspecto gracioso y de una amable indolencia.

¿Se desea dar una vuelta al jardín sin temor al fresco de la mañana o a la bruma del crepúsculo? Pues nada más coquetón que un "fichú" armado sobre el hombro, o un gran pañuelo confortablemente colocado a través, sobre los hombros a guisa de envolvente "écharpe".

Fantasía sobre los guantes Si la "toilette" interpreta a la mujer, revelando sus gustos, y muy particularmente su carácter, el calzado, y especialmente los guantes, contribuyen a esta revelación confidencial de la persona. Manos pesadas y torpes que se denuncian bajo los guantes finos y claros; manos negligentes que se conforman con guantes sucios y descoloridos; manos que se suponen elegantes bajo la cabritilla o la gamuza que disimula sus contornos...

Modelos bordados y pintados, que son la fantasía de mayor novedad en guantes

Y es que, siendo el guante una prenda que denuncia tan claramente la condición de la persona, no debe descuidarse el arte de elegir la clase, adaptándola a las oportunidades y a las condiciones en que han de ser usados.

Los guantes curtidos, destinados a las salidas de mañana y al "sport", son sólidos y sufridos. Los de gamuza lavable son también muy prácticos en gris, pero sólo los blancos y los amarillos soportan bien el lavado con agua tibia y jabón; el color de los otros se altera algo. Aquéllos aumentan el volumen de la mano; cuando ésta es menudita, un guante blanco de gamuza la vestirá elegantemente y será fácil conservarle, mediante frecuentes jabonaduras, una frescura perfecta.

Los guantes de cabritilla "glacé" ofrecen una gran variedad en colores y adornos. Se usan del color de las medias o del sombrero. Los guantes de cabritilla azul marino muy obscuro, forrados de piel blanca, son de una gran distinción. También tienen mucha aceptación los de Suecia, de colores naturales como el gris pálido o el "beige" avellana.

En todo caso, lectoras, hoy que la fantasía de los fabricantes ha creado numerosos estilos de guantes, no conviene dejarse seducir por aquellas novedades que tengan solamente un auge transitorio. En los guantes, como en los vestidos, hay ciertos estilos que no saben envejecer y éstos son a los que debemos reservar nuestras preferencias.

LA CARICATURA DE LA MODA

Una derivación insospechada de la moda del pañuelo

¿Sienten pena los animales?

MUCHAS veces se ha dicho que los animales son tan fieles como los hombres, si no más; y es evidente que es así, pues mientras son relativamente pocas las personas que mueren de tristeza, hay muchos ejemplos de animales a los que la pérdida de su amo ha causado la muerte, o que han dado su vida por la vida ajena.

Nadie creería a un delfín capaz de sentir gran afecto por un ser humano; sin embargo, desde el tiempo de Augusto se conserva una historia que habla muy alto en pro de este cetáceo.

Hallábanse varios muchachos bañándose en el golfo de Nápoles, cuando uno de ellos, habiendo visto un delfín joven cerca de la orilla, se subió sobre su lomo, lo cual parece que agradó al animal. Desde entonces, el chico bajó diariamente a la playa para jugar con su extraño compañero, al que dió el nombre de Simo; cuando tenía que ir a Puteoli (la moderna Pozzuoli), donde estaba la escuela, en vez de dar un largo rodeo, el muchacho llamaba a Simo, y montando en su corcel marino llegaba en pocos minutos al otro lado del golfo.

Esta amistad duró algunos años, hasta que un día, cuando los dos estaban jugando juntos, un coletazo del delfín hirió al chico, que empezó a desangrarse y cayó muerto sobre la arena de la playa. Pocos momentos después, las olas arrojaban a ésta el cadáver del cetáceo: había muerto de tristeza, y como recompensa a su fidelidad, se le enterró al lado del desgraciado niño.

Si esto sucede con un animal cuyas facultades intelectuales no brillan por su desarrollo, calcúlese lo que será tratándose de animales tan inteligentes como los perros y los caballos. La historia del perro de Glendower, que defendió de los lobos al niño de su amo durante su ausencia, y luego fué muerto por éste equivocadamente, es demasiado conocida para repetirla aquí. Menos popular es la de un perro de aguas, perteneciente a un magistrado francés que durante la Revolución fué preso y condenado a muerte por sus simpatías realistas. Su perro le acompañó a la Bastilla, pero no se le dejó entrar. El animalito se situó junto a la puerta, y allí pasó día tras día con la esperanza de ver a su amo, hasta que un carcelero se compadeció y le permitió entrar en el calabozo algunos minutos. De allí en adelante, cada día llegaba el perro a la misma hora, y después de pasar unos momentos lamiendo la mano del preso, se marchaba para volver al día siguiente.

El pobre perro presenció la ejecución de su amo, siguió al cadáver hasta la sepultura y se echó sobre ésta, dispuesto a no levantarse más. Dos o tres personas caritativas lo recogieron y se lo llevaron, pero el fiel animal se les escapó y volvió a la tumba, sobre la que murió después de haber empleado sus últimos momentos en escarbar la tierra, como si quisiera morir lo más cerca posible de su amado dueño.

Otro perro que jamás quiso abandonar a su amo fué el de Sabino, el general romano, partidario de la familia de Germánico. Después de ser ejecutado el general, su cadáver fué colocado en el borde de un precipicio como una advertencia para los rebeldes, y nadie se atrevió a acercarse a él excepto su perro. Por tres días, el noble animal estuvo custodiándolo; le llevaron comida, pero en vez de comerla la ponía en la boca del muerto. Cuando el cuerpo de Sabino fué arrojado al Tíber, el perro saltó al agua y murió en sus esfuerzos para mantenerlo a flote.

Se cuentan muchas historias de caballos que no han querido separarse de sus amos muertos en campaña, pero no se conoce más que un caso en que un caballo causó la muerte del adversario de su jinete. Cuando Antíoco de Cilicia fué muerto por el gálata Centareto, éste saltó sobre el corcel de su enemigo vencido; pero el cuadrúpedo, como si comprendiese quién iba en la silla, corrió hacia un precipicio y, sin hacer caso de los esfuerzos que para refrenarle hacía el jinete, dió el terrible salto, quedando ambos muertos casi en un instante.

Mucho más moderna, y también más conmovedora, es la historia del caballo del coronel Vandeleur, que mandaba un regimiento de húsares en la guerra de los ingleses en la India, y murió en la batalla de Laswarri. Llamábase el caballo "Black Bob"; cuando el coronel murió, los soldados lo compraron y lo llevaron siempre con el regimiento; pero, al recibir la orden de volver a Inglaterra, tuvieron que venderlo en Cawnpore. No lo hicieron, sin embargo, sin hacer prometer al comprador que "Black Bob" tendría siempre una buena cuadra, que no se le maltrataría y que, cuando fuese viejo, no se le haría trabajar. A cambio de esta promesa, los soldados devolvieron la mitad del dinero.

Llegó el día de la marcha. Las tropas se disponían a salir de la ciudad al compás de un pasodoble popular, y los clarines de los húsares llenaron con sus ecos las calles del Cawnpore. "Black Bob" los oyó desde su nueva cuadra, relincha lleno de orgullo, y después de romper el ramal y hacer saltar las puertas a patadas, corre a galope tendido hasta la puerta del cuartel, y allí, lanzando su último relincho, cae muerto precisamente en el momento en que el portaestandarte del regimiento salía enarbolando el emblema nacional.

La tristeza que mata a los animales no es siempre producida por la pérdida del amo; en muchos casos lo es por la muerte de algún amigo igualmente irracional.

En los parques zoológicos se dan, con frecuencia, casos de esta índole; pero ninguno es tan interesante como el de una leona del Jardín de Plantas de París, que tenía por amigo y compañero de jaula un perrito faldero. Cuando el perro murió, la fiera cambió por completo de carácter; perdió la alegría que siempre había manifestado, gruñía a sus guardianes y se pasaba día y noche lanzando rugidos quejumbrosos. Para calmarla, se le dió otro perro; mas tan pronto como el animalito estuvo en la jaula, la leona se lanzó sobre él y lo hizo pedazos entre sus garras.

La leona fué abatiéndose más cada vez, dejó de comer y sucumbió de tristeza al poco tiempo. Tanta fidelidad podría servir de ejemplo a algunos seres humanos.

GUILLERMO HOHENZOLLERN, BURGUÉS

El ex emperador de Alemania abandona semanalmente su reclusión para adoptar la costumbre de la excursión dominical con su familia, a que tan aficionado es el burgués teutón. Le acompañan, por lo general, su esposa Herminia y los tres hijos tenidos por ésta en su primer matrimonio, y todos juntos recorren por espacio de una hora o dos los caminos que pasan frente al castillo. Unas veces pasean a pie, otras en bicicleta.

GALLETITAS
FAMILIA

Por su agradabilísimo sabor semidulce, constituyen un manjar delicado para tomar con el te. Las Galletitas Familia de Bagley hacen la delicia de los buenos paladares y están en su ambiente aun en las mesas más distinguidas.

GALLETITAS
DIGESTIVA

hechas con trigo íntegro, es decir, empleando hasta la cáscara que contiene vitaminas y sales de gran valor nutritivo; harina de avena, azúcar fino y manteca pura. Son ideales para chicos y grandes por su notable poder alimenticio. Tienen un exquisito sabor dulce.

GALLETITAS
COCO

Constituyen una golosina sin igual para los niños. Los pequeños las reciben con grandes manifestaciones de alegría. Como todos los productos Bagley, su calidad y finura son invariables.

En venta en todas las buenas despensas y almacenes.

M. S. BAGLEY & Cª Ltd.
BUENOS AIRES

Purgantes activas y agradables son las aguas minerales
"BARRIANO" y "WATER-NAT"
Premiadas en las Exp. de Milán, 1921 y Barcelona, 1922.
Precio de la botella, $ 0.80
En venta en todas las farmacias del país

Reumatismo
El Linimento de Sloan
es el mejor remedio para el Reumatismo; quita inmediatamente el dolor. Como no es necesario el masage, puede aplicarse a cualquier parte delicada del cuerpo. Es un remedio enérgico y penetra inmediatamente al lugar adolorido, aliviando cualquier inflamación o congestión.
El Linimento de Sloan
es un excelente antiséptico germicida. Sana las cortaduras, quemaduras, heridas, contusiones, etc.
También da gran alivio en las picaduras de insectos malignos.
(De venta en todas las Boticas)

Linimento de Sloan
MATA DOLORES

Todos los desarreglos en los períodos
tienen su origen en determinadas deficiencias en las funciones o en los mismos órganos. No se trata, pues, sencillamente de tomar un remedio cualquiera para aliviar los dolores o provocar los fenómenos. Es necesario subsanar las causas mismas de las complicaciones, y esto no se consigue ni con yerbas medicinales, ni con preparados químicos, tóxicos en su mayoría. La ciencia produce los remedios definitivos para el tratamiento de las afecciones íntimas de la mujer: la AGOMENSINA, en el retardo, y la SISTOMENSINA, en la repetición y abundancia excesiva de los períodos. Estas especialidades se presentan en forma de comprimidos, son inocuos y de eficacia segura. En las farmacias. Precio: Agomensina, $ 2.80, y Sistomensina, $ 3.50.
Todas las señoras y niñas deberían leer el folleto: "Tratado Científico de las Afecciones Íntimas de la Mujer", que remitimos gratis en sobre cerrado y sin membrete, a quien nos lo solicite.
Importadores:
"PRODUCTOS CIB"
Corrientes 1247 - Buenos Aires
Fabricantes:
SOCIEDAD PARA LA INDUSTRIA QUÍMICA EN BASILEA (SUIZA)

biendo la fiel versión de esta parte del debate.

SR. LONJA. — ¿Y el estilo, señores? Repasad esos párrafos ampulosos, incoherentes, antigramaticales.

SR. PASTASI. — El estilo es el hombre, dijo Buffon, y ningún señor diputado debe juzgar a los miembros del otro poder incurriendo en personalidades. Pido que se lea el artículo 154 del Reglamento.

SR. LONJA. — El señor diputado, con sus citas de segunda mano...

SR. PRESIDENTE. — *(Agitando la campanilla.)* Se va a leer el artículo 154.

SR. SECRETARIO. — *(Leyendo.)* "Artículo 154.—Un orador falta al orden cuando viola las prescripciones del artículo 150 o *cuando incurre en personalidades*, insultos o interrupciones reiteradas."

SR. PASTASI. — ¡Que el señor diputado por Santa Fe retire sus apreciaciones o se le llame al orden!

SR. MOLAS. — Que se lea el artículo siguiente.

SR. SECRETARIO. — *(Leyendo.)* "Artículo 155.—Si se produjese el caso a que se refiere el artículo anterior, el Presidente por sí, o a petición de cualquier diputado, si la considerase fundada, invitará al diputado que hubiere motivado el incidente a explicar o retirar sus palabras"...

SR. MOLAS.—Suficiente, señor Secretario; muchas gracias. Quería hacer notar, señor Presidente, que el señor diputado doctor Pastasi, en lugar de pedir a la presidencia la aplicación del Reglamento, comenzó interrumpiendo directamente al orador. Él ha faltado al orden.

SR. FUMINI. — ¡Y además, es un zapallo!

El efecto de esta manifestación alegórica fué extraordinario. La señora Felisa de Zúñiga, que gozaba del espectáculo apoyada en la baranda del palco, con medio cuerpo afuera, lanzó una risotada increíble, y gritó, a pleno pulmón:

— ¡Le han dicho zapallo!

El presidente, los secretarios, los diputados, los cronistas, los taquígrafos, el público..., todo el mundo se volvió hacia nosotros. Ignoro lo que fué de mí en ese instante; tal vez sufrí un desvanecimiento. Cuando mi memoria continúa, ya la dialéctica de Juan Enrique había apaciguado a la buena señora, convenciéndola de que el pueblo no delibera ni gobierna sino por medio de sus representantes, y en el recinto, pasado el estupor producido por la inesperada interrupción, el incidente seguía su curso: sonaban las campanas, dialogaban confusamente los diputados. Calmada la batahola, se hizo oír el

SR. PASTASI. — ¡Me han llamado zapallo! ¡Exijo una explicación!

SR. FUMINI. — He usado el término en sentido abstracto. Por lo demás, declaro que siempre subordino mis procederes al Reglamento. Pido que se lea el artículo 149.

SR. SECRETARIO. *(Leyendo.)* "Art. 149. — Son absolutamente prohibidas las alusiones irrespetuosas y las imputaciones de mala intención o de móviles ilegítimos hacia las cámaras del Congreso y sus miembros."

SR. PRESIDENTE. — Como el señor diputado por Buenos Aires ha declarado que siempre acata el Reglamento, no ha podido ser irrespetuoso. Queda solucionada la incidencia. Continúa con la palabra el señor diputado por Santa Fe.

...Pasado el mal rato, Juan Enrique se manifestaba regocijadísimo.

— ¡Magnífico! Esto, ni en el Club Pickwick.

La señora Felisa se interesó:

— ¿Dónde está ese club? ¿Acepta señoras como socias?...

Espacios limitados y virtudes del chocolate

AQUELLA noche iríamos al Cervantes. Mi capital ascendía a diez y siete pesos treinta y cinco centavos y un bono de tranvía; pero la feliz posesión de un palco me tranquilizaba, inspirándome el propósito de destinar esa suma a otras superfluidades.

Sin embargo, en cuanto llegué a lo de Campos empecé a vacilar: allí estaba reunida toda la familia. Casi temblando le pregunté a Ana Beatriz:

Me caso

(Continuación de la pág. 10)

— ¿Quiénes vienen?

— Yo no sé; los que usted resuelva — me respondió con la frialdad que me dispensaba desde que éramos "novios oficiales".

Me sentí humillado, y sobreponiéndome a mis 17.35 (mi yo moral se identificaba con ellos) contesté olímpicamente:

— Los que quieran.

¡Oh, modestia, virtud sublime, quién te poseyera!... Aceptaron la invitación: la señorita Petrona, la señora Felisa, Dominguita Zúñiga, su íntima Susana Ballester y María Delia Lacroix, sobrina del señor Campos; no permití que se excluyeran Ester y Juan Enrique..., ¡con Ana Beatriz y yo, éramos nueve!

La primera dificultad se presentó a la salida. Hubo que tomar dos automóviles. En uno marchamos Ana Beatriz, la señora Felisa, Ester y yo. Juan Enrique, tácitamente encargado del otro, debió de juzgar absurda aquella distribución; vi que segía con gesto desalentado la ubicación de Ester, impuesta por la señorita Petrona, y leí un presagio funesto en su mirada.

El viaje no me resultó agradable. El taxímetro sonaba estrepitosamente — nunca lo oí con tal intensidad — y las cuadras se multiplicaban con insolencia. Mis difíciles cálculos financieros arrojaban un déficit inconmovible.

Llegamos... ¡al fin! La señorita Petrona salió del automóvil como un cohete volador, y se precipitó en el vestíbulo del teatro. Mientras pagábamos los coches, hicimos un aparte:

— La traigo como pólvora a la señorita diccionario — me dijo, casi voluptuosamente, Juan Enrique.

Pero mi preocupación era otra:

— ¿Te queda dinero?

— Sí, por cierto.

— ¿Cuánto?

— Sesenta centavos.

Creí morir. Reaccioné, sin embargo, pensando que los palcos del Cervantes no son como otros.

Nos dispusimos a ocupar el nuestro... ¡Ay! Esos gruesos barrotes de bronce engañan mucho, y, sin la sutileza de don Eugenio, tuve que convencerme de que también los palcos del Cervantes son espacios limitados.

No cabíamos. La complacencia del acomodador era mucha, pero muy superior la inflexibilidad de los elementos materiales. Doña Felisa me insinuó:

— No hay vuelta, hijo; tiene que tomar otro...

Transpirando como un mozo de cordel, bajé la escalera y me hallé en la boletería. Compré el palco, y regresé. Frente al cuadro de los molinos de viento, me detuve largo rato; tanteaba en mi bolsillo el saldo de uno y setenta, y contemplaba, envidioso, al inmortal iluso de la Mancha.

La señorita Petrona me recibió anhelante. Estaba indignada contra Juan Enrique, que, durante toda la carrera, se había entretenido en desarrollar esta peregrina tesis: en la historia se advierten dos influencias rivales sobre las acciones humanas: la de la mujer y la del caballo; la del caballo es más benigna e importante. Había prometido escribir un libro para demostrarlo.

— ¿Escribirás un libro sobre eso? — le preguntó Ester.

Juan Enrique la miró sin contestar.

Hasta el final del primer acto, nada fué peor. Pero a esa altura, una voz pregonó a mis espaldas:

— ¡Bombones, chocolatines! Lindas bomboneras, caballero.

La señorita Lacroix me declaró:

— El chocolate es la golosina más rica y más sana. Me gusta mucho, y entre nosotros es casi un vicio de familia. Ana Beatriz, sobre todo, es loca por los bombones.

Apreté el peso y setenta que abultaba magramente mi bolsillo, y sonreí con melancolía a aquella discreta criatura.

N.º 54, ancho

NO, no era una ilusión de mi exagerada susceptibilidad: en aquella casa todos me trataban con indiferencia de extraños; sólo Ester demostraba quererme, tal vez don Luis.

Ana Beatriz no tenía nunca para mí una expansión, una frase cariñosa o, a lo menos, de afectuoso interés. Cuan-

Gran Venta Reclame

En Corsés y Fajas, ofrecemos un variado surtido de superior calidad.
Soutien gorge, $ 1.20
Faja elástica para adelgazar, produciendo una esbelta silueta, desde 18, 22, 25 y 28, a $ 13.90
Faja especial para señoras herniadas, vientre caído o que tenga tendencia a desarrollarse. En fino "couty" de hilo liso y floreado, desde 25, 22, 20 y 18. a $
12.90
La Casa más antigua y acreditada de Buenos Aires
PETIT PARIS
Carlos Pellegrini, 144 - B. Aires

ESTABA ANEMICA... YA NO LO ESTA
La anemia, o "falta de sangre," tiene preocupados a muchos que no se dan cabal cuenta de lo que realmente les aqueja.
Al presentarse los primeros síntomas, como palidez, cansancio al menor ejercicio, falta de apetito y de sueño, es el momento oportuno para oponerse enérgicamente al desarrollo de esta insidiosa enfermedad valiéndose de un específico ideado para atacarlo a la raíz.
Por muchos años las Píldoras Rosadas del Dr. Williams han ayudado a millares de anémicos a recobrar el tinte sonrosado de sus mejillas, y al crear una abundancia de sangre rica, nuevamente fortalecerlos para la lucha y los goces de la vida.
La Sra. Edelmira de Jiménez, Calle Progreso 26, Sampués, (Bolivar), Colombia, nos escribe lo siguiente:
"Por más de ocho años sufrí de una profunda anemia y un decaimiento general de fuerzas. Además se presentaron varias complicaciones que pusieron en peligro mi vida, tal como una afección aguda de los riñones, causándome indecibles dolores. Consulté muchos médicos y tomé cuantos remedios se me recetaron, sin alterarse en nada mi estado de extrema debilidad. Siguiendo el consejo de un amigo me decidí a tomar las renombradas Píldoras Rosadas del Dr. Williams y al cabo de una semana principié a sentir un alivio notable. Después de otras tres semanas, tomando por todo cinco frascos, me encontré sana y fuerte, libre de todas mis dolencias que tantos años me habían atormentado."
Un librito titulado "Consejos Confidenciales para Señoras" le será remitido gratis si lo solicita a la Dr. Williams Medicine Co., Schenectady, N. Y., E. U. de A.

do estábamos solos me abandonaba su mano — blanca, suavísima, perfecta; — al separarnos, nos besábamos protocolarmente... Un día fué espontánea, y, advirtiéndolo, quedó avergonzada, y en adelante se retrajo todavía más. Cuando yo lo era, su acogida, estrictamente "cerebral", me helaba el alma.

Al reflexionarlo me sentía entristecido; no era eso lo que soñara. Por lo regular hallaba la explicación en mi propia insignificancia; quizá cuando me graduase... Pero entonces, ¿se casaría conmigo o con mi título?

...Dejé pasar unos días sin visitarla, excusándome por carta. Apremié al editor, y apareció mi ensayo de reconstrucción históricolegendaria, "El incunable". Aguardé todavía, y cuando el aplauso de la crítica divulgó mi nombre, reaparecí en la casa de Campos, ebrio de esperanzas.

Se me recibió bulliciosamente, con aplausos y vivas. Ana Beatriz estaba radiante; pero pronto, como por reacción voluntaria, marchitó su alegría y fué la de todos los jueves.

Se sirvió el chocolate en mi honor. En el centro de la mesa lucía un soberbio ramo de lirios de las Indias, y como el cuento de Südermann no parecía estar en la memoria de los presentes, pudo hablarse de él sin peligro.

— Pastasi se lo mandó a Ester esta mañana — informó José.

La noticia era simple, y sin embargo, tuvo la virtud de desviar la conversación hacia un terreno imprevisto. Juan Enrique, que me había acompañado, se empeñó en completar su paralelo de las influencias históricas.

— El caballo — decía — es a este respecto superior a la mujer. La mujer es maligna: Helena origina la guerra de Troya; la esposa de Comte causa la demencia del filósofo, y la ideal Clotilde de Vaux arruina la filosofía positivista, llevándola del tercero al primer estadio. En cambio, el caballo es siempre fiel. Por eso da nombre a la institución característica de la edad media, de la cual la mujer es sólo un eropel, y tiene en la historia tantos ejemplos célebres por la gratitud que han merecido: el Darío, que le dió el imperio de Persia; Bucéfalo, Babieca, Incitatus, Velucris... ¡Rocinante, superior a Dulcinea!

Ester lo miraba con dulce aflicción... Nadie podía hacerlo callar, cuando, de súbito, se presentó doña Felisa, que se había ausentado de la sala por breves minutos.

En tesis general, soy enemigo de las comparaciones, sobre todo personales; y como en otra forma no podría hacerlo, renuncio a escribir a la señora Felisa de aquel momento. Me limitaré a algunos datos parciales: vestía un batón floreado, que no le llegaba a la media pierna, ni alcanzaba a prender por detrás; y la exuberancia carnal de la buena señora se escapaba por todos los puntos accesibles de la prenda...

— El excedente epidérmico es ostensible — comentó Juan Enrique, mirando de reojo a la señorita Petrona.

— ¡Vean un poco cómo me ha largado ese mercachifle! Y el batoncito es sentador... ¡Y hoy, justo, que termina la liquidación!...

Se hallaba indignada y melancólica; protestaba y sufría; su elocuencia sonaba la trompa épica y el arpa elegíaca... Pero de pronto su rostro se iluminó.

— Alberto — me dijo impetuosamente, — usted, que pasa por "El Pájaro Blanco", ¿no quiere hacer que me lo cambien? Elíjame el mismo número, 54, pero un 54 ancho.

No supe, no tuve el valor de negarme. Y marché a "El Pájaro Blanco", con el batón floreado escapándose de un envoltorio mal hecho.

El empleado de la sección librería estaba acostumbrado a verme, y se interpuso a mi paso, acucioso y atento:

— Señor, llévese el éxito del año. Acaba de aparecer y está para agotarse nuestro "stock".

Y me extendía un libro. Le miré distraídamente... ¡"El incunable"!

Sentí sobre mi frente la gravitación gloriosa del laurel... Pero llevaba bajo el brazo el paquetito de doña Felisa, y contesté, como soñando:

— No; voy a cambiar un batón.

"Dulce Himeneo, de la vida guarda, — Yo os celebro" (1)

NO puedo más, hijo. Yo la quiero, la quería a lo menos; ella ni me quiso ni me querrá.

Juan Enrique me escuchaba pesaroso.

— Y luego, el ambiente, que se le sobreponía. Perdóname, son tus parientes; pero te hablo como un hermano. Estoy harto... Mnemoniso, tía Felisa, el pintor, la diccionario, el filósofo...

— Ése es filósofo por la razón psicológica que Pedro Guano poeta. Guano se vió un día con melena, recordó que la inspiración suele determinarla, y creyendo que el recíproco también es cierto se dió a hacer versos. Don Eugenio supo que Xenius es el diminutivo de su nombre, y se hizo filósofo.

Juan Enrique no logró arrebatarme a mis cavilaciones. Él también se hallaba triste, y su ironía lo transparentaba. Quería como un loco a Ester, pero los galanteos de Pastasi, candidato a la familia, dábanle la certidumbre de no ser correspondido y mantenían su pasión en torturante secreto.

Dejé, meditando, que se arrastrara una semana más. Al cabo de ella escribí mi resolución, fríamente; tal vez por esto no empleé las expresiones definitivas, irrevocables, comunes en estas circunstancias. Ana Beatriz me respondió como obligaba a esperarlo su conducta. Se despedía "para siempre" y me solicitaba sus cartas.

Eran pocas, casi todas secamente lacónicas. ¡Cuánto me costó, sin embargo, devolverlas después de repasarlas cien veces! Pretendí agregar sus fotografías al legajo. Saqué del marco la que señoreaba — ¡todavía! — mi mesa de trabajo. ¡Qué feo era el marco vacío! La mesa me pareció hostil, y adiviné que en adelante sería, además, estéril. Pero debía despedirme del retrato... Lo besé con espacio. Sobre la cara de Ana Beatriz quedó una lágrima grande y brillante.

Pasaron días, meses. Su imagen no se apartaba de mi mente, y en pueriles soliloquios "dialogaba" con ella.

— ¡Te hubiese querido tanto! Diciéndote por lo bajo "Nita, Nita", te acariciaría las manos, los cabellos (como en aquella tarde única de emoción, ¿recuerdas), buscaría mis ojos en los tuyos, te besaría los párpados... Alguna vez, ¿por qué no?, demostraríamos que amar es conceder, perdonar...

Una tarde, la sirvienta me anunció que una niña deseaba verme... Era Ester.

— Vengo a buscarte.

Se sentó a mi lado, me tomó las manos con ternura y prosiguió:

— Sí, Alberto. Ana Beatriz está dominada por una gran excitación nerviosa. Después de la ruptura contigo empezó a sentirse desganada, triste; ahora cree oír tus pasos, te nombra a cada instante, permanece horas enteras junto a la ventana. Te espera. Sugestiones extrañas, influencias de una educación equivocada, le han hecho disimular cuánto te quiere. El orgullo les ha impedido llamarte. Por eso vine yo, a escondidas... La casa está tan cambiada como la pobre Nita, y ya no puedes temer a sus huéspedes...

Yo sentía una enorme presión en el pecho. Lloré, y me hizo bien.

Antes de salir, Ester se sentó al piano y cantó a media voz:

"Il pense, il pense encore
A celle qu'il adore...
Car on revient toujours
A ses premiers amours..."

— ¡Qué gran verdad!

— ¿Para usted también, Ester?

— ¿Yo?... A mí no me quieren.

— Juan Enrique la adora.

Me miró fijamente. Y con alegría súbita, incontenible, me abrazó, diciéndome:

— ¡Hoy has sido dos veces bueno!

Llegamos separadamente, yo el último, a lo de Campos. Nada sabían, y quisieron darle una sorpresa a la enfermita...

Ana Beatriz se irguió débilmente en un sillón...

— ¡Beto querido!

Apretó su cabecita contra mi pecho, y juntos dimos a la felicidad su bautismo de lágrimas.

(1) ANACREONTE. *Odas*, LXVIII.

Enfermedades y Malestares Propios de la Mujer.

Tratamiento Enérgico, Eficaz e Inofensivo, por el

Regulador Gesteira!

Fórmula del Dr. Gesteira, Médico Partero

EN LA ÉPOCA DE LA FORMACIÓN DE LAS NIÑAS, Cuando se vuelven Mujer, es Conveniente Hacerles Tomar el REGULADOR GESTEIRA Que Hará que Tengan Períodos Normales, sin Accidentes ni Tropiezos.

CUANDO ADULTAS, para Evitar las Dolencias y Malestares tan Numerosos que las Aquejan Cada Mes.

EN LA EDAD CRÍTICA, LLAMADA LA MENOPAUSA, es Decir Entre los 45 y 50 Años, Que es la Época más propicia para los Trastornos Serios en Todo el Organismo, Porque es la Época en Que Desaparecen los Períodos.

Enumerar todas las Dolencias que Derivan de los Trastornos del Órgano Sexual Sería Demasiado Extenso, Pues Esos Trastornos Repercuten Sobre Todos los del Cuerpo.

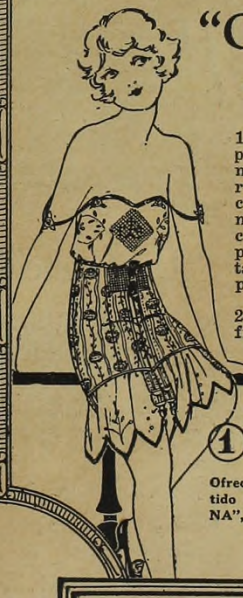
USE

Regulador Gesteira!

Compuesto Únicamente de Plantas Medicinales, es de Eficacia Indiscutible. Pregúntele a su Médico.

REGULADOR GESTEIRA, Se Vende Mucho En Todas Las Farmacias De La República.

La Mujer Elegante y los renombrados corsés "ONDINA"



1—Cadera "ONDINA" prolijamente confeccionada, se adapta admirablemente al cuerpo, conservando la armonía de la línea. De rico coutil de hilo y seda, pesos 17.50; de batista floreada, a pesos..... 15.90

2—Faja "ONDINA" de fino coutil de hilo, cerrada atrás, elásticos en los costados y 4 ligas; lo más indicado para la moda actual, a pesos.. 19.90

Ofrecemos un extenso y variado surtido de FAJAS ELASTICAS "ONDINA", en todas las calidades y precios.

ANEXO: 2º PISO

The South American Stores

Gath & Chaves, Ltd

ANEXO: Av. de MAYO, PERÚ y RIVADAVIA

Una sencilla costumbre

como es la de utilizar en la toilette diaria el acreditado y exquisito

Polvo Graseoso LEICHNER

puede reportar a las señoras grandes beneficios de estética facial, pues se halla plenamente comprobado que con el uso de este eficaz producto de belleza se transmite al cutis la delicada suavidad de la seda y se le conserva fresco y diáfano como en la edad juvenil.

MENDEL & Cía.

En BUENOS AIRES: calle Guardia Vieja, 4439
En ROSARIO SANTA FE: calle Entre Ríos, 864
En MONTEVIDEO: calle Cerrito, 673
En ASUNCIÓN (Paraguay): calle Alberdi, 217

Actualidades gráficas

ENLACE

Señorita Angélica Ledesma Arocena y señor Manuel Milla López

FOTO WITCOMB

INAUGURACIÓN DE UN MONUMENTO

Alumnas de las escuelas del Consejo Escolar IX, que concurrieron a la inauguración del monumento erigido a la memoria del doctor Aristóbulo del Valle

COLOCACIÓN DE UNA PIEDRA FUNDAMENTAL

El presidente de la República y su comitiva, que presenciaron la colocación de la piedra fundamental del Hospital de Clínica Veterinaria

Concurrencia que asistió a la ceremonia, durante la ejecución del Himno nacional por la Banda Municipal

CINCUENTENARIO DEL BRIGADIER GENERAL ZAPIOLA

El cuerpo diplomático y la comisión de homenaje, asistiendo al traslado de las cenizas del brigadier general J. M. Zapiola a la basílica de Santo Domingo, el día del 50º aniversario de su muerte

ESTRENO TEATRAL

Cuadro del primer acto de la obra de Vives, "El duquesito", que fué estrenada con éxito en el teatro Victoria

FOTO CABADA Y GIL

De la vecina orilla

DEMOSTRACIÓN

Banquete ofrecido al doctor Alfonso Lamas, festejando su designación de miembro de la Academia de Cirugía de París

EN LA SOCIEDAD EUSKAL ERRIA

La nueva comisión de damas para el ejercicio 1924-1925, elegida en la última asamblea realizada en el local de la Sociedad Euskal Erria

CONFERENCIA DEL DOCTOR PORCHER

El conferenciante, acompañado por el ministro de Francia, por el de Industrias, doctor Arias, y señores Hontou y Supervielle

BAILES CLÁSICOS

Tres componentes de la compañía Pavley-Oukrainsky, que se presentó el sábado último en el teatro Solís

LLEGADA DE UN "TEAM" DE FOOT-BALL

Miembros de las asociaciones Uruguaya y Argentina de foot-ball, que dieron la bienvenida a los jugadores del Plymouth Argylle

FOTO ADAMI

Nuestro gran mundo

FOTO FRANS VAN RIEL

Señorita Julia Beatriz Berisso

Señorita Alcira Paz

Señorita Susana Cernadas

FOTO WITCOMB

Señora Mercedes Achaval de Figueroa Alcorta

Informaciones del interior de la República

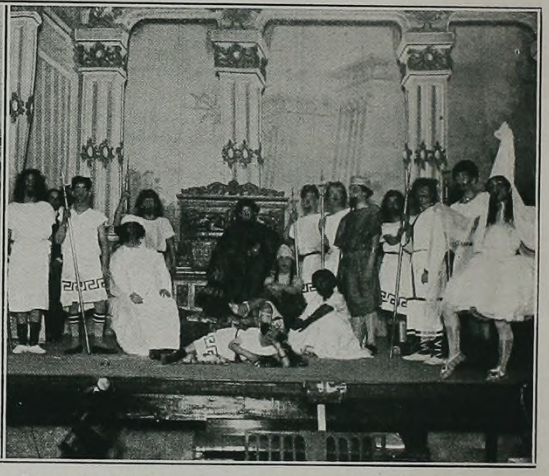
ROSARIO

El intendente municipal, doctor Emilio Cardarelli; jefe de policía, señor Ricardone, y demás comitiva que asistió al acto de la inauguración de la plaza Belgrano

Reunión en el hospital Benevolenza, con motivo de la visita del cónsul de Italia al establecimiento, organizada por un grupo de damas de la colectividad

Banquete en el Club Francés, organizado por la colectividad francesa, en honor del señor Francisco Giudre, con motivo de su viaje a Europa

Señorita Enriqueta Palodini y señor Federico Flynn, en la fecha de su enlace



Grupo de estudiantes que participaron en la función organizada por los alumnos de 5º año de la Escuela Superior Nacional de Comercio

FOTO MARTÍN

CÓRDOBA

Un aspecto de la huelga de estudiantes, iniciada en esta ciudad universitaria. Alumnos de la Facultad de Medicina, frente al diario "La Voz del Interior", oyendo los discursos el día en que celebraron el mitin declarando la huelga por tiempo indeterminado

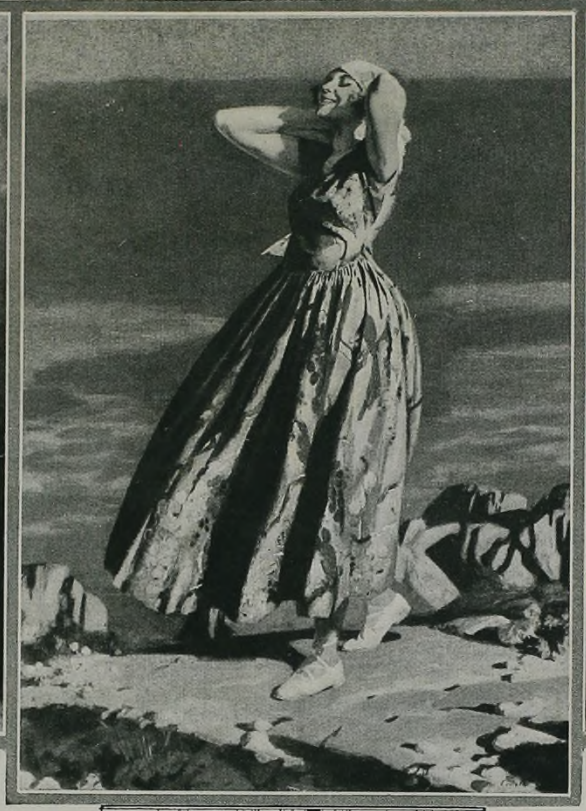
GENERAL PAZ

Enlace de la señorita Magdalena Pereyra con el señor Zenón Solís

FOTO TERNENGO

Los salones de París en 1924

"Mujer con manto vasco", óleo de Etcheverry



"La jovencita del libro", óleo de Héber Cossou

"Vacaciones", cuadro de E. Aubry

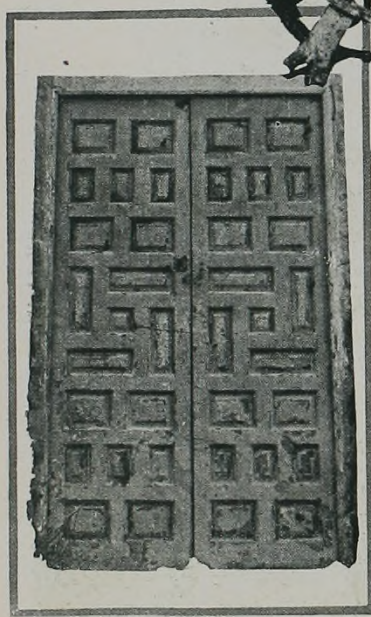
"Aldeanas alsacianas, en una procesión", por Schultz Wettel

"El dominó azul", por L. de Joncières

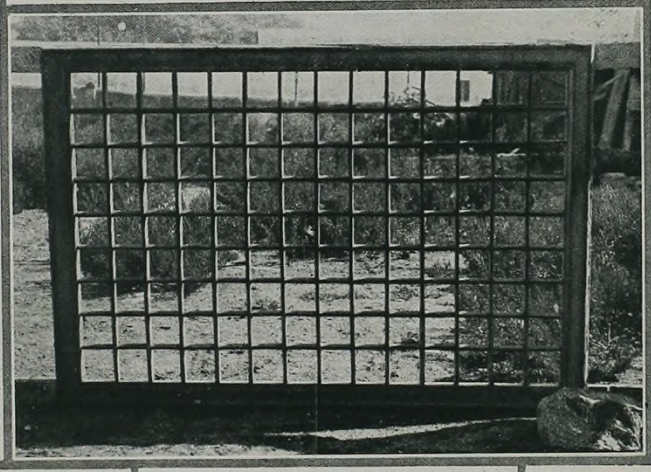
Del Buenos Aires colonial

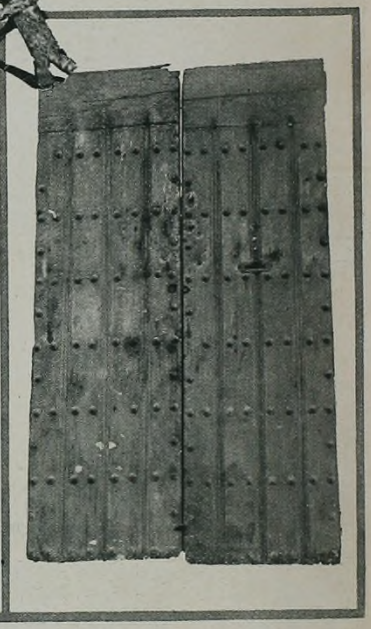
Demolición del viejo caserón de las monjas Catalinas

Hermosa reja de hierro trabajada a martillo



Puertas de cedro, con tableros superpuestos, típicas de la época





Sólida reja de coro, de las Monjas Catalinas

EN la esquina de las calles Defensa y Méjico se alzaba hasta hace pocos días un viejo caserón colonial que contaba dos siglos de existencia, y que por sus características debió de conservarse y ser destinado para sede de un museo

La construcción de este gran edificio, destinado al convento de las monjas Catalinas, se debió a la generosidad del canónigo y caballero de la orden del hábito militar de Santiago, doctor Dionisio Briceño, quien mandó ejecutar la obra en el año 1727, en el terreno que formaba cruz con el hospital del rey, de acuerdo con los planos que hizo el arquitecto jesuíta P. Andrés Bianchi.

La obra, dirigida por el constructor don Juan Narbona, fué hecha por numerosos esclavos, y cuando las gruesas paredes se elevaban a más de cuatro varas de altura, murió el doctor Briceño, quedando paralizada la construcción.

Posteriormente, viendo el síndico de las monjas que el terreno era reducido para el convento, se resolvió adquirir otro de más capacidad, y el edificio fué vendido a la familia de Aoix y Larrazábal, la que a su vez lo subastó en 1824 al comerciante catalán don Juan Vendrells y Vivot, antepasado del coronel don Juan Francisco Vivot, guerrero del Paraguay y ayudante del general Mitre.

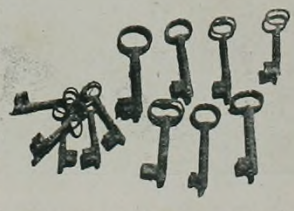
Otra puerta de cedro, con tableros superpuestos

En esta casa se encontró en 1894, al practicar una excavación, una curiosa plancha de plomo, que contenía la inscripción siguiente, escrita en latín:

La puerta de calle, de madera dura, con grandes clavos de bronce

"Año del Señor, 1727. — Bajo los auspicios generosos de la liberalísima España, reinando Felipe V, el doctor don Dionisio Briceño fundó este monasterio."

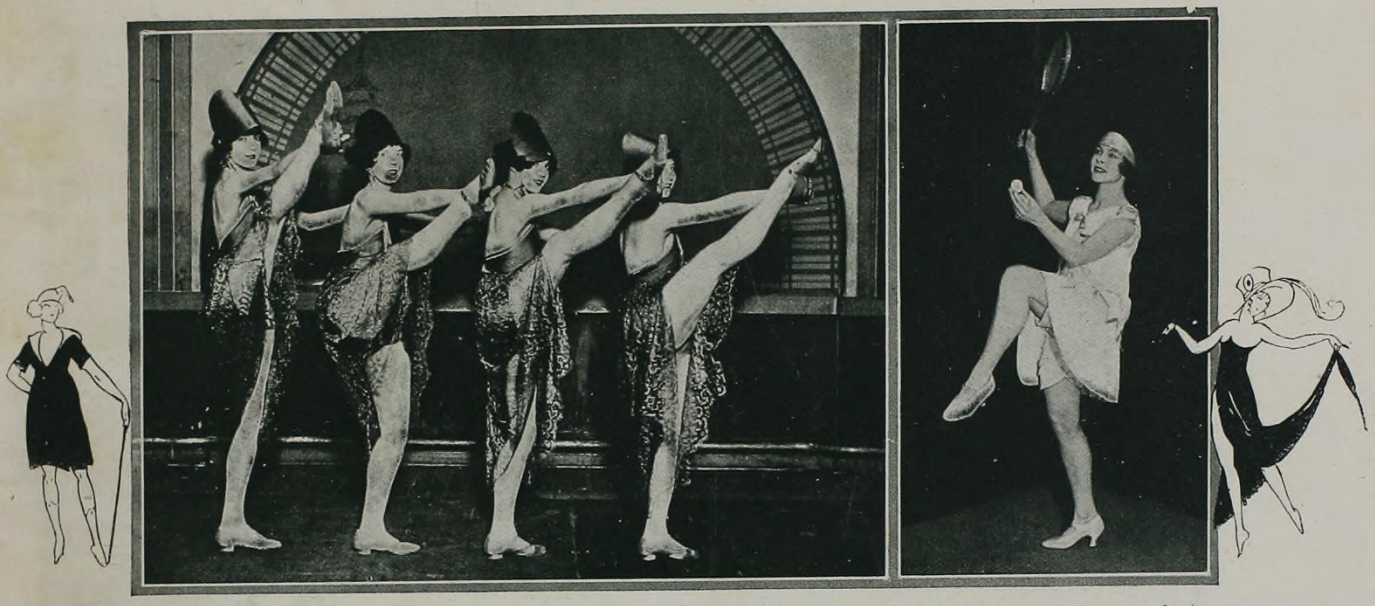
El edificio, de aspecto señorial, verdadera reliquia del tiempo de la colonia, tenía muros de más de una vara de espesor, embaldosado de mármol blanco y negro, techos de bóveda, hermosas puertas y sólidas rejas trabajadas a martillo, las que, felizmente, irán a ocupar un sitio en el Museo Colonial e Histórico de la Provincia de Buenos Aires, en Luján, gracias a la generosidad del conocido coleccionista don Gustavo Muñiz Barreto, quien las ha adquirido para donarlas a esa institución.



Colección de llaves encontradas al hacerse la demolición del viejo edificio

FOTO CABADA

El teatro en los grandes hoteles



La danza "Golliwog", que está obteniendo un gran éxito en uno de los "restaurants" elegantes de Londres

La "danza del tennis", que se baila en el "Internacional"

LA vida nocturna en Londres cuenta con las atracciones peculiares a toda gran capital europea. Los hoteleros y propietarios de grandes y lujosos "restaurants" han introducido una novedad que está dando excelentes resultados: el escenario teatral en el salón comedor. Espectáculos ligeros de danzas, pantomimas y canciones matizan las horas de la cena, sin que por eso hayan desaparecido por completo las orquestas y "jazz" de rigor en tales locales... Las fotografías que publicamos han sido tomadas en los lujosos "restaurants" londinenses ahora de moda.

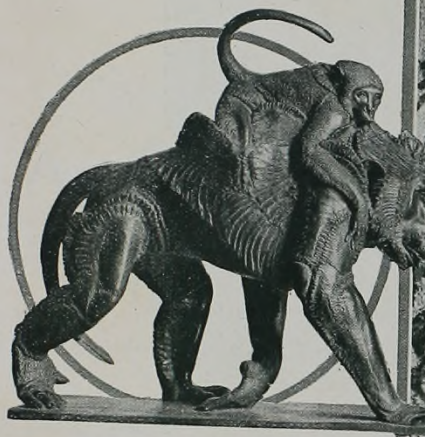
Cinco cabezas que se destacan en el escenario del "Queen's Hall Roof"

Cuadro de una pantomima, de gran efecto, a cargo de las artistas permanentes del lujoso "restaurant" Blanchard

Otras siete "girls" del "Queen's Hall Roof", que hacen las delicias de los comensales

FOTO DEL CORRESPONSAL ESPECIAL DE "EL HOGAR" EN LONDRES

Exposición de arte de los hermanos Tofanari



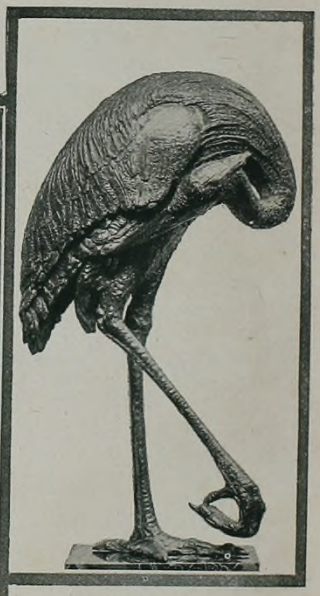
"Babuinos", escultura de Sirio Tofanari

"Joven Baco y los Faunos", pintura de Salvino Tofanari

"Viejo elefante", escultura de Sirio Tofanari

"Buho", tallado en plata

"Retrato", cuadro del pintor Salvino Tofanari



"Garza real", escultura

Las actrices bonitas

MLLE. FISCHER, *principal protagonista de la opereta de Léhar "La condesa Mariza", estrenada recientemente en Viena*

MLLE. PICHLER, *bailarina de la Opera Nacional de Viena, que en su reciente jira por España ha logrado sonados triunfos*

BETTY COMPTON, *bailarina de una compañía de revistas de Nueva York, que se está haciendo muy popular*

Escena de la película "Un desliz originado por si mismo", en que Lloy Hámilton trata de explicar por qué los hombres abandonan el hogar

FOTO FIRST NATIONAL PICTURES Y DE LOS CORRESPONSALES DE "EL HOGAR" EN VIENA Y NUEVA YORK

El chic femenino

Bonito modelo de traje de lana blanca, especial para "sport". El adorno, de género azul, a cuadros blancos, es una originalidad de la Maison Erès, Paris

Vestido para "sarao", en "charmeuse" negro, con encajes de Valencia sobre viso plateado

Traje de punto de lana, color oro, con lunares blancos y ribetes en cinta plateada

FOTO DEL CORRESPONSAL DE "EL HOGAR" EN PARIS

Algunas notas del interior de la República

TUCUMÁN

El doctor Rogelio Araya, con el gobernador y demás concurrentes al paseo realizado por Villa Nougués

Cabeza de la procesión del Corpus Christi, saliendo de la catedral para recorrer las calles que circundan la plaza Independencia, el día 19 del corriente

FOTO MARTÍN

LA PLATA

Enlace Ocampo-Muguerza Zubiaurre

FOTO DE FALCO

CONCORDIA

Monseñor Alberti y demás autoridades eclesiásticas que encabezaron la procesión del Corpus

FOTO DE FALCO

La procesión del Corpus Christi, recorriendo las calles de la ciudad

FOTO CALVET

SAN LUIS

Recepción en la Casa de Gobierno, ofrecida en honor del doctor Gregorio Aráoz Alfaro

FOTO LA VÍA

CASILDA

Cuadro "Así grande te soñé", presentado en la velada que se realizó en el centro "Estanislao S. Zeballos"

FOTO FINQUEL

CASTEX (Pampa)

El vicecónsul de España en Bahía Blanca, que visitó el Colegio Salesiano, acompañado por las autoridades locales y miembros de las colectividades de Italia y España

FOTO ARBOL

Del interior y del exterior

CÓRDOBA

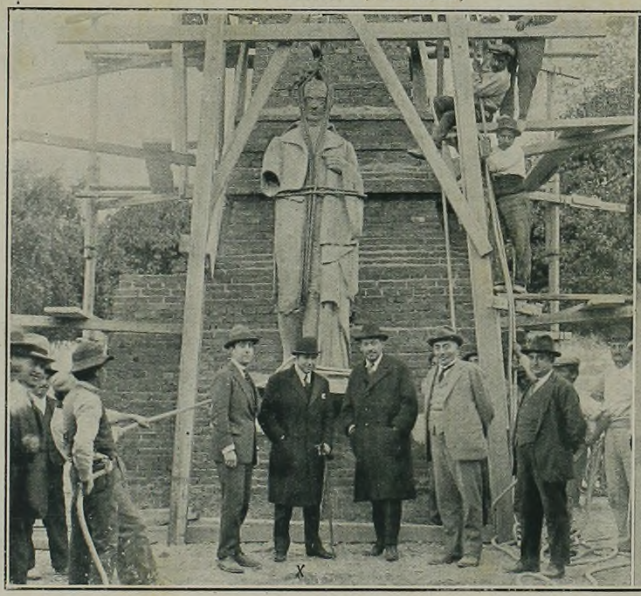
El ministro y secretario de gobierno con la comisión de damas que presidieron el acto de la distribución de premios a la virtud, realizado en el teatro Rivera Indarte

Asamblea de estudiantes llevada a efecto con el propósito de organizar la huelga del gremio

GODOY CRUZ (Mendoza)

Artistas que representaron el poema gaucho "El Matrero", en la velada que se realizó en honor de la señorita Eva Franco FOTO ARENA

ASUNCIÓN (Paraguay)



Momento de colocar la estatua de Tomás Godoy Cruz, sobre el pedestal; acto realizado el día 2 del mes pasado, con asistencia del gobernador de la provincia FOTO CRUZATE

Enlace Gatti Guanes - Machain. Los novios, al salir de la capilla del Colegio San José, donde se realizó la ceremonia nupcial

FOTO MAAS

Un Pastel sin Nombre

¿Cómo lo llamaria Vd.?

Este nuevo pastel a la Royal Baking Powder es tan delicioso y exquisito que nos hemos visto en la imposibilidad de darle un nombre que hiciese justicia a sus cualidades extraordinarias. Para hacerlo, es imprescindible emplear Royal Baking Powder (Polvo "Royal" para Hornear). ¿Quiere Vd. hacerlo y darle un nombre?

150 Premios para los Mejores Nombres

90 Premios en Dinero

60 Premios en Royal Baking Powder

Por el mejor nombre pagaremos un premio de $ 200.-m/n. El segundo premio será de $ 150.-m/n, el tercero de $ 100.-m/n, el cuarto de $ 75.-m/n y el quinto de $ 50.-m/n. Por cada uno de los siguientes 10 nombres más apropiados pagaremos el importe de $ 25.-m/n, por los siguientes 25 nombres el importe de $ 10.-m/n cada uno. Los siguientes 50 mejores nombres obtendrán un premio de $ 5.-m/n cada uno y se regalará una lata de 1 lb. de Royal Baking Powder por cada uno de los siguientes 60 nombres más apropiados.

Cualquiera puede tomar parte en este concurso

Pero sólo UN nombre de cada persona puede tomarse en consideración.

Los nombres tienen que llegarnos cuando más tarde el 16 de Agosto de 1924.

En caso de que varias personas sugieran el mismo nombre y éste resulte premiado, se repartirá el importe de dicho premio en partes iguales entre los concursantes.

¡No nos envíe Vd. el pastel! Mándenos solamente el nombre que Vd. sugiere, junto con el nombre y dirección de Vd.

L. VAN BOKKELEN
25 de Mayo, 171
Buenos Aires, Argentina

Receta del Pastel sin Nombre

Todas las medidas se entienden a nivel

½ taza de manteca o mantequilla (115 gr.)
1¼ taza de azúcar (280 gr.)
2 huevos
2½ tazas de harina (285 gr.)
¼ cucharadita de sal (a gusto)
4 cucharaditas de Royal Baking Powder (16 gr.)
2 cucharaditas de canela (4 gr.)
1 taza de leche (¼ litro)
1 cucharadita de extracto de vainilla (5 gr.)

En un tazón y por medio de una cuchara se ablanda la mantequilla al estado de crema, agregando poco a poco el azúcar y luego las yemas, batiendo contínuamente hasta obtener una mezcla ligera y cremosa. Ciérnanse juntamente la harina, el Royal Baking Powder, la sal y la canela, agregando parte de estos ingredientes secos a la mezcla anterior, mezclando bien. Viértase la leche en pequeñas cantidades a la vez, luego el resto de los ingredientes secos, batiendo hasta obtener una mezcla uniforme. Agréguese la vainilla. Incorpórense ahora las claras de huevo bien batidas, mezclando bien. Dispóngase la masa en 3 pasteleras redondas o cuadradas, engrasadas de antemano, llenándolas a la mitad y cuézase a temperatura moderada (380°F.-195°C.) por espacio de unos 20 minutos. Déjese enfriar y espárzase el relleno siguiente espesamente entre las diferentes capas, por los lados y encima del pastel.

AZUCARADO Y RELLENO

1 cucharadita de mantequilla (3 gr.)
115 gr. de chocolate amargo
2 claras de huevo
3½ tazas de azúcar en polvo muy fino (500 gr.)
1 cucharadita de extracto de vainilla (5 gr.)
sal a gusto
1½ a 2 cucharadas de café fuerte, frío

Derrítanse chocolate y mantequilla en el baño de maría. Separadamente se baten las claras de huevo, agregándoles poco a poco el azúcar, batiendo hasta obtener una masa uniforme. Añádanse chocolate, vainilla, sal y suficiente café para dar a la mezcla la consistencia necesaria para esparcir.

A falta de pasteleras usese un molde de pan y cuezase en horno mas lento por mas tiempo. Esparzase el relleno espesamente por los lados y encima del pastel.

Cómo se formó el agua

DURANTE muchos años los químicos han sabido que el agua era un compuesto, primitivamente gaseoso, de dos átomos de hidrógeno y uno de oxígeno. Pero ¿de dónde venían estos átomos? ¿Qué fuerza los unía? ¿En qué momento se verificó esta unión para producir las enormes masas de líquido que hay sobre la tierra? La ciencia no encontraba la solución de estos problemas.

"Sería difícil, ha dicho M. Janssen, decidir de un modo cierto si las primeras capas de agua que se formaron sobre la superficie del globo fueron dulces o saladas; pero del estudio de la cromosfera solar se deduce que los primitivos océanos debieron contener las principales substancias minerales que aún se encuentran en su seno.

"Yo sabía que el hidrógeno había existido siempre en la materia cósmica, y sabía también por la hipótesis general de J. B. Dumas, que ha sido mirado como un metal gaseoso capaz de ser considerado como el origen de todos los demás metales, en virtud de sucesivas transformaciones debidas a causas aun desconocidas. Sabía, finalmente, que constituía uno de los elementos del agua.

"Faltaba descubrir el origen del segundo constituyente del agua, el oxígeno, que sostiene la vida en la tierra. El oxígeno no se presenta en ninguna estrella de las sometidas al examen espectroscópico, y de ahí el que haya sido preciso emplear un medio indirecto para llegar a una conjetura en cuanto al momento en que pudo realizar su aparición en la naturaleza y unirse con el hidrógeno para formar el agua en las masas estelares destinadas a convertirse en tierra. Es costumbre en química dar a los cuerpos metálicos cuyos rayos nos revela el espectroscopio el nombre de "cuerpos simples". Pero si según el concepto de Dumas, estos cuerpos se derivan del hidrógeno, no pueden ser, ni son, cuerpos simples. El hidrógeno puede serlo, pero hay también asociaciones en las que intervienen electrones que escapan a nuestros medios de investigación, porque el espectroscopio no nos las revela.

"Esto es perfectamente admisible desde que los hombres de ciencia afirman que han descompuesto en dos elementos cuerpos considerados hasta aquí como cuerpos simples, por ejemplo, el iodo y el cloro.

"Ramsay, el ilustre descubridor del argon y del helio, observó que la emanación del radio como cuerpo simple, se descompone en otros cuerpos: hidrógeno y helio.

"Debierne probó que el actenio, el compañero químico del radio, daba también hidrógeno y helio al descomponerse. Y el uranio es el mejor ejemplo de un metal considerado como cuerpo simple que da otro metal de extraordinarias propiedades: el radio, del cual es compañero inseparable.

"¿No es el oxígeno una especie de compuesto binario igual que los cuerpos simples o supuestos simples que acabo de mencionar? El hecho de no habérsele encontrado nunca en las estrellas, ¿no será debido a que los elementos que lo componen nos son desconocidos todavía por no haber llegado el momento psicológico de su unión para formar agua, y estar esperando para alcanzar este resultado de la combinación del hidrógeno y el oxígeno condiciones matemáticamente determinadas por la naturaleza en la vida astral, aun no reunidas?"

Por especiosa que a primera vista parezca esta suposición, descansa sobre hipótesis no faltas de fundamento. El sabio inglés Soddy, colaborador de Ramsay, opinaba que el oxígeno no es un cuerpo simple, sino formado por la asociación de dos gases distintos. Sometiendo el oxígeno a la descarga eléctrica silenciosa, Soddy halló que el gas recogido en el catodo posee una densidad perceptiblemente diferente de la del oxígeno no sometido a esta acción eléctrica. En opinión de este investigador, el oxígeno no es un cuerpo simple, y su espectro propio puede haberse escapado a los astrónomos haciendo imposible discernir la fecha en que fué posible que se formase en la superficie de nuestro planeta.

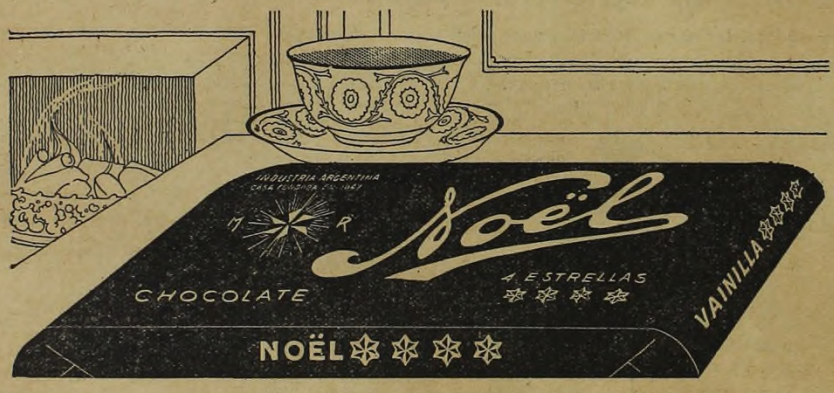
Janssen, por su parte, opina que el agua debió producirse al mismo tiempo que su saturación con cloruro de sodio. El oxígeno no puede formar parte de la atmósfera del sol ni de las estrellas rojas, y por eso es probable que en el momento que la estrella, la futura tierra, estaba a punto de extinguirse y pasar al estado de planeta, se produjese el oxígeno en su masa metálica volatilizada.

Pero no era suficiente que éste hubiera hecho su aparición para poder unirse con el oxígeno y formar agua. Era necesario también que la temperatura de esta estrella fuese suficientemente baja para que pudieran combinarse los dos gases: oxígeno e hidrógeno.

Sabido es que la combinación de estos dos gases en forma de agua no puede mantenerse más allá de los 1.100° centígrados. A esta temperatura el vapor de agua se descompone en dos elementos: hidrógeno y oxígeno. Por consecuencia, el compuesto H_2O no podía existir en presencia de metales volatilizados, ni siquiera en contacto con aquéllos ya en estado líquido pero conservando aún temperatura próxima al rojo blanco. Era necesario que la temperatura cayese por debajo de los 1.100 grados antes de que el oxígeno pudiera unirse con el hidrógeno.

Solamente la superficie exterior de este inmenso globo de metales en estado gaseoso podía reunir las combinaciones requeridas, gracias a la baja temperatura del espacio interestelar con el que se hallaba en contacto constante. Llegó un momento en que la temperatura de la capa de vapores en contacto inmediato con el espacio bajó a 1.000°, y desde entonces pudo existir el vapor de agua y formar una delgada película limitada exteriormente por la esfera, todavía encendida, pero cuyo sólido corazón empezaba a formarse por la condensación de metales líquidos a 1.000°.

Poco a poco, como la radiación continua realizaba sin cesar su acción refrigerante, la capa externa de vapor de agua se hacía más espesa cada vez, y comenzado el fenómeno de la formación del agua, nada pudo detenerlo; inevitablemente, tuvo que continuar rápida y crecientemente, porque las partículas de agua caían sobre la masa en forma de hielo debido al brusco enfriamiento de las capas superiores en contacto con el frío celeste, y volvían a volatilizarse con igual brusquedad por la enorme temperatura del medio en que caían las partículas de hielo. Así se produjo un movimiento de ascenso y descenso, cuya fuerza es difícil concebir, pero que indudablemente fué excesivamente intensa, y por esto podemos suponer que la formación de los primitivos océanos fué brusca y rápida, produciéndose fenómenos mineralógicos uniformes en toda la corteza primaria terrestre.



En los días de frío intenso

cuando se llega de la calle aterido, no hay nada que entone tanto como una taza de chocolate Noël, considerado por los expertos en la materia como uno de los alimentos más ricos en calorías. Tal aseveración resulta justificada si se considera que el

Chocolate Noël

está hecho únicamente con cacao de la mejor calidad y azúcar refinado, dos productos que poseen la mencionada calidad en el más alto grado.

Pídaselo Vd. a su proveedor y fíjese que la etiqueta lleve impresa esta palabra:

Noël

La marca que tiene una fama de 77 años

EL MAS VIRTUOSO

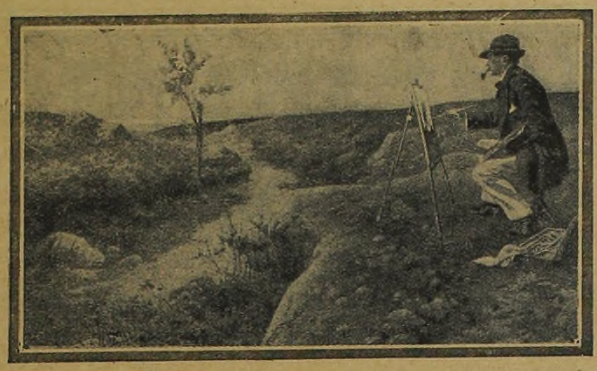
EL duque de Osuna, virrey de Nápoles, en una de las grandes fiestas de su reino, acudió a las galeras con objeto de indultar a uno de los condenados a trabajos forzados. Era éste un derecho de gracia que le correspondía por su cargo, y que él ejercía con placer, pues siempre agrada hacer bien a los desgraciados.

Llamó, pues, a unos cuantos de ellos, y les fué preguntando por el delito que les había reducido a semejante situación.

Todos se expresaron con rodeos, alegando diversos pretextos para disculparse. Sólo uno confesó con franqueza sus crímenes. Y éste fué el indultado.

—Ponedle en libertad — dijo el duque — porque es tan malo que va a corromper a los demás.

Eran irónicas tales palabras, y al mismo tiempo un reconocimiento de la franqueza, porque quien era franco para confesar su maldad demostraba que iba camino del arrepentimiento.



Paisaje

Por

RUBEN ADHAN

MAÑANA de invierno, y en las afueras de la ciudad gigantesca, por las quintas de Saavedra, donde el aire fresco y juguetón, pasando libremente de norte a sur, nos hace buscar el sol y transporta los ruidos intermitentes que se levantan de los caseríos cercanos. Es domingo pero se advierte que el trabajo no cesa del todo por esa zona urbana.

La mirada se apresura a recorrer el paisaje, y sentimos que el alma desarrolla su aptitud expansiva. Mide, compara, ahonda, condúcese como si hubiese hallado al azar un ser querido.

José y Eliseo, sentados en sitios distintos, tratan de encerrar en la tela lo que contemplan, deseosos de ejercicios cromáticos y de perfeccionamientos pictóricos generales, fija la mente en el porvenir, que aun no saben si será obscuro o resplandeciente.

Eliseo, el más joven de los artistas, me pregunta:

— ¿Qué le parecen estos lugares? Yo los comparo...

Hace un símil desatinado.

— ¿Nada menos? — le digo, celebrando la ocurrencia. — ¡Son ligeras ondulaciones y nada más!

— Son lomas — sostiene José, el pintor de cuencas ennegrecidas y profundas.

Me callo ante tal disparidad de juicio.

El cuadro es sencillísimo, no es nada más que un leve preludio del solemne oratorio de la pampa, de esa pampa que avanza y se expande, monumento de geología y morada feliz del hombre. Todo es paz, sencillez, trabajo enaltecedor y proficuo. Arriba, el azul intenso del cielo, con una que otra mancha nívea hacia el naciente; abajo, sobre los ojos, tierra recién rastreada, el verde de las huertas cuidadas con inteligencia, el arroyuelo, el hortelano que pasa guadaña al hombro, los ladridos del can vigilante, el campanilleo del vehículo de reparto que rueda por el camino vecinal. No es Arcadia, ciertamente, pero sirve para hacernos olvidar un instante el movimiento convulsivo y atormentador de la ciudad.

Me tiendo alegremente sobre el pasto amarillento. Palomas caseras, muy lustrosas y coquetonas, descienden sobre el sembrado; el guardián, un adolescente, toma el surco y se arrastra con destreza serpentina, la rubia cabellera en desorden. El hombre y las fieras primitivas no debían tener una aptitud mayor para la caza, ni más instinto. Desaparece en el matorral y no hay mirada que lo descubra. Suena un tiro. ¡Nada! Las palomas huyen en ziszás, sin pagar tributo alguno por su osadía.

José rompe su éxtasis:

— ¡Eh! ¡Cuidado! — grita, temiendo que nos coloquen unos perdigones por las costillas.

El otro artista, situado unos doscientos metros más allá, contra un tronco a la orilla del arroyo, levántase sobresaltado y prorrumpe en voces que se pierden.

— ¡Pobre academia! — pienso instantáneamente, sabedor de las interjecciones y virtudes de mi amigo.

El guardián nos mira y se aleja.

Los pintores tranquilízanse y vuelven a engolfarse en el drama cromático.

Saco un libro de poesías y lo leo en voz alta, a nivel del corazón, buscando vivir sus pensamientos y purificarme con sus armonías. Los versos son límpidos y flúidos; cantan los ensueños de la juventud sensible e imaginativa. La poetisa se inquieta y escribe:

"Quiero irme sin rumbo,
sin temer la partida;
irme lejos, muy lejos,
aunque fuera más allá de la vida."

Reflexiono "in continenti":

— ¡Irse más allá de la vida! ¿Por qué? ¡Malo, malo, malo! Si esta inspirada portalira continúa sintiendo así, verá qué fácil es quedarse más acá de la vida.

Acuérdome de Apolo para pedirle que inflame de amor universal a sus hijos y sigo leyendo en voz alta los versos.

Los trenes se suceden por nuestro lado, pidiendo espacio, haciendo trepidar la tierra, colocando grandes cortinas blancas sobre el azul del firmamento. Los pasajeros miran con curiosidad al pintor y también algo al que lo acompaña. Me inquieto pensando que quizá se les ocurra, como al hortelano de la historieta:

"¡Lo que inventa el hombre para no trabajar!"

La inquietud es fugaz y vuelvo a la contemplación del paisaje.

Cuando el viento cesa repentinamente, tras un pasaje rápido, dejando todo en silencio, siente el espíritu un aldabonazo de la vida, una ola potente de esperanza, la fuerza misma de la Creación. ¡Hay que saber mirar el cielo y la tierra!

— ¡Las once, viejo! — adviértome José.

— Por lo menos. ¿Hasta cuándo?

— Hasta que termine esto.

Poco después salíamos rumbo a la estación, sintiéndonos muy felices.

Silba el tren. Corremos, nos fatigamos.

— Este es el fiel reflejo de la vida urbana — sentencia el más joven del grupo, el retórico Eliseo.

PERLAS EVAX PERLAS

Aros de ultima creación, inalterables, con barrette de piedras y perlas macizas .... $ 12.-

Aros platinados, piedritas y perlas macizas, modelo muy chic ... $ 14.-

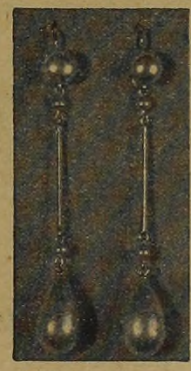
La joya que da distinción y elegancia.

Perlas EVAX.

La joya más elegante para completar su tocado.

Perlas EVAX.

Aros muy elegantes, platinados con piedras y perlas macizas ..... $ 15.-



Aros de gran moda, barrette lisa platinada y magníficas perlas..... $ 10.-

Creaciones Montseny

Casa Central: CORRIENTES, 789 U. T. 3864, Avenida

Sucursales: G. Güemes: Locales 4 y 5 U. T. 6900, Avenida

Los pedidos del Interior se atienden con preferencia y en el día. Dirigirlos a Casa Central.

Cambiándole la cara a una mujer

(Del "Household Friend")

Cualquier mujer que no esté satisfecha con su tez, puede cambiarla y tener una nueva. El pequeño velo mortecino de cutícula vieja es un estorbo y debe quitarse para dar lugar a que aparezca la piel vigorosa y nueva que hay debajo, dejándola respirar. Un remedio antiguo y casero, sumamente sencillo, puede realizar este trabajo. Compre cera pura mercolizada en una farmacia seria y aplíquesela todas las noches en el rostro, lavándose con agua caliente por la mañana. La "mercolida" absorbe toda la piel muerta y deja un cutis hermoso y fresco como el de un niño. Naturalmente, desaparecen todas las imperfecciones de la epidermis, tales como pecas, manchas, barrillos, quemaduras de sol, etc. Es de uso agradable, eficaz y económico. El rostro sometido a este tratamiento, parece a los pocos días mucho más joven.

HIGIENE de la BOCA y del ESTÓMAGO

Después de las comidas 2 ó 3

PASTILLAS VICHY-ÉTAT

facilitan la digestion

VICHY

Se venden únicamente en cajas metálicas precintadas. Cada pastilla lleva | de un lado la palabra VICHY y del otro la palabra ÉTAT

VENTA TODAS DROGUERIAS Y FARMACIAS

ÉTAT

TOME JARABE PARRAVICINI

y a las primeras cucharadas le desaparecerá cualquiera afección de las vías respiratorias: TOS, BRONQUITIS, ASMA, RESFRÍOS, CATARROS, etc., por crónicas que sean. De venta en todas les farmacias, $ 1.40

No admita substitutos

Farmacia y Laboratorios TEGAMI

214, CARLOS PELLEGRINI, 214

U. T. 4696, Riv. - Bs. Aires

AMADO ROCHE
SARMIENTO 757

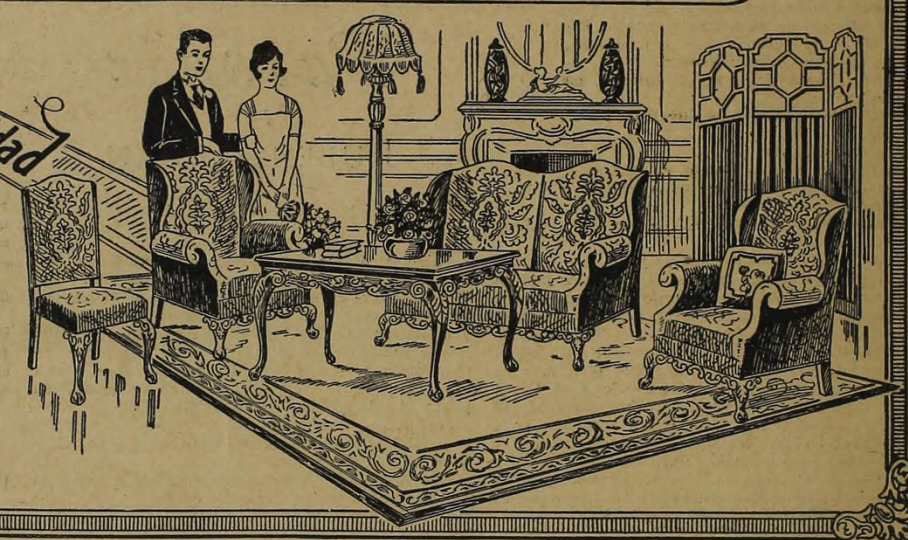
Nuevo Departamento: **Sección ARTEFACTOS ELECTRICOS DE ESTILO**
Los más recientes y novedosos modelos

Su proxima felicidad

depende en mucho del acierto que se haya tenido para alhajar el futuro hogar.

Invitamos a todos los NOVIOS que deseen dotar su casa con muebles regios, cómodos y confortables como a todas las personas que quieran renovar su mobiliario a visitar nuestros salones de Exposición y Ventas donde exponemos un soberbio y notable conjunto presentando las últimas creaciones en estilos de gran Vogue.

Una visita servirá para convencerse de que nuestras ofertas son ÚNICAS en CALIDAD y PRECIO.



¡Comer bien!..

es el ideal humano

Pero...

No basta comer bien, bueno y mucho

Es necesaria una perfecta digestión y ello exige un estómago sano.

Su pesadez de estómago, sus vómitos, indigestiones, pereza gástrica, falta de apetito, fermentaciones anormales, etc., tienen su causa en la **carencia o producción defectuosa de ácido clorhídrico en su jugo gástrico, y su remedio en la**

CLORHIDRO-PEPSINA

TAUBER

EL MÁS EFICAZ DIGESTIVO

La garantía de su bondad es esta:
Su médico la receta

Inicie hoy mismo su tratamiento

Comp. Prod. TAUBER
Estados Unidos, 1499
U.T. 1789, Mayo - Bs. As.

¡Basta de Bicarbonato de soda!..

De calmantes que envician! ¡De remedios aparentes!

Es la hora de combatir el mal en su origen. Sus eructos agrios acusan un exceso de acidez en su estómago. Su mal humor, su constante nerviosidad tienen allí su orígen.

Inicie hoy mismo su tratamiento con la

Hipoclorhidrina

TAUBER

SU ACCION INMEDIATA
Su eficacia infalible indican su uso en las dispepsias, gastritis, etc.

CUPÓN Se envía muestra gratis contra franqueo: en estampillas: 0.20 para Clorhidro, 0.10 para Hipoclorhidrina.
Pedido a: Cía. Prod. Tauber. E. Unidos 1499
Nombre.....
Domicilio..... Localidad.....

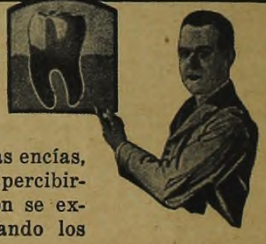
Comp. Prod. TAUBER
E. Unidos, 1499
U. T. 1789, Mayo
Bs. Aires

Pyorrhocide

El polvo que mantiene sanas las encías.

POLVO PYORRHOCIDE

Encías que sangran



Es un síntoma que la Piorrea amenaza las raíces de sus dientes.

La Piorrea ataca debajo de las encías, en forma que Vd. no puede apercibirse. De las encías la infección se expande a las raíces agujereando los dientes en distintas partes.

Entonces los dientes afectados caen o deben extraerse, porque su fijeza se ha debilitado.

El Polvo Pyorrhocide conserva los dientes limpios y blancos. Fortalece y mantiene sanas las encías.

Venta en Farmacias.

Contra este cupón y 10 centavos en estampillas, recibirá gratis una muestra.

P. E. H. 6.

..... Nombre

..... Calle y Nº

..... Ciudad

Unicos agentes:
MAYON Ltda.
Avda. DE MAYO, 1257
Buenos Aires

La Cruz Roja

LA Cruz Roja nació en un campo de batalla sembrado de cadáveres.

En 1859, el ginebrino Henry Dunant, recorriendo el norte de Italia, asistió a una serie de escenas desgarradoras en la llanura de Solferino, donde, el 24 de junio, habían combatido durante quince horas trescientos mil hombres. A su alrededor vió millares de heridos perecer por falta de socorro, sin una gota de agua para saciar su sed, sin el consuelo supremo de un gesto de piedad o una palabra cariñosa. Auxiliado por unas cuantas damas caritativas organizó rápidamente una ambulancia en el pueblecito de Castiglione.

Tal fué el principio de la humanitaria organización.

La humanidad, ya desde tiempos remotos, se empezó a ocupar de sus heridos en las guerras, pues los griegos y los romanos mencionan la misión de los médicos militares y de los médicos de la Armada, pero estos médicos no sobrevivieron al imperio romano.

Hacia fines del siglo IX, el emperador de Oriente León IV formó un grupo de hombres caritativos llamados "despotats", cuya misión consistía en socorrer a las cohortes, desarmados y dispuestos a dar agua fresca a los heridos y a los soldados desfallecientes.

Los ejércitos de la Edad Media no tenían médicos. Monjes, charlatanes y mujeres seguían a las tropas y vendían a los heridos ungüentos y filtros misteriosos.

En la época de las Cruzadas, el sultán Salah-Eddin, Saladino, que había tomado Jerusalén a los cruzados, autorizó a sus enemigos, los caballeros hospitalarios de San Juan de Jerusalén, a cuidar a los cruzados en la ciudad misma.

A fines del siglo XV, la reina de España Isabel la Católica hizo, durante el sitio de Granada, levantar seis tiendas de campaña que formaron el primer hospital, llamado "Hospital de la Reina".

Los capitanes del Renacimiento llevaban consigo cirujanos, y puede decirse que la cirugía militar nació con Nicolás el Dentista, cirujano de Segismundo de Austria; con Juan Gersdord y, sobre todo, con Ambrosio Paré (1517-1590).

En 1597, Sully estableció hospitales para el ejército que sitiaba Amiens. Más tarde, Richelieu creó ambulancias. La fundación de un verdadero servicio de sanidad se llevó a cabo en el ejército francés, en 1708. En 1799, Percy, cirujano en los ejércitos, creó los batallones de enfermeros. Durante el Imperio, el ilustre Larrey, de quien Napoleón decía que era el hombre más virtuoso que había conocido, instituyó la división de ambulancias volantes.

Desde entonces, el servicio de sanidad no ha cesado de desarrollarse en todos los ejércitos. Sin embargo, a pesar de toda su abnegación, los médicos militares, poco numerosos, mal secundados, mal equipados, no bastaban para realizar su misión.

La guerra de Crimea puso una vez más de manifiesto la insuficiencia del servicio de sanidad. Cincuenta religiosas acompañaban a los cincuenta mil hombres del ejército francés. La admirable Florencia Nightingale salió con treinta y ocho enfermeras para socorrer a los heridos del ejército inglés, compuesto de veinticinco mil hombres. La mortandad de los heridos en los hospitales se elevaba al 42 por 100.

Durante la guerra de Sucesión de España (1701-1713) y la guerra de Siete años (1756-1763), los ejércitos beligerantes sufragaban en común los gastos de los heridos. Los hospitales eran inviolables. El tratado de Brandeburgo, firmado en septiembre de 1759, entre Francia y Rusia, por el marqués de Rougé y el barón de Budenbrock, en nombre de sus soberanos respectivos, contiene disposiciones humanitarias para los heridos y enfermos.

En 1743, durante la guerra de sucesión de Austria, el mariscal de Noailles general en jefe del ejército francés, entabló conversaciones con el conde de Stair, general inglés, acerca de la neutralidad de los heridos.

Hay que mencionar además el tratado firmado el 6 de febrero de 1759, en Ecluse (Flandes), por el marqués de Barrail, en nombre del Rey de Francia, y sir Henry Seymour Conway, en nombre del Rey de Gran Bretaña, y, por último, el notable proyecto de convenio sometido al general Kray, general en jefe del ejército austriaco, por el general Moreau, general en jefe del ejército francés, a instigación del cirujano Percy, en 1800. Este proyecto ofrece analogías muy significativas con el Convenio de Ginebra. El general Kray se negó a ratificarlo.

En ciertos casos, los sentimientos humanitarios de los generales subsanaron la falta de convenios escritos. Sir Arthur Wellesley, durante la retirada de Oporto, en 1809, concedió salvoconducto a los cirujanos franceses para que cuidaran a los heridos del ejército enemigo que habían quedado a retaguardia.

El 28 de mayo de 1859, Napoleón III ordenó que se devolvieran al enemigo, sin canje, todos los heridos austriacos del combate de Montebello. El mismo, ofreció también enviar a las líneas enemigas a los médicos austriacos capturados en Solferino. Durante la guerra de Secesión, en 1861, el ejército del Sur puso en libertad, después de la batalla de Bull-Run, a los médicos del ejército del Norte hechos prisioneros. El general Dufour, que desempeñó un papel importante en la organización de la Cruz Roja, hizo a sus tropas, en el momento del Sonderbund, el 4 de noviembre de 1847, recomendaciones en las cuales insistía acerca del deber absoluto de respetar y curar a los heridos.

Esta enumeración, muestra la marcha a través de los siglos, de la piedad, que no teme entrar en el dominio mismo de la violencia y se convierte, con el Convenio de Ginebra, en la "caritas inter arma" de la Cruz Roja.

Medias Holeproof

(Pronúnciese Jolpruf)

De Refinada Elegancia y Duracion Increible

Las damas que seleccionan sus prendas de vestir con la debida consideración en cuanto a calidad, elegancia y comodidad, es natural que tengan predilección por las famosas MEDIAS de seda HOLEPROOF. Pues además de poseer dichas cualidades, que aumentan el seductor atractivo de los tobillos femeninos, las MEDIAS HOLEPROOF prestan inusitado largo servicio.

Para deportes, solicite "Holeproof" No. 580. Un estilo de seda fuerte y rodilla elástica de hilo, exclusivo de Holeproof.

"HOLEPROOF" (a prueba de agujeros)
Exíjalas con su marca.
En todos los establecimientos del ramo.
(También para hombres y niños)

A 3

HOLEPROOF HOSIERY CO., Milwaukee, Wis., E. U. A.

Únicos representantes: J. FERNÁNDEZ & CÍA., Alsina 1328, Buenos Aires

SIC Curación Rápida y Segura de la TOS CONVULSA

PREPARADO POR EL INSTITUTO OPORTERAPICO ITALIANO DEL Dr. ZANONI

Por unánime consentimiento de los más ilustres Clínicos el suero «SIC» es verdaderamente EL UNICO remedio dotado de verdadera y enérgica virtud curativa de la Tos convulsa; EL UNICO que disminuye rápidamente la violencia y el número de los accesos y que cura la Tos convulsa en pocos días; EL UNICO que sea tan inocuo para suministrar también a los chicos que tienen pocos meses de edad; EL UNICO que en lugar de enflaquecer, deprimir y nausear al niño, le estimula el apetito y le dá vivacidad.

SIC No es uno de los tantos Jarabes conocidos; es un suero humoral conteniendo los principios activos de la glándula

SOBRERENAL INTERIOR CORTICAL

del buey. Se toma por gotas y en cada frasco está el método de cura.

PEDIRLO EN TODAS LAS FARMACIAS

Unicos concesionarios:

JOSÉ PERETTI & Cía. — Rivadavia 1914 — Buenos Aires

ESTREÑIMIENTO Y MALA DIGESTIÓN

PASTILLAS MAYAS

Purguettes del Dr. Lantilhac

Laxo purgante ideal de los Señores Médicos a base de Fenolftaleína para combatir el estreñimiento y sus causas. Las Mayas son un desinfectante intestinal sorprendente y se pueden tomar en cualquier momento. Este exquisito bombón es maravilloso para los estómagos de difícil digestión. Masticar una Maya en seguida del almuerzo y la digestión se hace muy bien. Para convencerse de lo eficaz que son las Pastillas Mayas, comprar un frasquito con indicación.

En venta en las principales Droguerías y Farmacias.

32, Faubourg Montmartre, Paris

Agente exclusivo

M. J. SAPENE - Bmé. Mitre, 771 - Bs. Aires

GRATIS

Remitimos instrucciones para fabricar juguetes de papel. Sin desatender sus ocupaciones. Compramos a buenos precios todo lo que fabriquen. Trabajo fácil, limpio y entretenido. Fabricación de Juguetes de Papier, Calle 3 de Febrero, 386, San Isidro (F. C. C. A.), Buenos Aires.

MEDIAS Y VENDAS PARA VARICES

Casa la más importante y antigua en Sud América, 34 años de existencia. Confección de FAJAS para VIENTRE CAIDO, HIPOGASTRICAS, con neumáticos Henriquez para Ptosis, Hernias y Apendicitis operadas. Aparatos modernos elásticos para las HERNIAS. Guantes de goma. Orinales de goma para incontinencia de orina. Muletas. Suspensorios Sober, Olimpia. Plantillas para pie plano.

REMONDINO

—no tiene sucursal—

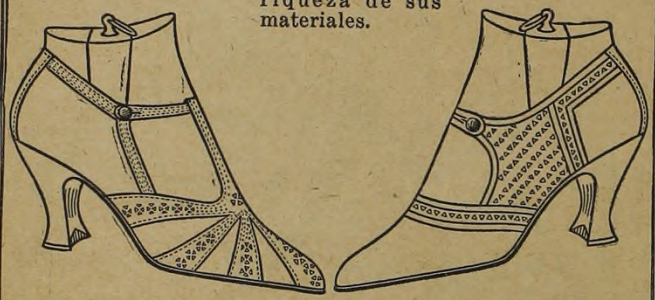
C. PELLEGRINI, 119

U. T., 5164, Rivadavia

Buenos Aires

The Newark Shoe
FLORIDA 245

NEWARK ostenta con legítimo orgullo la supremacía en alta calidad en calzado, por la distinción y elegancia de su horma, lo novedoso de sus modelos y la riqueza de sus materiales.



Modelo 343		Modelo 122	
En cabritilla granate.....	$ 29.—	En cabritilla negra.....	$ 25.—
„ „ negra.....	„ 26.—	„ „ cereza.....	„ 28.—
„ gamuza negra.....	„ 30.—	„ gamuza negra.....	„ 29.—
„ „ marrón.....	„ 30.—	„ „ marrón.....	„ 29.—
„ cabritilla charolada Sterling.....	„ 32.—	„ cabritilla charolada Sterling.....	„ 30.—

Soliciten Catálogo

Con Espárragos
prepáranse en casa
obras maestras del arte culinario

SIEMPRE que pueda contar con los **Espárragos "El Tigre"**, puede usted, señora, preparar, en su propia casa y en cualquier época del año, platos tan exquisitos como los que podría preparar el más afamado de los "Chefs".

LOS **Espárragos "El Tigre"** son los mejores que se cultivan y, además, son cuidadosamente seleccionados. Su envase, en latas sanitarias sin soldadura, hace que se conserven siempre frescos y tiernos, sanos y deliciosos.

De la misma marca "El Tigre" también hay Dulces Finos de tipo inglés, Dulce de Membrillo y Dulce de Batata, igualmente deliciosos.

Pídalos a su almacenero

"El TIGRE"

KAY & Cía Chile 299 Bs. As.

ROSARIO
Marty & Cía.
Córdoba, 920

CÓRDOBA
E. Marín
B. Guzmán, 1055

BAHIA BLANCA
J. Bonfill
Chiclana, 89

Contra los bandidos del mar

ERAN a la sazón cónsules de la República romana dos hombres famosos: Craso y Pompeyo. El Senado y el pueblo creyeron que debía confiarse a Pompeyo el castigo de los bandidos del mar.

Eran todos aguerridos; disponían de más de mil barcos y de fuerzas poderosas; no contentos con apresar los buques que recorrían las costas mediterráneas, conquistaron más de cuatrocientas ciudades, y desembarcando en varios puntos exigieron enormes rescates, profanaron los templos, sembraron el espanto en toda Italia, y amenazaron a la misma Roma, ultrajándola y escarneciéndola en la persona de sus ciudadanos más distinguidos. Habiendo apresado a dos pretores con sus insignias, los abrumaron de injurias y les hicieron sufrir los ludibrios más humillantes. Si caía en su poder alguno que se confesaba romano para inspirarle respeto, se manifestaban compadecidos los piratas, le pedían perdón, le restituían su calzado y su toga, y diciéndole que se volviese libre a su patria le arrojaban al mar, divirtiéndose en ver cómo se ahogaba.

Gabinio, que ejercía el cargo de tribuno, propuso que se diera a un romano el proconsulado de los mares, el mando de todas las costas hasta veinte leguas en lo interior de las tierras, la facultad de alistar soldados y marineros en el número que creyese necesario, y el derecho de tomar en el Tesoro público todo el dinero que quisiere, sin obligarle a dar cuenta de su inversión. Estas peticiones incomodaron mucho al Senado, y el cónsul Pisón dijo públicamente a Pompeyo que aspiraba a la tiranía. Pompeyo fingió resistirse a admitir aquel poder extraordinario, pero el pueblo insistió y venció su resistencia. Recibió al cabo Pompeyo el título de procónsul del mar, y pusiéronse a sus órdenes 500 naves, 120.000 infantes, 5.000 jinetes, 25 senadores (en clase de lugartenientes) y dos cuestores. También le fueron pagados anticipadamente 2.000 talentos áticos de oro, que equivalen a 50.000.000 de pesos, aproximadamente.

Tales fueron los efectos de la ley, que por el nombre de su autor se llamó "Gabinia".

Señalóse al procónsul un período de tres años para concluir la guerra; mas Pompeyo, que entonces dió brillantes testimonios de su extraordinario valor, de mucha destreza y discreción, de una experiencia consumada en la táctica naval, de un desinterés sin ejemplo y de todos los talentos superiores que pueden distinguir a un gran general, llevó a feliz término la difícil empresa (año 67) en cuarenta o noventa días según distintos autores, en ochenta y siete días, en menos de tres meses o en cuatro, si se ha de creer a otros historiadores. Echó a pique 1.300 buques, si aciertan algunos escritores, u 846 al decir de los menos crédulos; mandó pasar a cuchillo a 10.000 piratas; se apoderó de 120 ciudades que aquéllos aun conservaban; sometió la Cilicia y destruyó para siempre las escuadras de tan temibles enemigos. Parece que no halló grandes resistencias, y esto explica que Lista haya dicho, refiriéndose a los piratas: "El nombre de Pompeyo los había ya vencido." Es lo cierto que los destruyó hasta en sus últimas guaridas. Hermanó, sin embargo, los actos de rigurosa justicia con otros humanos y generosos. Así, rompió las cadenas a un crecido número de cautivos, y absteniéndose de castigar a los que se rindieron, los envió a poblar algunas ciudades desiertas de Cilicia, entre las que se contaron Malo, Adana, Epifania y Soli (más adelante llamada Pompeyópolis en honor de Pompeyo). Victoria tan rápida y asombrosa llenó de alegría a los romanos e hizo colmar de parabienes al tribuno Gabinio, que había logrado vencer varios obstáculos para conseguir, designando implícitamente a Pompeyo, que se confiara la dirección de la guerra contra los piratas a un general de experimentado valor, con atribuciones ilimitadas en todos los mares hasta las columnas de Hércules.

Faja Gesell

Todas las personas que han dado preferencia a la FAJA GESELL, la consideran la más recomendable por su típica elasticidad, además de ser liviana, cómoda y lavable. Tenemos de cierre a broche o a cordón, tres anchos, y su uso es indistinto para Señoras o Caballeros, como también para personas sanas o enfermas. Para los ejercicios deportivos, no hay otra faja que defienda mejor, sin entorpecer la necesaria elasticidad del cuerpo. Precios desde $ 12 m|n.

Pídanos el prospecto F. H.

CASA Gesell

Av. DE MAYO 1431 - SUCURS: ESMERALDA 378

Modes Perez

Esmeralda 762

Maravilloso preparado curativo contra las escaldaduras más dolorosas e intensas.

Para SABAÑONES GRANOS y ECZEMAS

Venta en farmacias y Droguerías

TODOS MÚSICOS con la

CITARA

(TONINI)

Es el instrumento más fácil. No se necesita saber música. No hay necesidad de maestro. En pocas horas se tocan piezas. Es el mejor regalo.

Esta CITARA es un instrumento completo, su sistema es sencillo tanto que los niños lo comprenden.

La CITARA completa, con su llave, 2 púas, 25 piezas y su caja, con instrucciones, $ 25

Depósito general por mayor y menor:

P. TONINI

CÓRDOBA, 716 Buenos Aires

Venta al público: Casa TOSI, Maipú, 241.
Casa POGGI, C. Pellegrini, 418.
Casa CATTOI, Cangallo, 1169.

AZÚCAR COLLAZO

para purgar a los niños y adultos sin que lo sepan, pudiendo dárseles toda clase de alimentos. Insuperable para las señoras en estado y criando y para los enfermos de la piel, estómago, hígado e intestinos. Precio: $ 0.50. Pida muestra gratis a "Específicos Collazo", Perú, 71, Buenos Aires.

El desdichado apretó aquella mano blanca, que sus ojos veían confusamente, y haciendo un esfuerzo inverosímil sostuvo sin desfallecer a su corazón destrozado.

Al cabo de un rato terminó aquel suplicio para Juan Pablo. El novio los invitaba a una fiesta en el palacete de sus padres. Juan Pablo se excusó, diciendo que tenía que cumplir esa noche con el objeto de su viaje. Y se despidió...

Sin fe, tambaleante, con un amargor que del pecho le subía a la garganta, medio mareado y con la vista perdida, fría, sin sensaciones, convertido en un envoltorio humano, se dejó caer en la arena, lejos de la rambla. Allí, su pecho se desahogó en hondos sollozos.

Su cerebro ardía, como si en un incendio invisible se quemaran sus ilusiones, todo el amor que hacía estremecer de alegría a su esperanzado espíritu.

El ruido del mar disimulaba su llanto profundo; y, suavemente, parecía salir de su ensueño de siglos, como si las lágrimas del infeliz náufrago de la dicha hubieran sacudido su gran corazón. Susurrando ecos milenarios, ternezas que llegaban a envolver en un tul de visiones su cuerpo sacudido por el espasmo, infundíale, empecinado, el consuelo de su grandiosidad melancólica.

Sin volver a la casa de sus tíos, Juan Pablo, esa misma noche, abandonó ese sitio de dolor.

En Buenos Aires anduvo varios días caminando a la ventura, lo mismo que un demente, sin saber adónde iba. Una mañana lo encontró un amigo en estado deplorable. Alarmado por su salud, lo llevó a su domicilio, donde ignoraban lo sucedido. La angustia y el sufrimiento del desdichado Juan Pablo destruyeron su organismo, impotente para soportar ese choque execrable de su suerte. Una conmoción cerebral lo tenía suspenso entre la vida y la muerte.

Doña Isabel no se separaba un instante de su lado, y rogaba por su salud con un fervor que hacía presentir en la consumación de un milagro.

❦ ❦

EL destino, mientras tanto, seguía tejiendo los episodios de sus novelas. Todos los personajes vivían los capítulos que él marcaba. Así fué cómo los padres de "Chola" perdieron su fortuna. Esa catástrofe coincidió con la reagravación del mal que aquejaba a Juan Pablo.

La tía Isabel dió albergue en su casa a su infortunado hermano, a su esposa y a sus hijas.

El derrumbe alcanzó también a tocar el castillo de quimeras que había forjado "Chola"; pedazos de escombros lo destrozaron, pero sin hacer mayor daño a su corazoncito.

Era el primer contraste que recibía en su vida. El dolor de esa herida le dijo que era una muñeca no tan frágil como aparentaba.

Cuando Carlos se despidió en el saloncito, testigo de sus amores, clavó en él sus ojos de cielo, y el que fué su novio, adivinando sus pensamientos, sintióse tan pequeño, tan mezquino, que, todo humillado, salió de la habitación, balbuciendo palabras torpes. Pero en la calle sus ideas tomaron otro giro; volvería a buscar otro corazón que en vez de sangre tuviera oro, mucho oro...

Por aquellos días se efectuó el cambio.

Afligida por la suerte de su sobrina, la tía Isabel decidió hallar a "Chola". Le contó el doloroso romance de Juan Pablo. Todo lo que él la amaba. Todo el sufrimiento que había soportado, hasta que su corazón se hizo pedazos. "Chola", visiblemente emocionada, acercó su cabecita rubia junto al pecho de su anciana confidente, y murmuró, cerca de su oído:

— Yo también lo quería... Usted sabe lo demás...

En el camino de la eternidad

(Continuación de la pág. 15)

Doña Isabel la acarició, y rodeando con su brazo el talle de la joven, fueron caminando hasta el dormitorio de Juan Pablo. "Chola", al verlo, acercó su rostro y fijó sus ojos azules en las pupilas del enfermo.

Fué una mirada profunda; fué como si su espíritu, deslizándose cauteloso, saliera de sus órbitas para ir a buscar a un punto muy lejano y muy frío a ese otro espíritu que ya había emprendido una marcha angustiosa, buscando un sitio de descanso en la eternidad.

Los minutos pasaban lentos. Los dos jóvenes seguían en esa actitud. Tal vez en esos instantes se estaba resolviendo un hecho trascendental.

De pronto una ligera contracción en el semblante de Juan Pablo anunció que sus espíritus se habían encontrado. "Chola", ya casi segura de su triunfo, cogió entre sus manos la cabeza de su primo y le dió un beso en la frente. Deseosa de que esa esperanza no se desvaneciera, buscó con ojos angustiados el semblante de doña Isabel. La buena señora lloraba, al par que confiaba en Dios. Como si el silencio exacerbara más su desesperación, volvió a mirar las pupilas del enfermo, con tal ferviente ansiedad, que parecía despojarse de su vida para dársela a él.

Juan Pablo levantó pesadamente una mano y trató de acariciar la cabeza de su prima. Sus ojos recibían una luz de vida lejana que llegaba.

Doña Isabel, comprendiendo que esos signos eran favorables al enfermo, se acercó a los jóvenes y se arrodilló junto al lecho, y con sus dedos temblorosos meció la cabellera de Juan Pablo...

El cerebro del enfermo empezó a inundarse de una luz de aurora, despertándole los sentidos de su letal marasmo. En sus facciones la dicha fué borrando con mano invisible las huellas del pasado dolor, y una sonrisa de gratitud, de hondo regocijo, se reflejó en su semblante.

Las dos mujeres, con creciente alegría, contemplaban esa resurrección; y el enfermo, reuniendo sus pocas fuerzas, arrullado por una música que llegaba del infinito, balbuceó algunas palabras junto al oído de "Chola". Eran aquellas frases sencillas, olorosas como flores del jardín del ensueño que habían echado raíces en su corazón y que tal vez lo hubieran envuelto en una túnica de incienso, si el espíritu de ella, ciego a ese otro amor engañoso, no hubiera ido a buscarlo en el camino de la eternidad...

Una EXTRAORDINARIA ocasion

le brindamos para comprar en plena temporada a precios verdaderamente incompetibles, todos los artículos de nuestra especialidad.

PUNTILLERIA y TAPICERIA

PUNTILLAS y entredós de filet legítimo, para lencería, variedad de gustos, ancho 4 cm.; el metro... $ 1.00

FILET mecha, extraordinario surtido, todos los anchos, de 20 centímetros; el metro, pesos 2.90

IRLANDA legítima, variedad de gustos, ancho 4 centímetros; el metro ..... $ 2.80

NOVEDAD. Tiras bordadas en estilo filet, con jareta, blanco, rosa y celeste, para escote de camisa; el metro ..... $ 1.60

Entredós haciendo juego, para bretel ..... $ 0.75

FESTONES. 2.000 dibujos; la pieza, $ 1.30 y pesos 0.90

PUNTILLAS de hilo a precios irrisorios. VALENCIANAS por metro y por pieza, a mitad de precio.

GENEROS DE HILO

BATISTA de puro hilo; el metro ..... $ 1.90

LINÓN " " " " " ..... $ 2.50

BATISTA de puro hilo, lo mejor, ancho 90 centímetros; el metro ..... $ 3.30

BATISTA de hilo (unión); el metro ..... $ 1.55

GÉNERO de puro hilo, para sábanas, ancho 230 centímetros; el m., $ 9.90; de 160 cm.; el m. $ 6.50

GRANITÉ de algodón extra, ancho 130 centímetros; el metro ..... $ 3.90

GRANITÉ extra, de 70 centímetros; el metro.. $ 1.60

TELA antigua, para cortinas, estores y carpetas, lo mejor, de puro hilo, ancho 240 cm.; el metro, $ 8.50; 160 centímetros, $ 5.70; y 120 centímetros, el metro ..... $ 4.30

FLECOS de hilo para cortinas, estores y carpetas; 200 dibujos diferentes; el metro, desde. $ 0.90

DAMASCOS

MERCERIZADOS, en los colores modernos, ancho 130 centímetros; el metro, $ 5.90, 5.50, 4.75 y pesos ..... $ 4.50

DAMASCOS con metal, colores rubí, verde, azul y violeta; ancho 130 centímetros; el metro, a $ 12.50 y..... $ 10.90

MOARÉ de hilo, especial para colchas y cortinados, extenso surtido de colores, ancho 130 centímetros; el metro ..... $ 5.90

SUNDOUR a bastones, la mejor calidad, tintes finos, ancho 130 centímetros; el metro .... $ 6.50

TERCIOPELOS lisos, para cortinados y muebles, colores azul, granate, habana, verde, violeta, etc., ancho 130 centímetros; el metro ..... $ 7.90

MADRÁS mercerizado, el artículo práctico para cortinas, cortinados y colchas, en diez colores; ancho 130 centímetros; el metro ..... $ 2.60

MALLA para cortinas, todas las tonalidades inclusive crema, ancho 180 centímetros; el metro $ 2.50

GALERÍA de bronce para colocar cortinados; largo 150 centímetros ..... $ 4.90

Espléndido surtido en ARTÍCULOS para LABORES

Para Tapicería y Decoraciones de Interiores, contamos con personal competente que nos coloca en condiciones de suministrar detalles y PRESUPUESTOS

La casa permanece abierta todos los días hábiles de 9 a 19 (7 p. m.) INCLUSO LOS SÁBADOS

LA REINA
Bme MITRE ESQ. SUIPACHA

El averiguador literario y artístico

PREGUNTAS

VIAJES POR ORIENTE. — ¿Cuáles son los mejores libros que traten de viajes por Oriente, especialmente China e Indostán? — *Peregrino.*

TEXTOS DE GRAMÁTICA. — Agradeceré se me indique qué textos deben adquirirse para estudiar, con provecho, la gramática. Algunos cultísimos colaboradores de esta sección, contestando a este pedido, prestarían una buena ayuda al solicitante... y a muchos otros. — *J. Carlos Pena.*

ROMAIN ROLLAND. — Deseo saber si los dramas y "El teatro del pueblo", de Romain Rolland, han sido traducidos a nuestro idioma. — *Alfredo Chiesa.*

JUANA MANSO DE MORONHA. — Me interesa conocer sus datos biográficos. — *Curiosa.*

RESPUESTAS

EL ORIGEN DE LOS "BLANDENGUES" (762). — Los "blandengues" — dice don Isidoro De María en sus "Tradiciones y Recuerdos" — eran unos antiguos lanceros del río de la Plata, conocedores muy prácticos del país, destinados primitivamente a guerrear contra los indios de las pampas de Buenos Aires. A mediados del siglo XVIII, los indios pampas, que hasta entonces se habían contentado con disfrutar del ganado cimarrón, prodigiosamente multiplicado a raíz de la conquista, el cual vendían en Chile, empezaron, ya casi extinguido, a molestar a los vecinos de la provincia de Buenos Aires, invadiendo sus estancias. El gobernador del Río de la Plata, que era a la sazón don José Andonáegui, organizó, para repelerlos, un cuerpo expedicionario. Pronto éste para salir a campaña en la plaza principal de Buenos Aires, desfiló ante el representante de la autoridad soberana, blandiendo sus lanzas en señal de homenaje y rendimiento. La gallardía de los lanceros al ejecutar el reverente saludo arrancó de la boca del concurso entusiasmado la palabra "Blandengue", cuyo eco pasó en seguida a la nomenclatura militar de las provincias del Plata. "El Día", Montevideo. Por la copia. — *María* (Carmelo).

SONETO BREVE (760, 762, 764, 765 y 767). — Creerá Filólogo, satisfecho, que la interesante cuestión promovida por su pregunta ha terminado con la aparición de sonetos que, "adelgazándose" paulatinamente han llegado al notable "La tos-nos-da..." en que culminan angostura y brevedad; pues creo que no es así.

El que subscribe ha escrito un soneto más "delgado" aún. En efecto, la frase:

Feo veo, o ese Eleo ya te dejó Tadea

no es otra cosa que un soneto angustiosamente flaco, siempre que se lea, con un poco de buena voluntad, en la siguiente disposición gráfica:

Fe
o
v
o,

o
s
l
o

ya
t
d

j
d
a.

Adviértase que, con todo, se da amplia satisfacción a las exigencias de la preceptiva y se asume la actitud que reclama la tendencia moderna, graciosamente definida por Méndez Calzada: "Sugerir, sugerir, sugerir..."

Y a los que quisieran restarme gloria objetando que he fragmentado una palabra en tres versos, les contesto que son muchos los poetas que las han dividido en dos, y que no hay dos sin tres.

Hecho lo cual, entrego generosamente al acervo de nuestro romance el soneto vencedor. — *C. J. V. (Cañuelas).*

STECCHETTI (763). — La Dirección de EL HOGAR hace suyas en el número 765 las justas observaciones del señor A. C. A., de La Plata, y, acatándolas, contesto hoy brevemente a la consulta del preguntante A. A. sobre el poeta italiano "Stecchetti".

En "Póstuma", uno de sus libros de versos, escribe el traductor al pie de los preliminares que sobre "Lorenzo Stecchetti firma el doctor Olindo Guerrini:

"No es ya un secreto para ningún hombre de letras que Olindo Guerrini y Stecchetti son una misma persona. Razones de índole privada, muy respetables, le hicieron al ilustre poeta Guerrini, conocido también con el pseudónimo de "Mercutio" (es de advertir que con este pseudónimo escribió en el diario "La Patria", de Bolonia, una sección intitulada "Los sábados de Mercutio"), forjar la interesante leyenda de un Lorenzo Stecchetti que jamás existió."

Más tarde, "renegando de su antigua y popular personalidad de "Stecchetti", con todas las características de una niña histérica, Argía Sbolenfi, cantó todas las semanas en el periódico "È permesso...?", a fin de darle prestigio y vida, todo lo que un cerebro de niña enfermiza puede cantar...", pero el público italiano no tardó en descubrir la figura interesante del "Stecchetti" enfermo y cansado de la vida, del autor de "Si escuchas en la noche silenciosa..." y "Ya pronto moriré", en "Argía Sbolenfi", la niña boloñesa de "È permesso...?".

ESTA página está destinada a ser el órgano intermediario de los literatos, artistas y aficionados lectores de "El Hogar", que tienen que hacer alguna pregunta y dar alguna respuesta. Esperamos unir en estas columnas a los curiosos e investigadores que, separados por la distancia, o retraídos por sus ocupaciones o su modestia, desconocidos los unos de los otros, no hallan fácil manera de comunicarse entre sí, de ayudarse mutuamente en sus investigaciones, estudios o dudas, preguntándose lo que desean saber y contestándose lo que saben. La Dirección de "El Hogar" se reserva el derecho de publicar las preguntas que tengan un interés general, y rechazará las que crea no indicadas para esta sección. El mismo criterio se aplicará a las respuestas, que deben enviarse (como las preguntas) con el nombre y el domicilio del remitente, aunque estén destinadas a publicarse con seudónimo. Las cifras que aparecen en las respuestas indican el número de "El Hogar" en que fué publicada la pregunta.

Con el pseudónimo de "Balossardi" dió a publicidad un poema satírico titulado "Giobbe", con el que se proponía arruinar el "Giobbe de Rapisardi"; en diarios diversos publicó cartas y poesías, recopiladas algunas de ellas en sus libros y traducidas, como toda su producción, a la mayor parte de los idiomas. Escribió "Nuova polemica", "Biblioteca per ridere", a más de las ya citadas, y algunos libros de texto y consulta. Olindo Guerrini nació el 4 de octubre de 1845, en Fiumana (Ravena), doctorándose en derecho en 1868, en la Universidad de Bolonia. Falleció en Bolonia, el 23 de octubre de 1916. El preguntante encontrará en "Póstuma" la leyenda del falso "Stecchetti". — *Aléx M. Urrutia Artieda* (Azul).

Han contestado también a esta pregunta: *Zulema*, de Rosario; *A. B.*, de Aranguren; *S. García Conforti*, de Buenos Aires; *Carlos Scotti*, de Rosario; *Adelina F. Gilli*, de Buenos Aires; *A. Montes*, de Mendoza, y *Jaime M. Olombrada*, de Buenos Aires.

"ILÍADA" Y "ODISEA" (763). — Menéndez y Pelayo, en un extracto de su *Bibliografía crítica de traductores españoles*, publicado en el tomo III de la traducción de Hermosilla, editada por la Biblioteca Clásica, trae un resumen completo de las distintas versiones de la obra homérica, desde la de Juan de Urena (del cuatrocientos) hasta la de don Narciso Campillo (fines del ochocientos).

Además, existe la traducción de Luis Segalá, en prosa; y la de Leconte de Lisle, vertida al castellano del francés, por Gómez de la Mata. Entre nosotros, Lugones ha publicado, recientemente, unos ensayos de traducción de la Ilíada, no fielmente interpretada y en versos pareados que no son ni siquiera mala prosa.

La mejor traducción castellana de la Ilíada es, sin dejar lugar a duda, la que en verso endecasílabo suelto trabajó don José Gómez Hermosilla, publicada en Madrid, en 1831. Aunque Hermosilla no fuera poeta, hay muchas y grandes bellezas en su obra, que por otra parte es muy fiel y exacta, tanto literalmente, como por los cortes rítmicos y poesía que muchas veces refleja.

De la *Odisea*, tenemos la de don Federico Baráibar, meritísimo traductor de Anacreonte, Aristófanes, etc. Su *Odisea* no desmerece de la Ilíada de Hermosilla.

Entre las italianas, justicieramente, es celebrada como la mejor traducción de la *Ilíada*, la de Vicente Monti, contemporáneo de Hermosilla, y verdadero y alto poeta. Se considera su versión como la mejor que se ha realizado de Homero en todos los idiomas, y representa el ideal de una traducción poética.

Héctor Romagnoli anunció, no hace mucho, la publicación de la *Odisea*, en versos italianos. Traductor de Esquilo y Aristófanes, intenta publicar una completa antología griega.

Pope tradujo a Homero al inglés, Voss al alemán y Leconte de Lisle al francés; son las mejores versiones en sus respectivas lenguas. — *Nik-Thema* (Río Cuarto).

Han contestado también a esta pregunta: *Antonio Mariscal*, de Buenos Aires, y *Carlos Scotti*, de Rosario.

EN LATAS AZULES O EN PAQUETES DE PAPEL PLATEADO

Las causas del éxito

¿Por qué algunas de las más famosas artistas cinematográficas obtienen un éxito verdaderamente colosal? ¡Por sus méritos! Es ésta la única contestación que cabe. Y es por su mérito indiscutible que el TE DIAMOND también ha logrado un envidiable éxito universal. Su fragancia, su pureza, su aroma delicioso, su exquisito sabor y su jamás desmentida uniformidad le han valido y le valen continuamente el favor de la gente de buen gusto. Pruébelo y se convencerá de ello.

UNA SOLA CALIDAD - LA MEJOR

TE DIAMOND

Importadores:
J. F. MACADAM y Cía.
Buenos Aires y Rosario

Bahía Blanca:
J. BERRY y Cía.
Chiclana, 163

SALUD de la MUJER

a todas edades

por el delicioso ELIXIR de

VIRGINIE NYRDAHL

que cura radicalmente los accidentes de la formación y de la edad crítica como: Hemorragias, Congestiones, Vertigos, Ahogos, Palpitaciones, Gastralgias, Desordenes digestivos y nerviosos.

Este medicamento cura igualmente las Varices y Ulceras Varicosas la Flebitis y las Almorranas por su acción sobre el sistema venoso.

Para recibir gratuitamente y franco de gastos un folleto explicativo de 150 páginas, escribir a: PRODUCTOS NYRDAHL, 520, Calle Belgrano, Buenos-Ayres.

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

El buen humor de los demás

HUMORISTAS DEL VERSO

JUSTO LÓPEZ DE GOMARA

EPIGRAMAS

Protector de irracionales
es Canuto, y siempre exclama:
— ¡El que ama a los animales
a sus semejantes ama!

Las gafas alza a la frente
Juana para oír atenta.
¿Si a más de corta de vista
lo será de inteligencia?

Un primo a quien mucho estimo
tiene en Madrid un hotel.
Me invitó a alojarme en él...
y me trató como a "primo".

Feo es Picio y jorobeta,
pero el gordo le ha tocado
y no ha de faltar coqueta
que le llame "el agraciado".

Tanto el tráfico aterraba
al dibujante Julianne,
que de miedo hacía "panne"
cuando la calle cruzaba.
Y ayer, por quedarse inmóvil,
con exceso de prudencia,
le borró de la existencia
la goma de un automóvil.

Ver al hombre noble y justo,
leal, altruista y probo,
es un defecto en la vista
que padecemos los tontos.

Pesquisante y carterista
es Bruno, y de buena fe
se puede asegurar que
siempre está sobre la pista.

Por el amor de un alférez
se encuentra enferma María.
Dice bien el doctor Pérez
que sufre de alferecía.

¡Oh, judiciales portentos!
Nadie mejor que Senén
sabe los procedimientos
y nunca procede bien.

"La herida de Juan Montorio
poca importancia reviste.
Su estado es satisfactorio."
¡Para el que cobra y le asiste!

Editor que me proteges
y en mil apuros me pones,
quise decirte Mecenas
y he de decirte: ¡me comes!

Por su robusto pulmón
y pectorales de atleta
resulta Juan un poeta
de profunda inspiración.

Ruge don Bruno con airado gesto
porque ha perdido el pan del presu-
[puesto.
¿De la ubre nacional le han arran-
[cado?
¡Pues con razón se siente despecha-
[do!

Si Santo Tomás de Aquino
era o no santo español
discutían dos devotos
con implacable tesón;
hasta que poniendo fin
al debate, uno exclamó:
— Cómo ha de ser de aquí el santo
siendo Tomás de aquí no?

— En Madrid, Juan Pimentel
hace un papel muy brillante,
— ¿Es ministro? — Fabricante.
— ¿Y de qué? — ¡Pues de papel!

El caballero de épocas pasadas
imponía sus dogmas a estocadas.
Hoy es el ideal del caballero
un buen empleo y suegro con dinero.

Para librarse de Blasa
se suicidó don José,
y cuando al infierno fué
se encontró como en su casa.

De Osma, Osuna y Carrascal
era el obispo Ruperto.
Cómo puede haberse muerto
de insuficiencia mitral?

El amor a sí mismo es un cinismo
que resulta prudente conservar;
pues si el hombre no amárase a sí
[mismo
¿quién demonios habríale de amar?

Médico y autor dramático
es el doctor Blas Contreras;
pero a veces se equivoca,
lleva el emplasto a la escena
y en la alcoba del enfermo
representa la tragedia.

¿Conque se alaba Melchor
de que me allanó el camino
para mi primer destino?
Lo creo: ¡era empedrador!

En juicio criminal
que entabló un sastre rural
contra Perico Manguela,
dictó el juez: "Vista al fiscal"
y él protestó muy formal:
— ¿Yo? "¡Que lo vista su abuela!"

Aun cuando dice el refrán
"Sólo vales lo que tienes",
no siempre es hombre de bien
el que sea hombre de bienes.

El procurador Torrente,
nata y flor de los curiales
anuncia cándidamente
que "Se encarga especialmente
de negocios criminales".

Fué en su discurso Melchor
de tal manera aclamado
que el público entusiasmado
llegó a pedir: — ¡el autor!

ANECDOTARIO CÓMICO

ANÉCDOTAS DE AUTORES Y DE ACTORES

Cuéntase que mademoiselle de Guise rogó a su hermano que no jugara más, en vista de que perdía siempre.

— Dejaré de jugar — respondió el interpelado — el día que tú dejes de ser coqueta.

— No, si ya sé yo que no te corregirás nunca — repuso, picarescamente, la espiritual moralista.

En la "Galerie des Acteurs", cuenta Lemazurier una aventura ocurrida al célebre Bellecourt, un día que "debutaba" en Besançon con el papel de Nérestan, estrenando un hermoso pantalón de terciopelo que había servido antes a la actriz Clairon para un disfraz de carnaval. En el momento más patético del encuentro de Nérestan con Lusignan, cuando el primero se echa a los pies del segundo, el magnífico pantalón, que era demasiado justo para las formas opulentas del actor, rasgóse de arriba abajo, de tal modo, que el pobre cómico no pudo levantarse sino cubriendo con las manos la inoportuna rasgadura.

Hay un drama en que la escena culminante se realiza en un gabinete elegantemente amueblado. Una señora tiene en las manos una carta comprometedora, y la arroja al fuego de la chimenea al oír que viene el marido. Éste sale a escena, y al poco rato de hablar con su mujer, dice:

— ¡Huele a papel quemado!

Dicha obra se representó en un teatrillo de pocos recursos escenográficos. La actriz leyó la carta; y viendo que no habían puesto chimenea en el gabinete elegantemente amueblado, rompió la carta en pedacitos, que arrojó detrás de un asiento. Salió a escena el esposo, quien, enterado de lo ocurrido por el traspunte, dijo:

— ¡Huele a papel roto!

Ideas Para Hacer Su Cabello Más Atractivo

BIEN sea que tenga un cabello abundante ó escaso, largo ó corto, toda mujer desea ostentar un peinado atractivo.

Los Nuevos RIZADORES

WEST ELECTRIC
PERFECCIONADOS

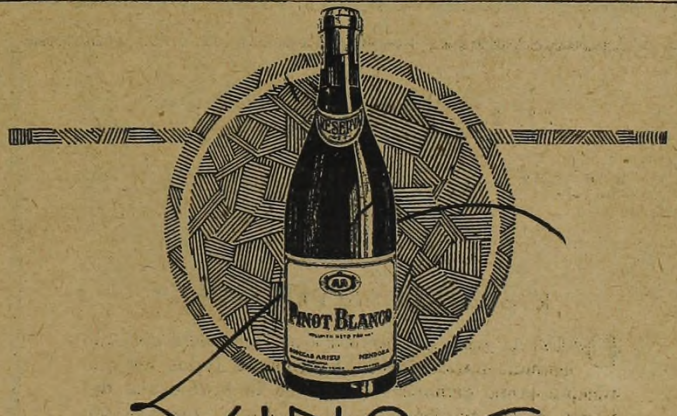
ONDEAN ó rizan el cabello por medio de una presión uniforme, sin necesidad de calor, el cual deja el cabello seco y sin vida, y también sin necesidad de drogas.

Usados universalmente como prendedores, pues sujetan el cabello firmemente y no se sueltan. Ideales para niñas.

De venta en todas partes. Pida nuestro librito gratis "Guia de Peinados" y estudie las ideas que el mismo contiene para hacer su cabello más atractivo.

Agentes: Arthur S. Hawtrey & Cia.
Santiago del Estero, 354, Buenos Aires, Argentina

WEST ELECTRIC HAIR CURLER CO.
Philadelphia, Pa., U. S. A.



VINO
ARIZU

EL ORGULLO DE LA PRODUCCION NACIONAL
PROLIJAMENTE EMBOTELLADOS
LLEVAN LA MARCA ARIZU
ESTAMPADA EN LAS
ETIQUETAS-CORCHOS Y CAPSULAS

SOC. ANON. VIÑEDOS Y BODEGAS ARIZU
AV. DE MAYO 1039
RIVADAVIA 1032

DESPUES DE LAS FATIGAS DIARIAS

con que el jefe de la familia subviene a las necesidades de su hogar, está en el deber de reparar sus fuerzas con un tónico que actúe eficazmente sobre su organismo. En todos los casos, el **AFRICANA EXTRACTO DOBLE,** se indica como un restaurador de energías desgastadas.

ESPOSA y MADRE: LA ATENCION DEL HOGAR

le exige esfuerzos que debilitan su salud. La lactancia del bebé, especialmente requiere que la madre fortifique su organismo, y nada hay para eso como el **AFRICANA EXTRACTO DOBLE,** cuya acción benéfica se refleja también en el niño.

EN LA COMIDA Y A TODAS LAS HORAS

AFRICANA EXTRACTO DOBLE

De venta en todos los Almacenes

Elaborada por la

Cía. Cervecería Bieckert Ltda.

San Juan, 3334
Buenos Aires

EL CRESPON
COMO ARTÍCULO DE MODA Y DE BELLEZA

Espumilla "MYOSOTIS"

DADA la gran aceptación que tiene este artículo esencialmente inglés, rogamos a todos los que buscan como primeras calidades la hermosura del negro y la perfección del acabado, que exijan la verdadera **"MYOSOTIS"**, fabricada por **"Courtauld"**, rehusando todas las imitaciones.

Este artículo se produce actualmente en gran surtido de calidades y de diferentes precios.

Para informaciones dirigirse a:

SAMUEL COURTAULD & Cía. Ltda.

LONDON PARIS

BUENOS AIRES

D. y A. PITTALUGA - Bartolomé Mitre, 1670

Exija que le muestren la colección de crespones **"MYOSOTIS"** (Marca de Fábrica) en negro y blanco.

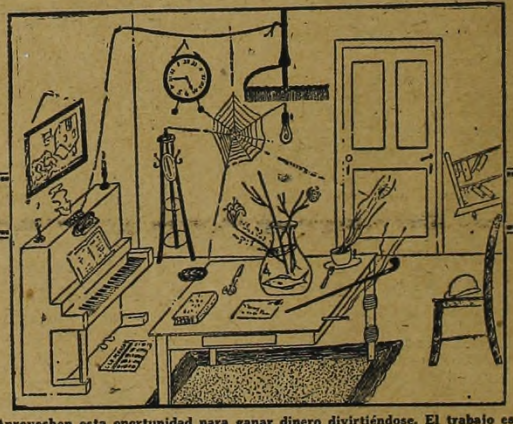
CONCURSO TE SUIZO

AROMÁTICO-DEPURATIVO-LAXANTE

UNA BROMA DE NUESTRO DIBUJANTE

Fíjense en el dibujo que nos ha entregado. Vds. podrán ayudarnos a descubrir los errores que hay en este dibujo y al hacerlo pueden ganar un premio.

$ 2.000 M/N EN PREMIOS



Aprovechen esta oportunidad para ganar dinero divirtiéndose. El trabajo es fácil. Reúna su familia alrededor de la mesa para que le ayude a descubrir los muchos errores de este dibujo. Pronto formará una larga lista. Envíenos esa lista, escrita con claridad y poniendo al pie el nombre suyo y dirección.

HAY 400 PREMIOS EN DINERO Y OBJETOS

EL PRIMER PREMIO ES DE $ 300 m/n.

Las soluciones deben remitirse a:

RIVADAVIA, 2284 - P. SOLDATI & Cía. - BUENOS AIRES

Pida a nuestra casa o en su Farmacia la lista completa de Premios y junto con ella irán las CONDICIONES TODAS DEL CONCURSO y un dibujo ampliado que le permitirá hallar más fácilmente los errores.

El objeto de este Concurso es popularizar el TE SUIZO, aromático, estomacal, depurativo de la sangre y laxante. Es de gusto agradable. Evita y combate la obesidad, los granos y barros. Tomándolo diariamente mantiene lozanas la salud y la belleza.

Pida una MUESTRA GRATIS del TE SUIZO en la Farmacia de su barrio o a nuestra casa: P. Soldati & Cía., Rivadavia, 2284, Buenos Aires, ya sea personalmente o por carta.

VERGEL DE INGENIOS

JONATHAN SWIFT

PENSAMIENTOS SELECTOS

De los príncipes, durante su infancia, adolescencia y juventud, suele decirse que poseen prodigioso ingenio y otras prendas personales; que dicen cosas sorprendentes y asombrosas. ¡Rara cosa, tantos príncipes que son una esperanza y tantos reyes que son una vergüenza!... Si hubiesen muerto jóvenes, hubieran quedado como prodigios de sabiduría y de virtud; viviendo, son también prodigios, pero de otra clase...

Apolo era tenido por el dios de la Medicina y el distribuidor de las enfermedades. La una y las otras constituían antiguamente un solo renglón, y siguen constituyéndolo.

DETALLE INSIGNIFICANTE

—¡Por Dios, Juan! Acabas de pasar por encima de un hombre!

—No te preocupes. Los dos automóviles que van delante ya habían pasado por encima de él.

Los hombres viejos y los cometas son respetados por la misma razón: por la longitud de sus barbas y por la pretensión de predecir los acontecimientos.

Muchas especies de diversiones de los hombres, de los niños y de otros animales son una imitación de la lucha.

Augusto, al encontrarse con un asno que llevaba un hermoso nombre, se predijo a sí propio buena suerte. Yo llevo encontrados muchos asnos, pero ninguno de ellos tenía nombre hermoso.

Si alguno me obliga a que le guarde distancia, lo que me consuela es que él también me guarda distancia a mí.

"Está bien observado esto", digo cuando en un autor encuentro algún pasaje en que se expresa una opinión concorde con la mía. Cuando no estamos de acuerdo, resuelvo creer que está equivocado.

URBANIDAD Y CORTESIA

—Dígame, caballero, ¿no ha visto por aquí algún vigilante?

—No, joven, no he visto ninguno.

—Bien, caballero; entonces, sírvase entregarme su cartera.

(DE "LE PETIT PARISIEN")

LA CAUSA Y EL EFECTO

—Es increíble cómo blasfema tu hijo. ¿Dónde habrá aprendido esas palabrotas?

—No te extrañe, vivimos al lado de la oficina recaudadora de impuestos.

(DE "ACHT UHR BLATT", BERLÍN)

Las leyes redactadas con el mayor cuidado y exactitud y en el idioma común son con frecuencia tergiversadas. ¿Cómo asombrarnos, entonces, de que la Biblia lo sea también?

A los hombres les agrada que los demás se rían por su ingenio, pero les molesta que se rían de su tontería.

Si los hombres de ingenio y de genio resolviesen un buen día no quejarse más en sus escritos de los críticos y detractores, en una época cercana no quedarían detractores ni críticos.

Tendría pocos espectadores el hombre que, por tres peniques, hiciese la apuesta de introducir un hierro al rojo en un barril de pólvora sin que ésta hiciese explosión.

LA SINCERIDAD LE VALGA

El invitado. — ¿Viene usted a menudo a cenar a este club?

El invitante.—No; únicamente cuando tengo que convidar a alguno de esos tipos a quienes no se puede llevar a casa.

(DE "PUNCH", LONDRES)

El gusto por la adulación, en la mayor parte de los hombres, proviene de la baja opinión que tienen acerca de sí propios; en las mujeres, procede de lo contrario.

Un hombre que vió a una avispa ahogándose en un tarro de miel colgado en un árbol, le dijo:

—Estúpido animal, ¿cómo cometes la locura de meterte en ese frasco, si ves que centenares de hermanas tuyas han muerto en él?

—El reproche es justo —repuso la avispa, —pero no de parte tuya, puesto que tampoco os alecciona a los hombres las locuras del prójimo. Si después de caer en el frasco y de escapar por casualidad hubiese vuelto a caer, entonces sí que me parecería a ti...

Un viejo avaro tenía en su casa un grajo domesticado, que contrajo la costumbre de robar monedas y esconderlas en un agujero. Viéndolo el gato, le preguntó por qué acumulaba aquellos sonoros discos, que para nada le servían.

—¿Y qué hay con eso? —repuso el grajo. — Mi patrón tiene un cofre lleno de ellos, y no les saca más provecho que yo.

¡su tesoro!

NO hay para Ud. en el mundo nada que valga tanto como su hijo. En él están cifradas todas sus esperanzas. Su ideal es hacer de él "todo un hombre." Hágalo fuerte y robusto desde ahora. Déle todos los días

Quaker Oats

Es el único alimento que contiene todos los dieciseis elementos necesarios para el perfecto desarrollo de un niño. Enriquece la sangre, fortifica los músculos, alimenta el cerebro y contribuye a la formación de los huesos. Alimenta dos veces más que la carne y tres veces más que el arroz y es muy fácil de digerir.

D45

ENFERMEDADES de los PULMONES y de los BRONQUIOS

SOLUCIÓN PAUTAUBERGE

Millares de Enfermos le deben su curación.

L. PAUTAUBERGE, 10, Rue de Constantinople, Paris

Y LAS PRINCIPALES BOTICAS

FRUTA LAXANTE REFRESCANTE CONTRA EL

ESTREÑIMIENTO

Almorranas, Bilis, Embarazo gástrico é intestinal

TAMAR INDIEN GRILLON

13, Rue Pavée, PARIS

De venta en todas las farmacias.

ULTIMO INVENTO para la depilación completa de raíz del vello, pelo fuerte, puntos negros, arrugas, pecas; emblanquece y purifica el cutis; esto se consigue con suma facilidad con el Extractor Vegetal inofensivo, anula la electricidad, baños faciales y pinzas. Consultas y pruebas gratis. Otro benefactor que recomiendo, es mi Imperial, único específico para emblanquecer sin uso del polvo. V. GINER de MONZÓ, Entre Ríos, 926, Buenos Aires. — Sucursales: Rosario: Rioja, 1449; Tucumán: Monteagudo, 455, y en Córdoba: Rivadavia, 293.

PARA TEÑIR VESTIDOS

Vd. perderá su dinero y su vestido usando un colorante mediocre. Para evitarlo Vd. debe pedir en farmacias ROSEDAL que tiñe y lava tejidos y mezclas en 27 colores inimitables y de rigurosa moda. Cuesta $ 0.80.

ROSEDAL NO FALLA NUNCA

El más práctico de los coches pequeños

Si Vd. necesita un coche que se adapte muy especialmente para su uso personal compre un Coupelet Ford. Es el más práctico de los coches pequeños.

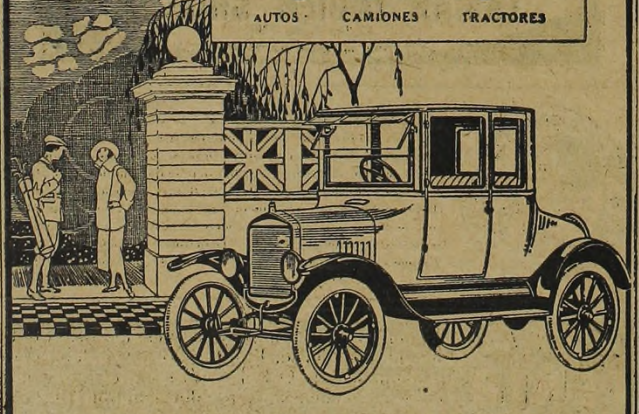
Este nuevo modelo con su estilo característico de carrocería tiene todos los refinamientos de los coches Ford cerrados.

Es elegante, cómodo y lujoso. En el compartimento trasero hay amplio espacio para llevar una regular cantidad de equipaje.

$ 2.800
f. b. A.

Compre un coche Ford cerrado

Ford
AUTOS CAMIONES TRACTORES



PUEDE ADQUIRIRSE MEDIANTE EL PLAN SEMANAL

GODET

Preferido por las personas de paladar delicado

GODET EXTRA (PAPEL BRONCE)

EL BOMBON DE LOS CHOCOLATES

Otros Gustos: GODET FINO (papel amarillo)
GODET ESPECIAL (papel verde)

B. Mitre, 2538-54 - DANIEL BASSI & Cía. - Buenos Aires.

Corsetería LA HERMOSURA

Bernardo de Irigoyen, 571 - Buenos Aires
Unión Telefónica, 1275, Rivadavia

Señoras: ¿Tenéis necesidad de una faja? Estudiad precios y la pediréis a "La Hermosura".

FAJA según modelo, para vientre caído, herniadas, riñón flotante y otras enfermedades, muy recomendada por los médicos.

En cutil liso, elástico de algodón, a pesos..... 15.—
En cutil y elástico de hilo... $ 20.—
En cutil y elástico de seda... $ 25.—

Modelo 200

Surtido completo en Corsés, Fajas, Corpiños, Espalderas, Soutien Gorge. — Especialidad sobre medida. — Remitimos al interior. — Solicite catálogos.

LA ULTIMA MODA

¿DESEA COMODIDAD?

Adquiera una Faja como el modelo, toda elástica, alto 25 centímetros (con cuatro ligas seda), desde..... $ 12.—
Alto 30 centímetros, desde..... $ 15.50
En tricot elástico, según alto, desde..... $ 20.—
Es muy especial para Sport y toda clase de ejercicios.

MEDIAS ELÁSTICAS, ARTICULOS PARA CORSÉS Y FAJAS

"Allenburys"

BIZCOCHOS RUSKS MALTEADOS

Recomendados para niños y enfermos

Pida folleto explicativo

Diagonal Sur, 582 - Bs. Aires

EXIJA ALIMENTOS FRESCOS

¿Pueden falsificarse las impresiones digitales?

ESTA cuestión, debatida ya en años anteriores, vuelve a ocupar la atención del público con motivo del drama "Némesis", basado en la falsificación de las impresiones digitales, que Augusto Thomas estrenó con gran éxito en Nueva York.

El carácter indeleble y la disposición, única en cada individuo, de las líneas que forman la textura exterior de las yemas de los dedos, constituye la base más sólida para la identificación de los criminales. Este diseño es tan indeleble que a pesar de toda mutilación se repite con invariable exactitud tan pronto como la piel se regenera. La idea de una posible falsificación de las impresiones digitales acudió por primera vez a la mente del autor de "Némesis" al observar las señales que los dedos de su hermano habían dejado en un trozo de arcilla que estaba modelando. Pensó entonces que podía fácilmente tomarse una fotografía de aquellas marcas y reproducir el diseño en un sello de goma elástica. De allí nació el interesante argumento de su drama que extractamos:

Marcia es la esposa infiel de Kalan; enamorada del escultor francés Jovaine, va todos los días al estudio de éste. El marido sospecha, y Marcia le dice que sus visitas obedecen a que quería sorprenderle con un busto que le está haciendo el escultor. El matrimonio Kalan y varios amigos van a ver el busto, el artista explica el proceso del modelado, oprimiendo entre sus manos un trozo de la arcilla donde queda impreso claramente el diseño de las yemas de sus dedos. La diosa Némesis murmura entonces al oído de Kalan el plan de una diabólica venganza. A su inspiración, oculta éste en su bolsillo el precioso trozo de arcilla de donde, según las explicaciones de Jovaine, puede obtenerse el clisé para reproducciones en bronce o . . ., en goma elástica, piensa el esposo ofendido.

Por cartas sorprendidas del escultor a su mujer se ha enterado Kalan de que Marcia y Jovaine piensan emprender un viaje a Europa, donde la joven entablará el juicio de divorcio que ha de permitirle unirse a su amado. Penetra en la habitación de Marcia, quien comienza sus preparativos de partida. Con aspecto extraño, que hiela en sus venas la sangre de su mujer, la obliga a llamar por teléfono a Jovaine para que venga a verla inmediatamente. La joven, en un momento de locura, confiesa la verdad. Entonces el marido la mata con la afilada hoja del estuche de manicura, borra con un pañuelo de seda las huellas que en el arma han dejado sus dedos, saca del bolsillo las impresiones digitales del artista reproducidas en caucho y preparadas en forma de dediles, se las pasa por el pelo para engrasarlas, coge el arma y en ésta, en la mesa, en el botón de la puerta deja la evidencia indiscutible de que el crimen ha sido cometido por el escultor, quien, juzgado, queda condenado a muerte y es electrocutado.

Naturalmente, un argumento de esta clase estaba llamado a despertar vivos comentarios. ¿Pueden, acaso, falsificarse las impresiones digitales, dando lugar a un monstruoso error de la justicia? ¿Es posible dudar de esta prueba hasta ahora considerada irrefutable?

A decir de los peritos, la falsificación es demasiado visible para engañar a quien no sea un profano en la materia. Afortunadamente, son los expertos y no los miembros del jurado quienes verifican las impresiones de los dedos de las manos, del mismo modo que son los médicos especialistas los llamados a presentar su informe cuando se trata de alguna anormalidad cerebral en los criminales.

El principal factor en las impresiones digitales, dice uno de estos peritos, según informaciones periodísticas, es el elemento humano. Las marcas que dejan los dedos de un individuo son marcas vivas. Examinadas a través del microscopio se revelan no solamente las líneas del diseño sino los poros de la piel, que exudan una materia oleosa.

Puede contarse el número de poros y verificarse exactamente su posición. Ningún sello de goma elástica puede dejar este elemento vital en sus impresiones. Son marcas muertas. Para un experto es tan imposible equivocar impresiones falsificadas por genuinas, como es difícil que pueda confundirse la firma directa de la mano con la estereotipada en un sello de goma.

Mr. Argusto Thomas convenció a George Cohan, el empresario que puso en escena el drama, de la verosimilitud del argumento, haciendo sacar una reproducción de las propias impresiones digitales de Mr. Cohan. Entre las controversias e investigaciones a que el tema ha dado origen se cuenta un curioso experimento llevado a cabo con este sello. Pidióse a Mr. Cohan dos marcas genuinas de su dedo pulgar impresas con tinta, una en papel secante y otra en papel deslustrado de lino. Hiciéronse en seguida varias impresiones del sello de goma elástica en diferentes hojas de papel; y tanto las genuinas como las falsificadas fueron sometidas al perito de la comisión del Servicio civil. Desechó éste en primer lugar la impresión en papel secante que, desde luego, no marcaba el diseño con claridad. En seguida examinó las otras con el microscopio. Es interesante advertir que el perito no tenía la menor noción de la clase de impresiones que se le presentaban. "Todas estas", dijo señalando las marcas hechas con el sello, "son reproducciones de una verdadera impresión digital humana". Echóse a reír cuando se le manifestó el propósito del experimento.

"Ningún perito puede equivocarse al examinar impresiones hechas con un sello de goma elástica", agregó, "porque éstas no se alteran, como sucede con las genuinas, de acuerdo con la intensidad de la presión. Y es muy difícil, y a mi parecer del todo imposible, obtener una reproducción de impresiones digitales en goma elástica tan delgada que pueda adaptarse a los dedos como un ajustado guante y responder a la presión del mismo modo que la piel humana."

Y así van y vienen comentarios luminosos e interesantes. Pero si bien el drama no se sostiene técnicamente, en opinión de los inteligentes en la materia, plantea y hace verosímil con el intenso desarrollo de su argumento una hipótesis que, de ser cierta, revolucionaría por completo los métodos de la policía para identificación de los criminales, basados ahora principalmente en el mundo entero en la infalibilidad de las impresiones digitales.

LOS LEONES DE FIUME

LA plaza Dante es uno de los lugares públicos más concurridos de Fiume, y sus aceras aparecen invadidas por las mesas de los cafés allí instalados.

Una de las curiosidades que en aquel lugar de la famosa ciudad más se hace notar al forastero es ver pasar con frecuencia rara durante todo el día una gran cantidad de jóvenes generalmente delgados y sin sombrero, luciendo al sol, con gesto altivo, sus cabelleras espesas y erizadas, semejantes a la crin de los leones etiopes.

Mientras que las ilustres personalidades italianas, los D'Annunzio y los Mussolini, no muestran al sol de su patria más que unos cráneos limpios, devastados por la calvicie, existe en los confines de la gloriosa peninsula una juventud que se complace en ver aumentada su estatura por el vuelo indomito y prodigioso de una cabellera mantenida en constante verticalidad

Y en ninguna ciudad de Italia se hace resaltar tanto esta particularidad como en Fiume.

El cuidado de las manos

PARA cuidar de la belleza de las manos, debe conservarse *constantemente* la suavidad del cutis. Tal resultado no se obtiene con el empleo del jabón y el agua solamente, pues algunos jabones secan el cutis, y como es sabido, el cutis seco se vuelve áspero fácilmente, y amenudo se lastima. Si se humedece usted ligeramente las manos con la

Crema Hinds
de Miel y Almendras

cada vez que se las lava y seca, notará que el cutis se suaviza adquiriendo blandura juvenil, y se sentirá usted satisfecha de tener manos que no se tornan ásperas ni se enrojecen; manos que no se ensucian fácilmente ni adolecen de padrastros y dedos deformes; manos que no pierden su atractivo a pesar de exponerse a la intemperie y el polvo.

El uso abundante de la Crema Hinds al arreglarse las uñas, ablanda la cuticula, evita lastimaduras y da mayor brillo a las uñas. Para las damas y los caballeros que se dedican a deportes al aire libre, la Crema Hinds de Miel y Almendras demostrará ser muy valiosa. Empléela usted antes y después de ejercicios deportivos para prevenir y aliviar quemaduras del cutis por la acción del sol y del viento, e irritaciones. La crema refresca rápidamente y contribuye a la cicatrización.

Tenga cuidado de no usar imitaciones ni substitutos de esta crema, que tan admirable éxito ha obtenido. La única original y genuina Crema Hinds de Miel y Almendras es preparada solamente por la

A. S. HINDS COMPANY
Portland, Maine, Estados Unidos
Se vende embotellada y embalada en forma atractiva y conveniente

MAYON LIMITADA
Buenos Aires: A. DE MAYO, 1257 Montevideo: CONVENCIÓN, 1380

Dé Ayuda A Esa Espalda Adolorida

NO hay necesidad de sufrir con ese dolor de espalda que enloquece; con aquellos repentinos, agudos y certeros dolores en los lomos; esos períodos de vértigos, y aquellos desagradables y molestosos desórdenes urinarios.

Estos son síntomas comunes de debilidad de los riñones, debiera reconocérseles y remediárseles prontamente, ó de lo contrario se desarrollarán enfermedades mucho más serias.

Las Píldoras de Foster debieran tomarse para fortificar los riñones y remediar así el malestar. Descuido puede dar por resultado reumatismo, la formación de ácido úrico, hidropesía y aun Mal de Bright ó nefritis.

Para malestares de los riñones y vejiga las Píldoras de Foster es el remedio de norma.

Más de cincuenta años de éxito prueban sus méritos. No haga experimentos con remedios no probados.

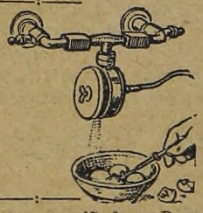
PILDORAS DE FOSTER
Para los Riñones
¡Siempre Imitadas! ¡Nunca Igualadas!

Recetas útiles y Procedimientos prácticos

Agua de alquitrán.—Se puede preparar en la propia casa el agua de alquitrán, cosa que no requiere gran trabajo. En una vasija de barro de unos tres litros de capacidad se ponen 600 gramos de buen alquitrán, llenando luego con agua y se deja unos ocho días, removiendo de vez en cuando con una cuchara de madera. Al cabo de ese tiempo, podrá usarse el agua en las numerosas aplicaciones que determinan los usos caseros y medicinales.

—:—

Pequeño motor hidráulico.—Se aplica a un grifo y al funcionar sirve para batir huevos, afilar cuchillos, limpiar los objetos de metal, etc., etc.



—:—

Al hacer tortas garrapiñadas.—Para evitar que la garrapiña se pegue al cuchillo empleado para extenderla, sumérjase éste previamente en agua caliente.

Cocina automóvil.—A un automóvil es fácil adaptar este ingenioso aparatito que servirá de cocina y que consiste en una estufilla de doble pared donde el gas de escape circula en torno de los recipientes que contienen los alimentos.

—:—

Sartén para tortillas.—El pequeño repliegue del borde de la sartén facilita mucho la preparación de una tortilla de huevos, pues con una pequeña sacudida éstos son empujados y vuelven sobre la tortilla sin riesgo alguno.

—:—

Para lavar los vidrios.—Es de mucha utilidad emplear para ello un frotador de goma, de los que se emplean también para los platos de cocina.

Tostadero rápido.—Para tostar café, habas, maíz, etc., da muy buenos resultados y se recomienda por su sencillísimo mecanismo y sus efectos rápidos, este aparato, que está dispuesto en forma que facilita la evaporación de la humedad.

—:—

El mitón sierra.—Es un sencillo aparatito, muy útil para la gente de campo. Es una especie de guante sin dedos, que se coloca en la mano izquierda y está provisto de una pequeña sierra en el canto inferior que permite cortar las cuerdas de los atados, sin interrumpir el trabajo de las manos.

Un niño satisfecho no llorará

LOS TALCOS **MENNEN**

cambiarán en satisfacción la expresión de cansancio, dolor o fatiga que su niño puede tener a consecuencia de cualquier molestia cutánea.

THE MENNEN COMPANY
NEWARK, N.J. E.U.A.

¡Enderécese!
Esto lo haría nuestra
"Espaldera Herculex"
pues le obligaría a echar los hombros para atrás y sacar bien el pecho.
Su precio es de $ % 2.80. Para envío por encomienda postal, agregar $ % 0.20 (para la Capital Federal, $ % 045.)
Mande medida de cintura y alsa
SANDEN
(Sección Belleza)
C. Pellegrini, 105. Buenos Aires

Perfumería Mercier

Tres nuevas creaciones, finísimos perfumes, que por sí bastan para satisfacer todos los gustos.

CAPRICHO DE FLOR

ORIGAN MERCIER

JUVENCIA

FARMACIAS, PERFUMERÍAS Y PELUQUERÍAS

Por mayor: HONDURAS, 5741

EXIJA el Genuino!

SUSTITUTOS NUNCA SATISFACEN

ENVOLTURA PLATEADA

BANDA AZUL

Busque el nombre

LIMPIA
FRIEGA
LUSTRA

ENOCH MORGAN'S SONS CO., NUEVA YORK, E.U.A.
ÚNICOS MANUFACTUREROS

SAPOLIO

MARCA DE FÁBRICA REGISTRADA

Los Trabajos Intelectuales

generalmente constituyen un estorbo para el ejercicio físico que requiere el buen funcionamiento de las vías digestivas. De ahí el gran número de enfermedades sin carácter específico que estragan la salud y perjudican el vigor intelectual. En estos casos se recomienda, para compensar la falta de ejercicio físico, el uso de la

SAL DE FRUTA DE ENO

(Eno's Fruit Salt)

Este preparado reune las propiedades valiosas de frutas maduras, constituyendo un excelente refresco y laxante suave, de efecto benéfico en el sistema nervioso. Se puede tomar en cualquier momento, sin inconveniente alguno. Exíjase la única legítima.

De venta en todas las farmacias

Preparado exclusivamente por

J. C. ENO, Ltd., Londres, Inglaterra

Agentes exclusivos:

HAROLD F. RITCHIE & CO., Inc., Nueva York, Toronto, Sydney

UN DENTIFRICO LIQUIDO

de uso sumamente agradable y de eficacia reconocida es el SYKIS, preparado de acuerdo con la misma fórmula que emplea un célebre dentista norteamericano.

SYKIS limpia y purifica en forma positiva, destruyendo todo germen peligroso y refrescando y perfumando el aliento.

Pida a su farmacéutico un frasco de SYKIS, que cuesta $ 5, y cuyo contenido es suficiente para un uso de varios meses.

SYKIS

Nueva discusión con una momia

Por RÓMULO F. CABRERA

COMO ustedes saben, la Momia de Edgar Poe que figura en su relato "Pequeña Discusión con una Momia", fué resucitada por un esclarecido galeno, alrededor del año 1840 mediante la aplicación de una corriente eléctrica, según los métodos de Volta, y luego de cinco mil años de forzosa inacción.

Poe, que estaba presente en el instante de la resurrección, describe la controversia que sostuvo la Momia con los circunstantes acerca del progreso humano.

Ya triunfaba la Momia, ya el progreso resultaba una patraña ridícula, y por lo tanto el África del año cero superior al mundo civilizado actual, cuando un señor muy respetable de la reunión encontró la diferencia, la enorme diferencia, que separa lo antiguo de lo moderno.

¡Las gentes de la actualidad conocen la levita, el cuello planchado y la corbata de frac, y los egipcios no!

¡Pobre Momia de Edgar Poe!

¡Desconocer la levita, tan querida de los señores profesores de la Sorbona, el cuello planchado, esa cómoda prenda de la humana vestimenta, la corbata, sin la cual el hombre más culto revienta de hambre!

¡Qué ignominia; qué vergonzosa derrota; qué abismo entre ambas civilizaciones!

La buena Momia, ruborizada y aplanada toma el partido de volverse a morir..., y se acabó el cuento.

.....

Pues bien; la honrada Momia de Poe sólo pudo enterarse del progreso moral y material del año 1840.

Han pasado casi cien años de aquel instante, cien años de evolución y de continuos cambios.

La Momia de Poe, debe pues resucitar por segunda vez, y brindarnos su valiosa opinión acerca del siglo en que vivimos.

¿Qué diferencia habría ahora?

En vez de entretenerse asesinando a lord Carnavon, los buenos faraones debieran entretenernos a nosotros.

Además, ¡qué serie de preguntas le formularíamos! Preguntas de que se olvidó Poe, no sabemos por qué.

Por ejemplo:

¿Es superior el cristianismo al politeísmo y a la idolatría?

¿Existía en Egipto alguna idea más absurda que la del pecado?

¿Se educaba entonces como ahora a base de memoria?

¿Había entonces, cual actualmente, tantos políticos, profesionales, empleados, horteras, etc., y tan pocos artistas?

¿Se molestaba el oído con lo vehículos, con los reclamos, con los discursos y con la música barata, como ahora?

¿Andaban los egipcios por las calles de Menfis, de prisa, transpirando, para ganar unos pocos centavos?

Y otras muchas por el estilo.

— No — respondería el disecado personaje.

No hay punto de comparación, verbi gracia, entre Tebas y Nueva York.

Nosotros tuvimos el decorado amplio, el escenario majestuoso, que desaparece con el progreso; la cacería del príncipe en medio de su dorada comitiva, la furia del esclavo y el odio del vencido, el culto a los dioses con fachas extravagantes y cabezas bicornes, el canto del poeta a orillas del Nilo, nuestros serrallos y nuestras vestimentas cómodas y amplias, nuestras leyendas y nuestras orgías, nuestras caravanas y nuestras conquistas guerreras en medio de la Naturaleza llena de misterios y de poderes maravillosos.

Vosotros, en cambio, tenéis vuestro derecho, vuestra política, vuestras instituciones perfeccionadas y vivís bien.

Pero en tanto; ¡qué plúmbea, qué fastidiosa, qué vacía es vuestra existencia actual!

Nosotros no conocimos desgraciadamente la levita; pero tampoco, gracias a Isis y Osiris, conocimos esa estúpida anulación de la personalidad, esa negación del sentimiento trágico de la vida, que se llama Máquina.

En el atraso

escasez o falta del período tomad:

"AMENORROL"

FRASCO $ 4.—

comprobado inofensivo.

El período doloroso, desarreglos, metritis, hemorragias, inflamaciones, etc., desaparecen tomando el

"Específico Scheid's"

FRASCO $ 4.—

Son estos dos productos muy eficaces y recetados por los médicos. Pídalos hoy mismo, no descuide su dolencia.

Venta en toda buena Farmacia

Depósito General:
SCHEID & VALLE - C. Pellegrini, 644

Dice el Dr. DAVID ANSELMO, médico-cirujano, especialmente Señoras y Genitourinarias:

Certifico que he empleado en mi clientela el "Específico Scheid's" y el "AMENORROL" con muy buenos resultados.

GRATIS: Pida libro explicativo, escrito por el Dr. BOUQUET, con copias de certificados médicos, a J. VALLE, C. Pellegrini, 644, Buenos Aires.

LA "Lotion Etoile" endurece y embellece los senos, modelándolos y dándoles tersura y blancura sin igual. Es absorbida fácilmente por la piel y hace contraer los músculos a su posición normal. Con pocas aplicaciones se consigue un busto bien conformado, turgente y fuerte, como el de todas las Divinidades Griegas y Romanas cuyas esculturas nos han legado los Clásicos.

El tratamiento "Lotion Etoile" se compone de dos lociones distintas, la N.° 1 que endurece y da rigidez y la N.° 2 que ablanda la piel y le imparte la suavidad del terciopelo y la blancura de la nieve.

La "Lotion Etoile" se usa en todos los casos que se tiene pecho flojo, caído o mal conformado, sea por causa de enfermedad, lactancia excesiva o prolongada, hipertrofia general o por acumulación de grasa debajo de la piel.

PRECIO DE LOS DOS FRASCOS
$ 15.— M/N

PIDA INFORMES O ENVIE SU PEDIDO
— AL —
CONCESIONARIO EXCLUSIVO
G. A. VERGAS
PASAJE GÜEMES 445 - BUENOS AIRES

G. A. VERGAS
Pasaje Güemes 445 - Bs. Aires

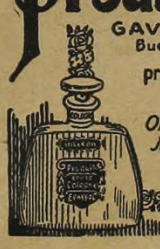
Adjunto la cantidad de QUINCE pesos moneda nacional, para que me envíe dos frascos "Lotion Etoile" (N.° 1 y 2) con su correspondiente folleto explicativo.

Nombre.....
Calle y No.....
Ciudad.....
Provincia o F. C.....

Sírvase escribir claramente.

Productos EPHEBOL

GAVILAN 1079
Buenos Aires



presenta sus últimas creaciones de gran lujo

AGUAS DE COLONIA

Origan - Plusieurs Fleurs - Chypre - Lila Muguet - Fougere Ambrée - Russe Ambrée.

Recomendamos especialmente nuestra

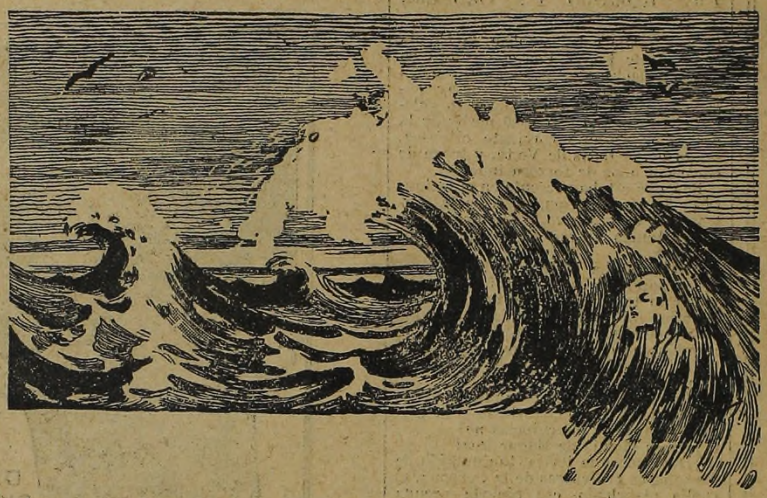
AGUA DE COLONIA "RUBÍS"

— para baño —

Pidan muestra gratis.

LA VIDA ES COMO UN MAR

Una ola nos levanta y otra ola nos abate. Ayer estábamos arriba, felices y confiados. Hoy descendemos, abatidos y tristes. Ahora estamos llenos de fuerza y salud. Repentinamente un dolor físico nos asalta como una ola traicionera y nos arrastra hasta la desesperación. ¡Qué consuelo es tener entonces a nuestro alcance una dosis de



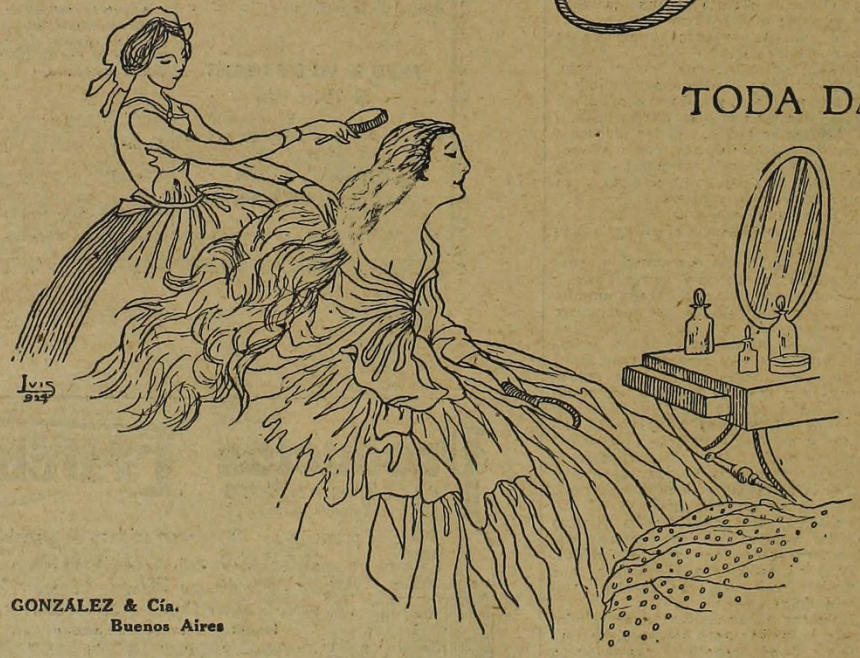
CAFIASPIRINA,

el mejor remedio que existe para dolores de cabeza, muelas y oído; neuralgias: jaquecas; resfriados; malestar causado por excesos alcohólicos, etc.

No sólo proporciona alivio inmediato, sino que levanta las fuerzas e imparte una saludable sensación de bienestar.
La CAFIASPIRINA fué proclamada recientemente, por voto popular, "el mejor remedio para el dolor de cabeza" y premiada con Medalla de Oro.
Se vende en tubos de veinte tabletas y Sobres Rojos Bayer de una dosis.

BAYER

ATKINSON



TODA DAMA ELEGANTE

usa en su toilette estos exquisitos perfumes:

ROYAL BRIAR
VIRELLE

Loción - Extracto - Polvos

JOSÉ GONZÁLEZ & Cía.
Salta, 470 Buenos Aires

LOHIGORRY Hnos.
Sarandí, 450 Montevideo

LA OBESIDAD

Se cura con el Té del doctor **Densmore**, de Nueva York, sin dieta y sin la menor molestia. No olvide que engordar es envejecer.

Vea lo que dice el distinguido médico

Dr. AGUSTÍN DEROSA
Médico Cirujano
Médico de la Asistencia Pública
Enfermedades internas y niños
Consultas de 15 a 17
CALLE LARREA, 715

El que suscribe certifica que he usado en mi práctica profesional el **Té Densmore**, siendo un excelente producto contra La Obesidad y por sus propiedades laxantes y diuréticas poderosas un precioso coadyuvante en el tratamiento de la Litiasis biliar.

A sus efectos expido el presente en Buenos Aires, Agosto 9 de 1923.

(Firmado) Dr. Agustín Derosa.

Por instrucciones y precios, dirigirse a los únicos introductores: **M. FIGALLO y Cía., Buenos Aires, calle MAIPÚ, 212.**

¿Le conviene teñir su ropa?

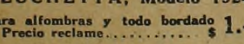
USE EL

COLORANTE

Sin Alcance

LOS MEDICOS

Afirmaban hasta hace poco, que los sabañones sólo se curaban con la primavera, pero ahora resulta que la gran mayoría de ellos recetan para combatir esa cruel enfermedad de invierno el **Tópico Marten**, que no es un cúralotodo como otros específicos que sirven para combatir los sabañones, callos, quemaduras, juanetes, etcétera. El **Tópico Marten** sólo cura los sabañones, y un ensayo convence al más incrédulo. Se vende en droguerías y farmacias a $ 2.50 en la capital.



AGUJA LUCHETTA, Modelo 1924

especial para alfombras y todo bordado en relieve. Precio reclame..... $ **1.-**

Envío gratis. ENTRE RIOS, 974, Buenos Aires

Salió el nuevo Catálogo de lanas, hilos, sedas y labores femeninas, de la Casa de Bordados Pass, de

OTTO GEHRLS

61 - C. PELLEGRINI - 61 — Buenos Aires

Gratis se envía al interior

¿Gira la Tierra demasiado de prisa?

NO les parece a nuestros lectores que la Tierra gira demasiado de prisa? ¿Les extraña la pregunta? Vamos a suponer que desde que el mundo es mundo nuestro planeta ha conservado la misma marcha. Calcúlase que su velocidad no ha disminuído desde que se hicieron las primeras observaciones astronómicas, es decir, hace la friolera de dos mil años, calculando por lo bajo, más que en algunas milésimas de segundo. Pero en la época de los fusiles de chispa y de las diligencias, no ofrecía ningún inconveniente el que la Tierra marchase más de prisa o más despacio. Han sido precisos los trenes expresos y las armas de largo alcance, para poner la mosca en la oreja a los señores matemáticos. A estas horas ha surgido ya la dificultad, y sabe Dios cómo se resolverá el problema.

Supongamos que se deja caer una piedra en el centro del pozo de una mina muy profunda. La piedra que cae con una velocidad uniformemente acelerada, emplea cierto tiempo en llegar abajo. Pero durante la caída, la Tierra no ha dejado de girar ni de desplazarse hasta el Este con la vertiginosa rapidez que todos conocemos, de lo cual se deduce que con relación a la línea perpendicular al centro de la Tierra seguida por el guijarro, el fondo del pozo no estará, al final de su caída, exactamente en la misma posición que al principio. Dedúcese también, que aun cuando el pozo fuera rigurosamente cilíndrico, esa piedra no tocaría su fondo en el centro exacto de la sección circular, sino más o menos al oeste de la vertical, si no tropezaba antes con la pared. Evidentemente, la rotación constante de la Tierra habrá determinado esta oblicuidad aparente.

Pues bien, lo que pasa con una piedra que cae en sentido vertical, ocurre igualmente en el sentido horizontal (siguiendo la línea Norte Sur) con una bala o un proyectil cualquiera.

Tomemos, por ejemplo, un blanco de 50 centímetros de ancho colocado hacia el grado 45 de latitud al norte del tirador, a una distancia de 1.852 metros (la cual constituye un minuto de arco, es decir, la sexagésima parte de un grado), en el sentido del meridiano. Admitamos para simplificar el problema, que se trata de un tirador sin par, capaz de tener en cuenta todas las causas ordinarias de desviación tales como la influencia del viento, para no citar más que una. Demos por sentado que el tal tirador, reputado como casi infalible, posee un arma de perfecta precisión que conoce muy bien por llevar mucho tiempo usándola.

Pues bien, ese tirador tan perfecto, apunta, tira y yerra el blanco, y lo yerra cuanto mejor ha hecho la puntería. ¿Por qué ocurre esto? ¿De quién es la culpa? ¡De la Tierra!

En los tres segundos que tarda la bala en franquear el campo de tiro, el tirador, arrastrado por el eterno movimiento del globo, se desplaza unos 240 metros hacia el Este. En el mismo tiempo, el blanco colocado a un minuto de arco (1.852 metros) más al Norte no habrá recorrido en igual sentido más que 239.42 metros. En efecto, sabido es que, por efecto de la forma elipsoidal del globo, y por el achatamiento de los polos, los diversos puntos de la superficie de la Tierra giran tanto más de prisa cuanto más alejados están del Ecuador.

En las condiciones puestas como ejemplo, mientras el proyectil hiende el aire, el tirador se mueve 240 metros, y el blanco nada más que 239.42. Esta desviación de 58 centímetros corresponde exactamente a la diferencia de velocidades entre dos paralelos separados por un minuto de arco (1.852 metros).

No son gran cosa 58 centímetros, pero bastan para errar el tiro contra un blanco de 50 nada más.

Con los cañones que tiran a veces a 8 y 10 kilómetros de distancia, la desviación es necesariamente mucho más acentuada, y llega a 40.5 metros.

Inútil es decir que si el blanco no estuviera situado al Norte, sino al Sur del tirador, se reproduciría el mismo fenómeno en las mismas condiciones y con igual intensidad, pero en sentido contrario. En vez de producirse al Este la desviación, se produciría al Oeste, pero en este caso el tirador se desplazaría menos rápidamente que el blanco, por estar aquél más próximo al Polo.

La conclusión práctica de esto es que para alcanzar con seguridad a un punto colocado en el eje del meridiano, el tirador debe apuntar, según la distancia y la orientación, a la derecha o a la izquierda, con arreglo a una proporción que puede determinarse de antemano matemáticamente.

Esto por lo que se refiere a la balística. Pasemos a las vías férreas. Aquí es más grave el asunto. En nuestras latitudes, las diferencias de velocidad de la Tierra entre dos paralelos separados por un minuto de arco (1.852 metros), es de 58 centímetros, o sea un centímetro próximamente por segundo de latitud, y esto da unos 31 metros de Sur a Norte.

Según esto, una locomotora marchando a 31 metros por segundo, no podrá evidentemente, en razón de su masa considerable, perder su velocidad de rotación con la Tierra, de lo cual se deduce que al cabo de un segundo, sus ruedas girarán no sobre los carriles, sino a un centímetro al este de ellos, lo cual puede acarrear ciertos riesgos. El hecho es que en las líneas férreas orientales en el sentido del meridiano de Sur a Norte, se descarrila siempre al Este cuando se va hacia el Norte, y al Oeste cuando se va hacia el Sur.

El que lo dude puede consultar las estadísticas, si se les ha ocurrido a los estadísticos registrar este detalle.

Si no son frecuentes los accidentes de este género, se debe a las sinuosidades de la vía, que serpentea y compensa las desviaciones restableciendo el equilibrio. Además, es muy raro que los trenes marchen a 31 metros por segundo, lo cual equivale a 112 kilómetros por hora.

El problema habrá que mirarlo más despacio cuando vengan las locomotoras eléctricas a 150 y 200 kilómetros por hora.

Decididamente, la Tierra gira demasiado de prisa.

Espejismo de amor

(Continuación de la pág. 8)

Y desde el siguiente día, moviendo penosamente sus entorpecidos pies, volvió al balcón y ordenó a sus jardineros que pusiesen nuevos puntales en el árbol, que se inclinó violentamente con riesgo de romperse. Pero ¡qué importaba si de esta manera todas las ramas quedaban al alcance del jinete, que pudo cómodamente hacer su recolección diaria bajo la dolorosa y embelesada mirada de doña Camila!

Cada racimo arrancado parecía llevarse algo de su vida: tan rápidamente declinaba la dama. Sólo en aquel minuto del día en que le era dado verle, su pobre corazón desfalleciente se animaba y sus ojos indiferentes recobraban algún brillo... Al fin no tuvo alientos para llegar hasta el balcón, y ya no abandonó el lecho... Entonces colocóse delante de su cama el gran espejo en el que se reflejaron los esplendores del firmamento y del jardín y, cada mañana, la visión tan ardientemente esperada.

Las azucenas estaban a punto de abrirse, y en el árbol podían contarse los racimos subsistentes, de los que, muy pronto, quedaron solamente tres en lo más alto de la copa. Doña Camila mandó que los cogieran y se los llevaran; besólos furtivamente y los hizo colgar con un hilo de oro al alcance de la mano del bello jinete, quien, sin saberlo, se llevaría algo de ella.

Llegó un día en que una sola flor tembló en la rama que la sostenía y en que pasaría *él* por última vez.

Desde que amaneció, las calenturientas pupilas de doña Camila, turbadas por una angustia suprema, vigilaban ávidamente el espejo.

Al fin, entre el reflejo de las movedizas nubes y de los verdores del estío, surgió la arrogante figura esperada... El jinete se detuvo, arrancó el último racimo, dirigió un saludo de despedida al balcón y partió...

El espejo fiel sólo conservaba la imagen de las hojas temblorosas y del cielo límpido... Camila cerró los ojos, llenos del espejismo del amor, y no volvió a abrirlos, que ya no habrían de encontrar en el mundo nada digno de ser mirado.

PUNTILLERIA EL HOGAR

CHACABUCO, 94

Antes en Piedras, 83. Buenos Aires

Uno de nuestros modelos en cortinas finas, con todos los Encajes legítimos, tela antigua de puro hilo y lindos bordados: el par, 50×200..... $ **85.-**

Departamento especial para encargos de medidas

GRANDES REBAJAS EN FILETS, IRLANDAS, COLCHAS Y ESTORES

Como siempre, el mejor surtido en Motivos, Encajes y Géneros de hilo

SOLICITEN CATÁLOGO

M. LAGO GARCÍA

CONCURSO GRATUITO de ACERTIJOS

CIEN PESOS EN PREMIOS

Para los que envíen soluciones correctas

	9	
	5	
	1	8

El problema consiste en ordenar los números 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8 y 9 en los nueve cuadrados de modo tal que, sumando tres de ellos en forma vertical, horizontal o diagonal, den por resultado el número 15. Es decir, cualquiera de las tres líneas sumadas en la forma indicada debe dar ese resultado.

A fin de facilitar la solución, hemos puesto cuatro números (9, 5, 1 y 8) en sus casilleros correspondientes, de modo que sólo quedan cinco números por colocar.

Los premios, importando cien pesos en total, serán distribuídos entre las personas que remitan las soluciones más correctas e ingeniosas. Los premios se entregarán el 31 de octubre de 1924, y si hubiere una o más personas con derecho a un premio, el jurado distribuirá éste equitativamente.

El primer premio será de $ 40; el segundo, de $ 25; el tercero, de $ 15; el cuarto, de $ 10, el quinto, de $ 5; los cinco premios siguientes serán de un peso cada uno, y se distribuirán, además, 25 reproducciones clásicas a igual número de participantes en el concurso.

El concurso es en interés de nuestras revistas; los que deseen participar en él, podrán hacerlo libremente, sin desembolso alguno al enviar sus soluciones. Se ruega remitir las soluciones a la brevedad posible a la siguiente dirección.

Concurso de Acertijos, Escritorio 9, Río de Janeiro, 252, Buenos Aires

LA VERDAD EN LOS AVISOS

Compre usted con confianza, pues EL HOGAR publica los avisos con la condición de que si los artículos no resultaren ser los ofrecidos, le será reembolsado el importe al comprador, siempre que los devuelva al avisador, en perfecto estado, dentro de las 48 horas de recibidos.

GOMINA
BRITANICA - BRANCATO

Para peinarse a la moda no acepte sustitutos

VENTA EN FARMACIAS Y PERFUMERIAS

PASAS "SUN-MAID"
SIN SEMILLAS

LA NUEVA GOLOSINA, LA MÁS SANA

En venta por paquetes de 20 cts.

OFERTA ESPECIAL

Remitimos una caja conteniendo 24 paquetes contra recibo de..... $ 3.—

T. J. WILLIAMS
Moreno, 625 Buenos Aires

Use GAS

en la cocina, calentador de baño, plancha etc., y realizará una economía positiva.

Compañía Primitiva de Gas
ALSINA, 1169
U. Telef. 4760, Rivadavia
Coop. Telef. 207, Central

NOVIOS

Visiten nuestra gran exposición de muebles importados y del país, de varios estilos y gustos. Regios comedores a un 40 % más baratos que en mueblería. Dormitorios, Salas, Halls, Vestíbulos, Escritorios, Arañas, Pianos, Pianolas, Juegos de cuero, Gobelinos, etc.

P.V. SCOTTI y Cía.
MAIPÚ, 257 - Bs. Aires

En la Farmacia 'LA ROSA"
CORRIENTES esq. SAN MARTÍN
BUENOS AIRES

se atiende a los clientes como si fueran íntimos amigos.

Pedidos del interior despachados en el día

CASIMIRO GOMEZ
TALABARTERÍA

ARTÍCULOS DE VIAJE

Marroquinería de lujo

6678. "The Popular Suit-Case", sólidamente confeccionada en suela, toda cosida a mano, interior de brin con bolsillo grande, herrajes niquelados. 80 ctms., $ 75; 75, $ 70; 70, $ 65; 65, $ 60; 60, $ 55; 55, $ 50; 50, $ 45
Porte pago

Casa Central:
BERNARDO DE IRIGOYEN, 165

Sucursal:
599, FLORIDA, 599
esq. Tucumán

G. KOELLNER
IMPORTACION Y SURTIDO COMPLETO DE

Útiles y Materiales de Dibujo y Pintura para Escolares y Artistas

Taller de Marcos

BUENOS AIRES
CORRIENTES 727

Sucursal Belgrano:
PAMPA, 2427

ROSARIO: CORDOBA, 1183

PIDA SIEMPRE
JABON REFORMER

TIPO INGLÉS

PARA TOILET Y TODO USO DOMÉSTICO

Su proveedor lo tiene, porque los clientes así lo exigen.

TARDE O TEMPRANO UD. COMPRARÁ UN
Piano Breyer

NO LO PIENSE MAS Y DECIDASE

A COMPRAR SU PIANO EN NUESTRA CASA.

OBTENDRÁ VD. EL PRECIO MÁS CONVENIENTE Y LA MEJOR CALIDAD.

NUESTRAS VENTAS SON MUY LIBERALES, CON GARANTÍA POSITIVA Y A DOS AÑOS DE PLAZO.

SOLICÍTENOS CATÁLOGO Y CONDICIONES, O VISITE NUESTRA CASA.

BREYER HNOS
FLORIDA 414
BUENOS AIRES

La hija de Trifón en la novela argentina

Por ROBERTO SMITH

PARA una persona que tenga atrozmente desarrollado el sentido deportivo y festival de la vida, exclusividad concedida a la nueva generación por don José Ortega y Gasset, las desventuras domésticas de Trifón constituyen la necesaria variante equilibradora, a condición de afligirse sinceramente por ellas.

Por eso quiero poner en guardia a la hipotética persona sensible, para cuando llegue a ver reflejada en los clásicos cuadritos la decepción trágica que ha de sufrir el buen Trifón cuando se dé cuenta del verdadero carácter de su hija Dora.

Es curiosa la coincidencia, y alguna vez me ha hecho pensar en la inquietante vida de soltero de Trifón. Dora tiene una apreciable cantidad de hermanas argentinas: Susana, Clota, Adriana...

Un vulgar spengleriano vería en Dora un símbolo. Yo solamente encuentro un encantador fantasma. Fantasma de mujer. Tal vez un precioso título para un libro de versos femenino.

La encantadora hija de Trifón desfila por los dibujos geniales de Mac Manus fascinadoramente sonriente, desvergonzadamente rubia y maravillosamente insignificante y falsa; sin sexo, sin emoción, sin pensamiento. En resumen: sin psicología. Si se busca la línea psicológica de Dora, no se la encuentra. Por eso es un fantasma. Sus hermanas, las protagonistas de las novelas argentinas: Susana, Adriana, etc., son exactamente iguales a ella. Podrá objetar alguno que en la novela argentina (hablo en general) hay personajes femeninos que, lejos de la acción de todo el libro, discurren, sienten. Y es cierto. Pero es tan falsa esa psicología de tratado que se le aplica desde su creación, porque ya se las concibe así, con esa psicología deformada, que mi aseveración de entes sin verdaderos caracteres propios queda en pie.

No me refiero yo a la psicología particular de cada personaje, de acuerdo al desarrollo e incidencias de la trama; al decir su psicología, quiero significar su honda e íntima esencia psicológica, única, verdadera, común a todo el sexo femenino.

Las mujeres de las novelas argentinas no son mujeres. Y aquí ya se ve claro que discuto, no la apariencia superficial, externa, del desarrollo de cada carácter, sino lo fundamental: el propio carácter de mujer.

Es esto lo más interesante. Porque, en efecto, no teniendo el personaje central de la novela la contextura psicológica (permítaseme eso de contextura) propia de su sexo, todo lo demás: sus modos de hacer, de pensar o de sentir, carecen de verosimilitud en relación con el ambiente y con la vida, tal como la vivimos.

Es distinta una mujer de Andreiev — y no vayamos tan lejos, — una mujer de Lynch o de Castelnuovo, a una mujer de Zuviría o de Gálvez o de Josué Quesada. En las primeras, podrá rechazarse su *comportamiento* en el curso de la novela, podrá haber errores, pero en las segundas no se puede entrar a considerar si los hay o no, porque ya el propio sexo descansa en base falsa. Son como Dora: fantasmas.

Expresa Simmel que el bosquejo esencial de un alma femenina relaciona en forma cierta y sutil la periferia y el núcleo central, agregando que, más particularmente, la mujer descansa en su centro propio. Esa es, como él lo dice, la clave para descubrir su psicología. Pero aun aquellos que aceptan la autonomía femenina, debido a su sexo, noto — y por cierto que yo no sé si hay entre nuestros autores más de tres que piensen así, y en este caso son todos de la nueva generación, — la mayor parte olvida la maravillosa red imperceptible que une la periferia y el centro, compleja relación que, tengo para mí, es lo más y mejor que caracteriza a una mujer.

Acaso (se me ocurre ahora) no ignoran los novelistas nuestros esa relación que se realiza a cada estado — cambiantes y fugaces movimientos del alma que escapan al Tiempo y están fuera de él, considerándolo relativamente, — difícil de aprehender subjetivamente por la índole misma del suceso. Pero sí equivocan la interpretación del sistema, y crean en sus personajes falsas causas y consecuencias inadaptables ya en el *skecht* primitivo de lo femenino. Así, por ejemplo, un conocido novelista dice en una de sus últimas novelas: "La hipocresía social, tan grande entre las mujeres, enseñábale curiosos acomodos de conciencia."

Se ve ya ahí cómo la mujer, a quien le pasaba eso, es hermana de Dora. Nótase claramente la equivocación fundamental, que hará trazar torcida la línea psicológica del personaje. Defecto común a todos los novelistas argentinos. Hago excepción de Lynch y Castelnuovo, debido a una falta de exacta comprensión de esas relaciones complejas que enuncio y al olvido del absoluto aplomo — razón vital de su sexo — con que la mujer se organiza.

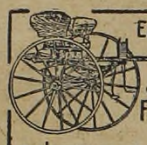
Por eso es falsa la afirmación que transcribimos y tuerce la verdad de su psicología. Ejemplos como éste hay muchos en todas las novelas de casi todos los autores argentinos.

La hipocresía social — y no discuto el concepto, para mí equivocado, de "tan grande en las mujeres", que también está en oposición psicológica con el sexo — no puede enseñarles acomodos curiosos, o no curiosos, a una mujer. Se establecería en este caso una imposible relación que desnaturalizaría la característica del núcleo central femenino. No importa esto negar — sería absurdo — la natural influencia periférica, pero debe tenerse presente la necesaria transformación que sufre, y, sobre todo, la índole esencial del alma femenina, que resiste — por propia razón de existencia, — para la formación de sus sentimientos, el centripetismo que le acuerdan los autores. Esta palabra — un poco fea — sabrán disculparla las lectoras, en cuya defensa he querido intervenir, denunciando el error fundamental de los novelistas argentinos que crean fantasmas de mujer. En cuanto a lo argentino de esos caracteres femeninos..., sería necesario una muy buena voluntad para hallarlo.

"CENICIENTA" ES PARA NIÑITAS
"ALADINO" ES PARA NIÑITOS
SU PROVEEDOR TIENE
EL MEJOR CALZADO PARA LA INFANCIA

El Luto y la Moda

LA acreditada casa "*Los Lutos*" de Buenos Aires presenta hoy a las lectoras de esta revista un bonito modelo de tapado para primer luto, confeccionado en fino Marocain de seda tramada, guardas de crespón "Myosotis Imperial" en la capa, puños y cuello, hecho en su taller especial de medidas. Este elegante, a la par que severo modelo se ofrece a un precio conveniente de pesos ciento sesenta; dada su calidad y esmerada terminación, el precio asignado no está en relación con su valor real. A la medida confecciona la mencionada casa "*Los Lutos*" cualquier modelo que se le encomiende, en la seguridad de satisfacer el gusto más refinado, sin salir por ello de la severidad del luto. Para cualquier encargo pueden dirigirse por carta al gerente de la casa "*Los Lutos*", situada en la **calle Carlos Pellegrini, 445, entre Corrientes y Lavalle, Buenos Aires,** y las señoras de la capital federal, que así lo deseen pueden hacer sus pedidos por U. T. 1873, Rivadavia, los que serán ejecutados inmediatamente.



En Homenaje
al 9 de Julio
Fiesta Patria
prolongaremos la venta del
SULKY-AEROPLANO solamente
hasta el 12 de Julio.
No anotamos ningun pedido si no viene con $ 165 m/n
GIRE DIRECTAMENTE A
CASA DICHIO Callao 255 Bs. As.

Mi éxito con mi novio

lo debo a mi hermosura, tanto como a mi elegancia. Lo deslumbré con mis vestidos siempre nuevos y hermosos gracias al

Floriol
COLORANTE IDEAL

que tiñe en cualquier color de moda y deja nuevos los vestidos usados y descoloridos.

Con Floriol toda señora puede teñir en su hogar, cualquier tejido.

Se vende a $ 0.80 en las farmacias en todos los tonos de moda

ÚNICO DEPOSITARIO:
DROGUERI AMERICANA S. A. Coop. Ltda.
Bmé. Mitre, 2176 Buenos Aires

LA BIBLIA

EL LIBRO MÁS LEIDO DEL MUNDO
ESTE LIBRO SE PUBLICA EN MÁS DE 700 IDIOMAS
USTED DEBE POSEER UN EJEMPLAR DE ELLA EN SU PROPIO IDIOMA
SOLICITE INFORMES A NUESTRA CASA
Atendemos los pedidos de todas partes de la República

Sociedad Bíblica Americana
Paraná, 481 - Buenos Aires

BRONQUITIS, GRIPPE, TOS Y CATARROS
Vale más prevenirlos que curarlos. Esto se consigue tomando
Pastillas RIN-RIN
Precio de la caja grande, $ 1.- La caja chica, $ 0.45
AL PEDIRLAS, NO ACEPTE SUBSTITUTOS

A próposito del 9 de Julio

(Continuación de la pág. 17)

Si un pueblo sacude su yugo antiguo con tanta dignidad, es porque se siente fuerte en la justicia de su resolución, y porque la virtud que es la fuerza por excelencia le preside en sus actos. — *Juan María Gutiérrez.*

Haced, Señor, que vuelva a estas comarcas el aire vivificante y saludable que las hizo famosas y les dió nombre en otro tiempo: que salvemos sobre todo para la República el lustre de nuestra bandera, que es la bandera de la justicia. — *Guillermo Rawson.*

La libertad con el gorro frigio sostenido por manos fraternales, como objeto y fin de nuestra vida, una oliva para los hombres de buena voluntad; un laurel para las nobles virtudes: he aquí cuanto ofrecieron nuestros padres, y lo que hemos venido cumpliendo nosotros como república, y harán extensivo a todas estas regiones como nación, nuestros hijos. — *Domingo F. Sármiento.*

Nada es más grato que volver con el pensamiento a las horas del pasado, cuando el presente difícil o luctuoso amarga los corazones y entristece los espíritus. — *M. García Merou.*

9 DE JULIO

Como un toque de dianas de victoria
Así esta fecha al corazón encanta
Del hijo de esta tierra cuya gloria
El sol para alumbrarla se agiganta.

La augusta libertad, en este día,
Resplandece con lampos irisados
En este cielo de la patria mía,
Que vió nacer tan ínclitos soldados.

¡Oh, libertad! ¡Con qué placer profundo
Miraron hoy tu resplandor sereno
Los que por ti lucharon sin segundo
Cual San Martín, Bolívar y Moreno!

Las almas viriles de gigantes hombres
Modelos de civismo y ardimiento.
Que con cifras de luz dejan sus nombres
En el piélago azul del firmamento.

A esa pléyade hermosa de valientes,
Hijos de la virtud y el heroísmo
Entonemos hosannas elocuentes
Que traduzcan la fe y el patriotismo.

Que aquellos que vinimos a la vida
Para ver nuestra patria libertada,
Les debemos la estrofa más sentida
" En la flor del recuerdo perfumada ".

Pues los que luchan en la lid sangrienta
Defendiendo a la patria y sus derechos
No mueren, no, la historia los sustenta
Con la gloria viviente de los hechos.

Y en ese día que, cual arrullo,
Todo nos canta independencia, ufano
Debe exclamar el argentino orgullo:
¡Gloria eterna al Congreso Tucumano!

E. L. ARENGO.

SALÓN DE LA CASA HISTÓRICA

Del viejo edificio en que se celebró el memorable Congreso, solamente queda el salón, resguardado por una urna arquitectónica, edificada en la segunda presidencia del general Roca.

Este monumento histórico se salvó de la ruina total gracias a la patriótica previsión de don Lindoro J. Quinteros, ex gobernador de Tucumán. Diputado por su provincia en 1880, presentó a la Cámara un proyecto pidiendo la reparación de esa construcción próxima a derrumbarse. Habíanse caído los techos en dos de sus habitaciones, y el resto se hallaba en estado lamentable. Las paredes divisorias, en la huerta, ya no existían, de manera que se comunicaba con cinco casa vecinas.

Los pisos y las puertas aparecían totalmente destruídos. Aun el mismo salón histórico amenazaba desaparecer. La humedad carcomió las maderas de la armazón, y la estabilidad de las paredes era cuestión de pocos años.

Fundó su discurso en poderosas razones, el señor Quinteros, al proponer su proyecto, diciendo, entre otras cosas:

"Los estudios, planos y presupuestos de las obras a ejecutarse se hallan desde octubre último en el departamento de ingenieros nacionales, y están destinados, no solamente a la conservación del edificio histórico, sino también a la instalación en él del juzgado nacional y de las oficinas del ingeniero de sección, respondiendo al pensamiento de refundir todas las oficinas de carácter nacional en ese local, más que ningún otro nacional en le república, porque puede ser considerado sin impropiedad, como la pila bautismal en que los argentinos recibimos el nombre que con orgullo llevamos ante el mundo.

" Los monumentos históricos que conmemoran los grandes hechos, pueden considerarse como las joyas de los pueblos, y tienen tanto más valor si ellos simbolizan su incorporación a la familia de las naciones, alcanzada por el denuedo que sólo da el sentimiento de la libertad, que es a la vez el sentimiento de la propia dignidad. Sólo las naciones decrépitas apartan sus miradas del teatro de sus grandes recuerdos, como si sintieran su corazón oprimido por su pasada grandeza.

" Por eso los argentinos, apenas reconstituimos la patria que nuestros padres proclamaron libre e independiente en 1816, a nación adquirió el modesto pero valioso edificio en que se juró nuestra emancipación política, para substraerlo a la acción demoledora del tiempo, y entregarlo para siempre al respeto de todas las generaciones que habiten nuestro suelo.

" Yo he penetrado en su recinto este mismo año, antes de venir al congreso, y he podido comprobar las palabras del señor ingeniero nacional de sección. Aquellos viejos muros donde parecen encerrarse todavía las palabras solemnes del acto inmortal, amenazan derrumbarse, disipando entre sus ruinas esa atmósfera poblada de recuerdos, donde aun parece que flota el aliento viril de nuestros padres, que en medio de la situación más angustiosa para el país, prefirieron la muerte a la ignominia, conquistando la libertad por el heroísmo."

No es posible, pues, hablar de esta fecha cívica sin asociar un recuerdo de justicia para el inspirado diputado tucumano, a quien debemos en gran parte la salvación de una reliquia argentina.

Don Nicolás Avellaneda describe su visita a la casa histórica con toda la belleza de su pluma galana:

" Recuerdo todavía — dice — cómo penetrábamos todos, con la cabeza descubierta y el semblante recogido, dentro del recinto del viejo salón, con sus paredes macizas de barro y sus rústicos tirantes doblados y ennegrecidos por el tiempo. Las bóvedas artesonadas de un palacio construído a nuestra vista no habrían inspirado el mismo respeto."

Los Bombones de Fry's Son Puros

LOS bombones y chocolates Fry's, por su indiscutible pureza y por su gusto exquisito, son los que los conocedores prefieren y distinguen. Su cuidadosa elaboración responde a las enseñanzas adquiridas en más de 200 años de experiencia, comprendiéndose entonces fácilmente como su fama se ha ido extendiendo en todos los países del mundo. Pueden ser dados con toda confianza a las criaturas.

Extensa variedad de surtidos en cajas de fantasía. Cada bombón es de un gusto distinto.

ULTIMA NOVEDAD
Fry's EXTRA CREAM Chocolate con Leche

Representante:
G. E. PEARCE
Moreno, 467 — Buenos Aires

Deje que "Gets-It" Subyugue sus Callos

Los callos más belicerantes pierden inmediatamente todos sus sentidos al recibir la

caricia de dos o tres gotas de "Gets-It." A los cinco minutos Ud. sólo recuerda su dolor y molestias como un sueño desagradable, y se reprocha a sí mismo por haberlo resistido tanto tiempo. Al siguiente día lo encontrará Ud. bien muerto, y listo para descascararse de raíz. Cuesta una pequeñez. E. Lawrence & Co., Fabricantes, Chicago, E. U. A.

Unicos Importadores:
MENDEL y Cía.
Guardia Vieja, 4439 — Buenos Aires

Jerez Quina Pedro Domecq

El vidrio y su antigüedad

EL soplado del vidrio era conocido en Egipto desde muy antiguo, como lo prueban algunos bajorrelieves. El contacto de la sílice de los alfareros con las cenizas alcalinas del hogar produjo el vidrio, si su aparición no es debida, como dice Herodoto, a las hogueras hechas en las arenas de Libia para calentar los alimentos. En todo caso el vidrio de color resultaría, naturalmente, de las escorias o silicatos fusibles en la extracción de los metales al desprenderlos de los minerales que los encierran; y es muy probable que el vidrio de color precediera al incoloro, como parece acreditarlo la existencia en la época menfita de numerosos objetos de vidrio coloreado.

Desde los más remotos tiempos, el vidrio ha tenido múltiples aplicaciones, sirviendo desde luego para la construcción de vasos impermeables. En Egipto se ha usado en pastas vidriosas y en esmaltes fusibles, moldeados para los ojos de las estatuas, para amuletos y para incrustaciones en piedra, madera y metal; tallado en gemas, era montado en alhajas, como puede verse en el Museo del Louvre y en los pectorales de oro descubiertos por Mariette en los sepulcros regios. En las estatuas, el empleo del vidrio para los ojos les daba una vida característica como puede apreciarse en la cabeza de Kai y en la de la reina Karomama.

Los griegos aplicaron el mismo procedimiento en la estatuaria, de los siglos VII al V, tanto en el mármol como en el bronce. El Museo de la Acrópolis conserva estatuas de mármol con los ojos vaciados para recibir la cápsula de bronce destinada a servir de órbita al ojo de vidrio; las cabezas de gato de Olimpia tienen también ojos de vidrio amarillo.

Una de las cualidades del vidrio es su plasticidad a una temperatura próxima a la fusión, y de ella sacaron partido los egipcios para la decoración de su cerámica. Por el soplado obtuvieron vasos de formas elegantes y variadas, cuya superficie está decorada caprichosamente: si el fondo, por ejemplo, es de azul obscuro, lleva adornos claros, en forma de oleadas blancas o amarillas. En la forma primera, se colocaban hilos de color, que se levantaban bruscamente con un gancho; se recalentaba la pieza y los adornos se incorporaban al vaso. Las formas más usadas eran la del frasco alargado, acabado en punta, con soporte, la del vaso en pie con asas, y la de copa o vaso de boca muy abierta. Como la plasticidad de la pasta dura poco, hay que aprovechar ese momento para colocar las asas y ejecutar los adornos, lo que supone una gran habilidad en los autores de las obras que figuran en los museos.

Hasta la época romana no se conoció la aplicación del vidrio para vidrieras, siendo dudosa la autenticidad de los fragmentos de pasta colada, descubiertos, se dice, en las ruinas de Pompeya hace un siglo. Lo probable es que el arte egipcio del vidrio pasara a los asirios y fenicios, y de éstos a los griegos; a los vidrieros de Alejandría, célebres bajo el Imperio romano, es a quienes puede atribuirse la invención de los vidrios dobles o forrados, con los que se obtenían efectos semejantes a las ágatas y cornalinas. Algunas piezas de la colección Grean parecen indicar que esta decoración se había extendido, desde los objetos menudos, a placas de gran dimensión. La colección Hoffmann contenía una estatuita de vidrio irisado, que revela la aplicación de las pastas vidriosos a la escultura.

En las islas griegas próximas a la costa asiática se descubren constantemente, en las sepulturas, frascos de vidrio tan elegantes de forma como ricos de color; son productos del soplado, y si las irisaciones debidas a su largo enterramiento aumentan su efecto, su mérito principal está en su forma, que denota el sentido artístico del autor; algunos de estos vasos son de increíble finura, y sus formas revelan prodigiosa habilidad, pues hay que tener en cuenta que cuanto se haga en un vaso, hay que hacerlo aprovechando los cortos instantes en que la pasta es maleable.

Los vasos griegos son generalmente de vidrio transparente, verdoso o amarillento, habiendo algunos azules, coloreados con cobalto. Los objetos encontrados en las tumbas son ordinariamente pequeños; pero a veces se sacan copas bastantes grandes y botellas de sección rectangular de asas anchas. En Pompeya parece que se han encontrado fragmentos de vidrio fundido de tono verdusco, de 5 a 6 milímetros de espesor. Es posible; pero lo indisputable es que el procedimiento usual de fabricación del vidrio plano fué, desde el principio de la civilización occidental, el soplado en cilindro o en pala.

En nuestros días, lo que se ha perfeccionado es la blancura y transparencia del vidrio, dándose el nombre de cristal al vidrio fusible con minio de plomo; se le colorea con óxidos metálicos, y así se obtiene el tono de ópalo con fosfato de cal; el azul, con cobalto; el violeta, con manganeso; el verde, con hierro y cobre; el rojo, con cobre, y el amarillo, con antimonio o con una mezcla de manganeso y hierro. Los cristales coloreados se trabajan como los incoloros, salvo el rojo, que no puede colorearse en masa, y que tiene que ser forrado.

Los venecianos han fabricado también, a semejanza de los vasos antiguos romanos, vasos llamados "milflores" (millefiori), formados por varitas de diversos colores, recalentadas en un decorado de vidrio transparente, pero generalmente coloreado; esas varitas, cuyas secciones presentan dibujos geométricos, dan a la masa, trabajada en caliente, el aspecto de un mosaico. Los antiguos fabricaron con vidrio cuentas de collares; hoy se hacen con tubos de diversos gruesos, que se cortan a tijera; así se obtienen cilindritos huecos que se revuelven en una mezcla de cal y carbón para tapar momentáneamente el hueco interior e impedir que la perla se cierre al fuego que la redondea embotando las aristas del cilindro; luego se las pule agitándolas en un saco, con arena primero y con salvado después.

Compre Vd. esta Universidad.

LA necesidad de una gran obra de referencia y consulta como el "Diccionario Enciclopédico Hispano-Americano", completo desde la A hasta la Z, ha nacido con la edad moderna. Los 28 hermosos volúmenes del "D. E. H. A." contienen 32.000 páginas a 3 columnas; 600.000 artículos distintos; 12.000 ilustraciones, muchas en colores y el mejor y más extenso diccionario del léxico.

Si Vd. se subscribe ahora a una colección completa del "D. E. H. A." LE REGALAREMOS, a su elección, la "Historia de la Guerra del mundo" por Simonds, o un ejemplar del gran "Atlas Jackson". ....

APÚRESE: quedan pocas colecciones de regalo. Mande hoy mismo el cupón.

Exposición y Venta:

Bmé. Mitre, 1092 - Buenos Aires

Pídanos hoy mismo detalles completos con el cupón.

W. M. JACKSON - Inc. E. H. 1
Casilla de Correo 1542 — Buenos Aires
Sírvanse enviarme detalles completos del Diccionario Enciclopédico Hispano-Americano y de los regalos.
Nombre .....
Profesión .....
Calle ..... Nº .....
Localidad ..... F. C. .....

MAQUINA INGLESA DE TEJER MEDIAS
MANEJO FÁCIL Y SENCILLO - UTILIDADES SEGURAS
Trabajando en su casa y cómodamente usted puede tejer con esta máquina medias, calcetines, etc., en lana, hilo, algodón, seda, sin costura, y ganar $ 5 a $ 6 todos los días. Nosotros compramos todas las medias dándole los hilos. Pida el catálogo ilustrado Nº 38, gratis. ... Unicos Introductores en Sud América.
PASCUAL NIGRI é HIJOS.
MAQUINA y ACCESORIOS
Precio, completa: $ 360.— m|n. al contado
CANGALLO, 1180
Buenos Aires (Rep. Arg.)

a $ 0.80 un vestido

¿Como? Adquiriendo un paquete de la maravillosa Anilina Alemana

VENUS

y en la forma más sencilla, económica y segura que se conoce, comprobará que es la única que tiñe instantáneamente toda clase de géneros, seda, lana, algodón, etc. No daña las telas por finas y delicadas que sean, ni mancha las manos ni los utensilios. Solicite por carta muestra gratis. 20 COLORES.

EXIJASE ESTA MARCA

Negro	Vicuña	Rosa pálido	Naranja
Lila	Azul marino	Azul celeste	Colorado
Punzó	Verde obscuro	Vert-gris obscuro	Amarillo
Bleu	Castaño obscuro	Violeta	Gris perla
Kaki	Castaño claro	Verde claro	Rosa viejo

Precio del paquete, $ 0.80

Venta en farmacias, droguerías y ferreterías. Si su proveedor no la tuviera, pídala al concesionario. CODINA y Cía., Tacuarí, 24, Buenos Aires. U. T. 5850, Libertad.

La Moda para INVIERNO 1924

Los modelos más elegantes y sencillos y los patrones más exactos y perfectos, se encuentran en las Carteras "MARTI". — Contienen:

140 FIGURINES Y SUS 140 MOLDES

de vestidos, trajes, blusas, chaquetas, capas, tapados, etc., con sus correspondientes patrones graduados a tamaño natural, desde el 42 hasta el 60.	$ 5.—
CARTERA para niñas o varones, con 40 modelos	„ 3.—
Para ropa interior de señoras, con 134 modelos	„ 4.—
Para ropa interior de niñas o varones	„ 2.50
AJUAR completo para bebé y recién nacido, con 54 modelos	„ 3.—
CARTERA de Batones — Pijamas — Corsés — Amazonas — Guardapolvos — Camisas caballero, etc. CADA CARTERA	„ 2.50

PARA EL INTERIOR, LIBRE DE FLETE

J. L. CONDE & Cía.

CARLOS PELLEGRINI, 426 - Buenos Aires

FAJAS Dr. "DIVAI"

Estas nuevas Fajas, en sus distintos modelos, del **Dr. Divai**, de la Facultad de Medicina de París, para **Señoras y Caballeros**, dan una elegante conformación al talle, reduciendo las líneas prominentes del cuerpo, siendo al mismo tiempo las más eficaces para combatir la **OBESIDAD, VIENTRE CAIDO, DILATACION DEL ESTOMAGO, RIÑON MOVIL, HERNIA UMBILICAL, EVENTRACION,** y modelos especiales para el **embarazo y operados**, etc., etc.

Especialidad en fajas de caucho (goma) desde $ 20.

Pídase personalmente o por carta el catálogo ilustrado con sesenta fotograbados, que remitimos **GRATIS**, por retorno de Correo.

Dirigirse a Léonard Prodel, Av. de Mayo 1172. Bs. Aires.

LEONARD PRODEL

AVENIDA DE MAYO 1172 - Bs. As. ♦ CASA MATRIZ 11 rue SAINT LAZARE Paris.

El azúcar de maíz

Según una información de una agencia científica noticiosa de Norte América, pronto será una realidad la elaboración, en gran escala, de azúcar de maíz, producto comestible que se obtiene mediante un procedimiento ideado por el profesor Gore, de la oficina química del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos. Es mucho más dulce que la glucosa y se lo denomina maltosa, obteniéndose de la fécula del maíz. También puede ser elaborado con la tapioca. Para preparar la maltosa, se mezcla simplemente la fécula del maíz con agua caliente a la que se ha agregado cierta cantidad de malta; el producto que resulta de la mezcla se somete a los mismos procedimientos de clarificación y evaporación que en la manufactura del azúcar de caña y remolacha.

La acción de la malta en esa mezcla era ya conocida por los químicos desde hace muchos años, pero hasta ahora no se había logrado obtener una producción que respondiera a las necesidades comerciales. En la práctica, los experimentos que sobre el particular se realizaban en épocas anteriores tenían resultados muy inciertos, y la mayor parte de las veces se estropeaba toda la composición. Ahora, Mr. Gore ha descubierto el secreto de la causa que provocaba esos inconvenientes: son los muchos iones de hidrógeno los causantes de aquellos fracasos. Los iones de hidrógeno se desprenden de muchas substancias químicas en solución, principalmente de los ácidos y le dan un gusto agrio a las cosas. Según ha podido comprobar Mr. Gore, es necesario realizar la preparación con una proporción bien fiscalizada de esos iones de hidrógeno. Éste es el secreto descubierto y que permite elaborar con el dorado maíz un azúcar blanco y cristalizado.

La maltosa, aun cuando es azúcar, no es lo mismo que la que se extrae de la caña o de la remolacha; no es tampoco igual a la glucosa. Es más de dos veces más dulce que ésta y tres quintos que aquellas otras, y es tan sana y nutritiva como ellas.

El comercio ha demostrado gran interés por el descubrimiento, y son ya varias las fábricas que han puesto a disposición de Mr. Gore parte de sus maquinarias para que realice experimentos en gran escala.

Qué debe usarse para teñir bien? Lo mejor: **SUNSET**

CANAS CALVICIE

5000 Personas en la República Argentina han curado su CALVICIE, extirpado la CASPA, reteniendo la caída del CABELLO, a las primeras fricciones y han eliminado radicalmente las CANAS con el tratamiento del BÁLSAMO GERMINATOR "SUPER-OMNIA" descubierto por el R. P. Rey, de la R. O. T. H. D. CALATRAVA.

No es una tintura que engaña y perjudica, es un específico esencialmente vegetal (Certif. Nº 850), que cura radicalmente; experimentado en los congresos dermatológicos de Bruselas y Royal College of Medical Science, de Londres, de 1923, con el resultado más absoluto y positivo.

Poseemos certificados y numerosa correspondencia que lo acredita, entre ella de doctores y hospitales nacionales y extranjeros.

Solicite informes y folletos a sus exclusivos concesionarios para Sud América:

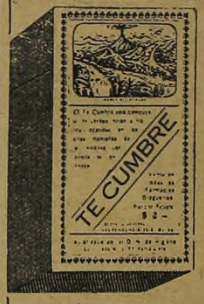
LOSADA & UTON

Estados Unidos, 437

U. T. 4729, Buen Orden

Venta y remisión únicamente en nuestras oficinas al precio de $ 10 m/n. frasco y libreto. Enviamos al interior, contra giro postal o bancario, agregando $ 1 más para embalaje y franqueo.

ESTOMAGOS ENFERMOS



En el maravilloso

TE CUMBRE

hallaréis el mejor remedio natural para la cura completa de vuestras afecciones al estómago.

Es el mejor

TONICO - DIGESTIVO - ESTOMACAL

Precio $ 2.— la caja

J. M. CARRIZO

Depósito: INDEPENDENCIA, 2515

U. T. 7364, Mitre **Buenos Aires**

¿Conoce Vd. la Loción VITELLA?

¿Por qué no siguió mi consejo?

de Calber San Sebastián

Es la preparación más higiénica que se conoce para la cabeza y barba.

Destruye la caspa.
Impide la caída del cabello.
Fortifica la raíz.
Evita las canas.

Frasco de 250 gramos, $ **7.-**

Único concesionario para la República Argentina:

LA POUPEE

CERRITO, 122 — Buenos Aires

Corses Venus

Modelo 652 Modelo E

En el estilo sencillo y en la elegancia de cada prenda, dejamos entrever el carácter distinguido que nos guía en la selección de modelos.

Modelo 652 — Para traje "tailleur" y figuras medianas es el modelo ideal..... $ **10.50**

Modelo E — Cadera de reducción de perfil recto, confeccionada en satin brochee a lunares, con elástico en los costados..... $ **5.50**

Modelo 323 — Faja "maternidad", modelo graduable, con elástico Suplex..... $ **13.-**

Modelo 726 — Reduce caderas, estilo talle largo, sumamente cómodo..... $ **5.50**

No se atienden pedidos contra reembolso

Modelo 323 Modelo 726

CORSETERIA PARIS

Santa Fe, 2533 — U. T. 3427, Juncal

BUENOS AIRES

Para la gente menuda

Por LA ABUELITA

LA CASITA Y LA ESCALERA

DOS niños habían construído una casita, no de papel ni de cartón, sino una casita verdadera.

Ellos querían trabajar para la posteridad, y al efecto, habían empleado ladrillos, mezcla y madera.

Las paredes eran sólidas; había puertas y ventanas: en fin, la casita era de mucha vista.

Los pequeños arquitectos, que no habían querido pedir consejo a nadie, creían haber levantado un monumento digno de admiración.

Cuando se trató de colocar en la casa los muebles de las muñecas de ambas hermanas, fueron con mucho tono a buscar los huéspedes que habían de ocupar tan bella habitación.

Las nuevas inquilinas llegaron risueñas, coquetas y tiesas. El primero y segundo piso fueron inmediatamente ocupados y convenientemente distribuídos.

Los constructores estaban orgullosos de ver tomar posesión de su magnífica obra.

—¿Dónde está la escalera? — dijo una hermanita, que quiso hacer subir con gran ceremonia toda su colección de muñecas.

—¿La escalera? — replicó enrojeciendo y con pena uno de los obreros — ¡La escalera! ¡Ah, Dios mío, nos hemos olvidado de hacer la escalera!

No hagáis nada, queridos niños, sin los consejos de los que saben más que vosotros, si no, en todo aquello que emprendáis faltará la escalera a donde querráis subir.

EL LAZARILLO

(De Edmundo de Amicis.)

¡Oh, niño vagabundo,
el de los ojos de mirar de fuego,
que guías por el mundo
a tu mísero padre viejo y ciego!

Que seas bendecido,
lazarillo gentil, piadoso y fuerte,
¡cuán vil que me he sentido
al comparar mi suerte con tu suerte!

Tu rubia cabellera
no muestres al tomar limosna mía;
si de los dos, debiera
alguno descubrirse, yo sería.

Yo, que en frases sencillas
canto, y no más, lo excelso de tu cruz;
yo reflejo y tú brillas;
el espejo yo soy, tú eres la luz.

¡Ay, héroe! De la mano
hacia el sitio conduce apetecido
al pobre padre anciano,
en infinita obscuridad sumido.

Anda, y de trecho en trecho
Dios haga que entre el yermo y la arboleda
halles morada y lecho,
una caricia, un pan y una moneda.

Y cuando roto el lazo
mortal, cambie tu padre en esta guerra
tu reducido brazo
por el inmenso abrazo de la tierra,

que logres una a una,
gladiador no domado, cara a cara
robar a la fortuna,
las dichas que implacable te negara.

Y conseguir la mano
de un ángel, y la gloria y la riqueza;
que no habrá triunfo humano
nunca tan grande, no, cual tu grandeza.

Prosigue tu sendero,
mas no bajes del monte, subiré:
no quites tu sombrero;
de descubrirse alguno, yo seré.

No me voy todavía
porque necio pudor me tiene preso...
Un favor pediría...
¿Que cuál es ese honor? ¡Pues darte un beso!

SECCIÓN RECREATIVA

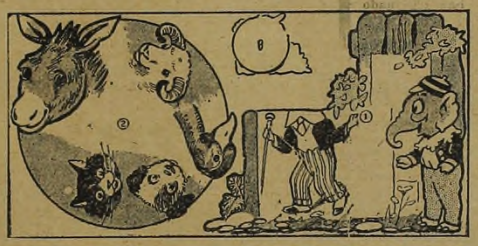
Los Tres Amigos

Ante todo, comenzad por pegar juntas las seis figuras sobre cartón. Una vez seco éste cortad las tres de la izquierda, unidas, y las ponéis sobre la mesa. Luego se destacan separadamente los doce cuadraditos que llevan líneas interrumpidas y se dan vuelta cual si fueran fichas. El juego es para dos niños, los cuales toman seis fichas al azar. El que tiene el lechoncito comienza por colocar ese cuadradito a los pies de la primera figura, el otro busca colocar una ficha suya, buscando el espacio correspondiente en el tablero, y así proceden, por turno. Gana el jugador que consigue quedarse con menos fichas.

Los Patinadores

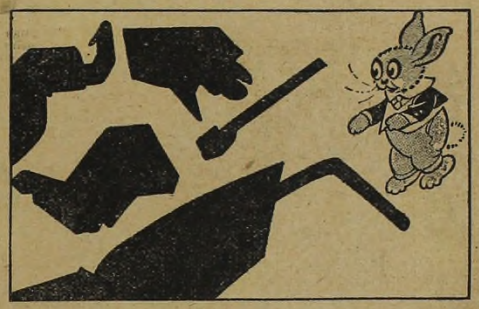
Nada hay tan divertido como patinar sobre el hielo. Pero a veces no es suficientemente grueso y se rompe. Tal es lo que ha sucedido en la pista que el grabado reproduce, y por eso se ha puesto un letrero en el lugar del piso, donde no hay que aproximarse. Pero los niños son despreocupados y poco se fijan en los avisos. Uno de los cinco patinadores cae en el agujero y se lastima muchísimo ¿Cuál de ellos será? Buscadlo vosotros.

Los Curiosos



El señor Elefante se enoja con razón. Todos vienen a curiosear lo que hace en casa. Pero ¿quiénes son los importunos? Fácil nos será descubrirlos. Peguemos ambas piezas del modelo sobre cartón, y una vez pintadas y recortadas hagamos coincidir el punto (1) con el punto (2), pasando un broche que las fije. Si damos vuelta al disco, no tardaremos en ver aparecer, uno después de otro, a los cinco curiosos que atormentan al señor del gorrito.

No Veo al Mono



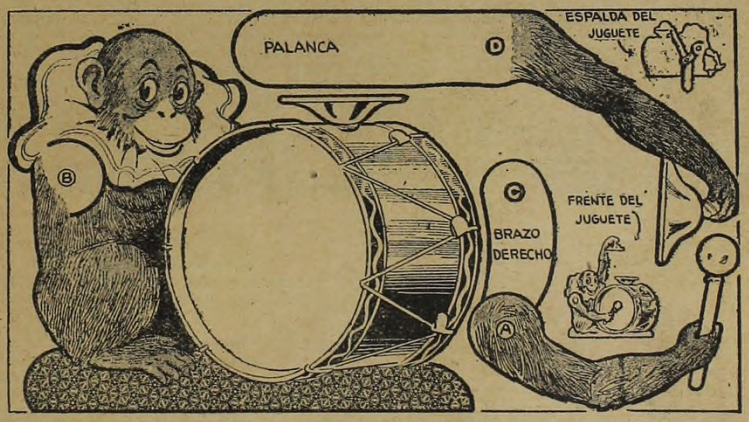
Dice Conejito, a quien su amo mandó en busca del amigo Mono para invitarlo con algunas frutas. El inocente ha venido con las manos vacías, debiendo traer una tijera. Naturalmente que no lo verá a simple vista, puesto que los cinco pedazos negros son partes del mono, que hay necesidad de recortar y disponer en orden. ¿Cuál de los lectorcitos de EL HOGAR formará primero el cuadrumano?

¿Dónde está la Oveja?

Amalita quiere mucho a un cordero más blanco que la nieve, al cual se complace en alimentar con una mamadera. La oveja madre, encantada con los mimos de que es objeto su pequeñuelo, suele esconderse mientras la niña se ocupa del favorito, para no asustarla. ¿Dónde se ha puesto para que no la vean?

NUESTRO JUGUETE SEMANAL

El Tambor Alegre



Pancho es un mono sabio que causa la delicia de chicos y grandes. Aquí le vemos en una de sus mejores gracias: tocando el tambor. Para apreciarlo bien hay que hacerlo mover. Entonces, peguemos sobre cartón el modelo y recortemos las piezas. Hagamos un corte en el semicírculo (B). Ahora tomemos el brazo derecho y empujémoslo por esta abertura hasta reunir los puntos (B) y (A) con un broche. En seguida, tomamos el otro brazo disponiendo (D) sobre (C) y fijándolo igualmente con un broche. Cuando movemos la palanca, el músico golpea el tambor y toca los platillos sin la menor equivocación.

La paja en el ojo ajeno...

Por PESCATORE DI PERLE

EL señor Julio de la Paz dice en un "Elogio de los gatos", publicado en la revista *América*, del 20 de junio:

> *El gato* **amarillo**, *gordo y luciente cual una* **amatista** *papal...*

La amatista no es papal: episcopal y gracias. Tanto es así que se la llama vulgarmente *piedra del obispo*. Esta designación, sin embargo, es reciente, porque desde Inocencio III (1194) se estableció que el anillo pastoral fuera de oro puro, con una piedra sin grabados. Esta fué, casi siempre, un rubí o un zafiro cortado en cabujón, es decir, sin facetas. El papa luce en el anular de la diestra el famoso anillo del pescador (*annulus piscatorius*), que es de oro macizo. Esto en cuanto a lo de papal.

Hablemos, ahora, de la amatista. La amatista no tiene semejanza alguna con un gato amarillo. Con un gato violeta, sí. Pero, *hélas!*, los gatos violetas sólo existen en las mentes acaloradas y macaneadoras de los buenos poetas. Un gato amarillo puede recordar a las siguientes piedras preciosas: serpentina noble, topacio, berilo y diamante de Alenzón (cuarzo poco ahumado), que son amarillas o rubias. La amatista, en cambio, es violeta, como lo son las llamadas apatito y fluorina.

Sin embargo, el amor a la verdad y a la ciencia me obligan a confesar que, en determinadas circunstancias, un gato amarillo puede parecerse a la amatista. Para ello es necesario tomar la piedra y calentarla a una temperatura de 250 grados. Con semejante calor, la amatista pierde sus condiciones biáxicas, desaparece en consecuencia su color violado, y queda amarillenta.

Pero el gato no puede acompañar a la piedra en semejante aventura. La verdad científica establece que un gato sometido a 250 grados pierde, entre otras cosas, su tinte amarillento, y su carácter íntimo se modifica fundamentalmente.

——— :: ———

RECIBO una publicación oficial de la Universidad Nacional de la Plata, titulada *Cultura Artística*. La primera página está consagrada a Beethoven, y en ella leo esta frase:

> *...el sordo genial que sólo en su interior podía gozar de los nobles productos de su espíritu...*

He aquí una afirmación que debe ser aclarada por los eminentes profesores de psicología de la muy noble Universidad platense. El pueblo quiere saber cómo se puede gozar exteriormente con los productos del espíritu.

——— :: ———

EN su número del 12 de mayo advierte *La Novela Semanal*:

> *En el mismo número se continuará la publicación de la interesante novela "La viudita", escrita* **especialmente** *para "La Novela Semanal", por José de Alençar, escritor de prestigio mundial.*

Es verdad. El gran literato y político brasileño José Marteniaño Alençar murió en Río de Janeiro en 1877, dejando en su testamento la siguiente cláusula:

"Otrosí digo: Mi conocida novela "A viuvinha", que ya ha sido varias veces publicada, será editada nuevamente cuarenta y siete años después de mi muerte en Buenos Aires por una biblioteca de novelas semanales que existirá en el siglo XX. Los editores porteños están autorizados para decir que "A viuvinha" fué escrita especialmente para ellos. Esta profecía sólo será válida en Buenos Aires. No en Río de Janeiro. Porque nadie es profeta en su tierra."

LOS *PRINCIPIOS* de Córdoba, del 22 de junio, publica a dos columnas, y dentro de un recuadro tipográfico, lo siguiente:

> *Si al acaso detenemos a un alumno de cualquier escuela de nuestra capital y le inquirimos la fecha de la fundación de Córdoba, es casi seguro que nos responderá que no sabe. Así se explica que el año pasado hayamos cumplido la friolera de* **cuatrocientos cincuenta años** *de existencia y que ni siquiera se haya quemado una bomba en homenaje a la fecha.*

Y añade después:

> *...habernos condenado a vivir desde hace* **cuatro siglos y medio** *en este valle de Quisquizacate...*

El autor del suelto debe ser también alumno de cualquier escuela de la docta ciudad, porque tampoco sabe cuándo se fundó Córdoba.

Aquí, en la Capital Federal, lo sabemos: Fué en el año 1573, y el culpable se llamaba Luis Jerónimo de Cabrera. Hace de ello, pues, 351 años justos. De acuerdo con el cómputo del colega, la bomba que tan de menos echó el año pasado, sólo podrá ser quemada dentro de 99 años. ¡Que el Supremo Hacedor nos dé a todos vida y humor para presenciar oportunamente el delicado homenaje!

——— :: ———

NO sólo los periodistas somos algo distraídos en materia histórica y geográfica. También los funcionarios públicos hacen lo que pueden.

El País de Montevideo reproduce fotográficamente un carnet de identidad, otorgado por la policía de esta culta capital. Y dice el colega:

> *Como podrá verse en la parte aquí reproducida, el señor Carlos Guido nació en el año 1895, en Montevideo, República Argentina! Este documento, en el que se dice que Montevideo pertenece a la Argentina (léase bien) está firmado nada menos que por el jefe de Policía de la ciudad de Buenos Aires!*

La falta de nuestro jefe de policía es venial. Ha supuesto, simplemente, que la geografía es una opinión.

——— :: ———

LUCIE Delarue-Mardrus dice en el cuento "La última palabra", publicado en *La Nación*, del 22 de junio:

> *La anciana tenía los ojos de un* **obscuro** *muy* **claro** *que a su edad era todavía brillante y sano, como el de los perros jóvenes.*

No como los perros jóvenes, sino como el caballo *blanco* de Napoleón, que era negro. Y note el desapasionado lector con qué precisión he imitado la imprecisión sintáctica de Mme. Lucie Delarue-Mardrus.

——— :: ———

ESTE es un librito que se titula *Canto Tríptico al Alma de la Vida*. Su autor se llama Benigno L. Abad y Ortiz. Su lectura debe ser muy interesante. Lo deduzco por el "Exordio", que dice así:

> *Sometido este Canto a la exteriorización de la inconmovible filosofía de la fuerza psíquica en sus aspectos de hipotética tesis antitética objetiva, pero inmarcesible subjetiva, rinde su homenaje a la hermenéutica pasión del alma en su hegemonía de admirativa archielocuencia.*

Leyó estas líneas el doctor Hipólito Irigoyen, miró distraídamente la cara de Elpidio González, y le dijo, en tren de confidencias, a Scarlatto:

—Las conculcaciones sintácticas de los oprobiosos se trasuntan en número singular. ¡Orfandades paupérrimas de los intelectos orejudos! ¡Miserabilidades lexicográficas de los regímenes nefandos que entenebrecieron en los báratros patéticos nuestras rotundas integridades!... Ese mozo piensa bien, pero debe pensar con plurales.

Dijo El Hombre, y le encajó dos chupadas al cimarrón.

——— :: ———

ME envían una revista titulada *Escolares*, de Resistencia, que es el órgano del magisterio chaqueño. En la página 31 se publica una "comedia para alumnos de 4º grado" titulada "Lo que deseo para mi patria". La firma P. M. de Zaragoza. El autor intercala en el diálogo una cosa que llama "poesía", dedicada "A San Martín". Es esta:

> *"La Patria fué tu culto*
> *"Tu templo sus campiñas*
> *"Tu ídolo su enseña ¡oh*
> *"ilustre San Martín!*
> *"La enseña que en tus manos*
> *"Flameó triunfante*
> *"Desde el gigante Pino a*
> *"los llanos de Junín.*
> *"Las selvas correntinas te anidó*
> *"en su seno, quemó tu frente*
> *"su sol cancular, de Yapeyú*
> *"la soledad te inspiró lo grande*
> *"La lucha por la patria morir*
> *o libertar."*
> *Y cuando miro la patria que formastes*
> *La patria cuya suerte un momento se nubló*
> *y que Cabral con su valor troyano,*
> *salvóte a ti y a ella libertó.*
> *Orgullo siento al pronunciar tu nombre*
> *al lado de Belgrano; Moreno y Pueyrredón,*
> *Orgullo siento porque soy hija de Corrientes,*
> *Orgullo siento argentina soy.*

Estas son las poesías que deben enseñarse. Y en buena hora vienen a reemplazar aquellas otras, puramente líricas, en que no había ni rastros de sentimientos patrióticos. Ya era tiempo de que dejáramos de recitar aquello de

"Semo lo musicante
que habemo de divertino
y tenemo el defeto
de ser muy enamorado."

La poesía "A San Martín" tiene igual valor literario. Pero lo realza un sentimiento sublime.

——— :: ———

A propósito de las actividades mazorqueras de los fascistas, leo el siguiente telegrama en *La Prensa*, del 20 de junio:

> *ROMA, junio 19.—El ex director de la oficina de la prensa anexa al ministerio del Interior y a la presidencia del consejo, César Rossi, logró llegar a la frontera de Francia antes de que se dictara orden de arresto.*
> *En esta capital hay quien asegura que Rossi entró en Francia por el paso del* **gran** *San Bernardo.*

¡Infeliz asesino! Cuando ya creía encontrarse en la frontera de Francia, estaba el hombre a punto de penetrar en Suiza. Porque el Gran San Bernardo, el famoso Mons Jovis de los romanos, comunica el valle de Aosta con Valais (Suiza).

Si hubiese ido por el Pequeño San Bernardo, entonces sí habría llegado a Bourg-Saint-Maurice, que está en Francia.

¡Paciencia! No se puede ser fascista, geógrafo y evadido a un mismo tiempo.

Semanalmente se premiará con una libra esterlina al que remita la mejor "perla" a juicio de nuestro "Pescatore". No se admiten "perlas" anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo, "e si non, non". Esta semana corresponde la áurea moneda a "Ignotus", de esta capital.

Al levantarse, unas suaves frotaciones en la frente y unas ligeras aspiraciones de Aguas de Colonia de Dubarry, producen siempre sensaciones gratísimas y que, por lo mismo, predisponen bien el espíritu para iniciar el día en el estado de ánimo más agradable y más propicio también a las actividades habituales.

Se venden en todo el país

Perfumería **Dubarry**

Le Sancy · Jardy · Duc · Le Sancy al Lilas · Reims · Le Sancy al Vetiver · Nora · Kendal

Pedro Bignoli Ltda

CARLOS PELLEGRINI 300 ESQ. SARMIENTO · 1002

Los pedidos del interior, solicitados por carta, son atendidos con prontitud.

PEDRO BIGNOLI Ltda.

38294 — **FINA PETACA** de cuero con aplicación de marfilina calada, surtido en colores, de centímetros 11 x 12, a $ **18.50**

(Planta Baja)

PEDRO BIGNOLI Ltda.

38310 — **PETAQUITA** de fino cuero con cabuchón esmalte y cómodas divisiones en el interior, de cm. 10 x 13, a..... $ **38**

(Planta Baja)

NUESTRA GARANTIA

Devolvemos el importe de la compra y gastos de flete que ocasione la devolución de los artículos que no sean del agrado del cliente.

PEDRO BIGNOLI Ltda.

38304 — **SOBRE** todo en piel de Suecia, con elegante aplicación de marquesí y azabache, modelo muy indicado para soirée o teatro, tamaño 11 x 21, a..... $ **68**

(Planta Baja)

LAS CARTERAS

FORMAN UN RENGLÓN ADMIRABLE, EN QUE LA PUREZA DE LAS LÍNEAS, LA SUTILEZA DE LOS DIBUJOS Y LA EXCELENCIA DEL MATERIAL, LES DAN UN SELLO INCONFUNDIBLE DE DISTINCIÓN A PESAR DE SU COSTO ÍNFIMO.

PEDRO BIGNOLI Ltda.

38136 — **PETACA** de galalite, con dibujos en relieves o grabados, fino interior en seda, con espejo biselado, de cm. 10 x 12, a.... $ **23**

(Planta Baja)

PEDRO BIGNOLI Ltda.

38298 — **ELEGANTE PETACA** de cuero, con aplicación de marfilina en relieve, de cm. 10 x 12, a..... $ **18**

(Planta Baja)

PEDRO BIGNOLI Ltda.

37414 — **ARTÍSTICO CIERRE** de galalite, con adornos esculpidos y en colores, a..... $ **21**

(Planta Baja)

PEDRO BIGNOLI Ltda.

38278 — **CARTERA SOBRE** en gamuza repujada, con cierre metálico interior y espejo, de cm. 11 x 15, a..... $ **12.50**

(Planta Baja)

-LOMBARDO-

IMPRESO EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE LA EMPRESA EDITORIAL HAYNES LDA. S. A.